

ISSN 1794-984X

REVISTA

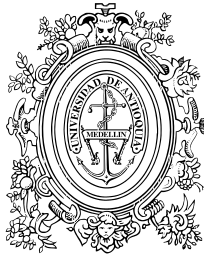
N.º 14

Trabajo Social

JULIO-DICIEMBRE, 2011



DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN, COLOMBIA



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Revista Trabajo Social

N.º 14

Julio-diciembre, 2011

ISSN 1794-984X

Medellín, Colombia

RECTOR

Alberto Uribe Correa

**DECANA FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANAS**

Gloria Patricia Peláez Jaramillo

**JEFA DEPARTAMENTO
DE TRABAJO SOCIAL**

Esperanza Gómez Hernández

EDITORA

Esperanza Gómez Hernández

COMITÉ EDITORIAL

Sara Yaneth Fernández Moreno
Edgar Orlando Arroyave Álvarez
María Rocío Cifuentes Patiño
John Mario Muñoz Lopera
Beatriz Elena López de Mesa
Nora Eugenia Muñoz

COMITÉ CIENTÍFICO

Vicente de Paula Faleiros (Brasil)
Nilsa M. Burgos Ortiz (Puerto Rico)
Xiomara Rodríguez (Venezuela)
Víctor R. Yáñez Pereira (Chile)
María José Escartín Caparrós (España)
Miguel Miranda Aranda (España)

Corrector de estilo

Mauricio Correa Vásquez

Auxiliar administrativo

Jeison Alejandro Cifuentes

Carátula y separadores

Homenaje a Gloria Hernández

Diagramación e impresión

Imprenta Universidad de Antioquia

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

La *Revista de Trabajo Social* es una publicación semestral del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, orientada a la difusión de investigaciones, reflexiones teóricas, conferencias y reseñas críticas que aporten a la comprensión de la problemática social contemporánea y al fortalecimiento de la profesión en los ámbitos nacional e internacional

Las opiniones en ella expresadas son de la entera responsabilidad de sus autores

Suscripciones y canje

Universidad de Antioquia,
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,
Departamento de Trabajo Social.
Apartado aéreo 1226. Código 229
Teléfonos: (57-4)219 57 67 /
(57-4) 219 57 68

Correo electrónico:
revistraso@antares.udea.edu.co
<http://antares.udea.edu.co>

Distribución

Universidad de Antioquia,
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,
Departamento de Trabajo Social
Medellín, Colombia

Contenido

EDITORIAL	
FAMILIA	
Exclusión social y subjetividad de madres solteras que ejercen la prostitución en contextos de marginalidad <i>Hilda Patricia Vargas Ramírez</i>	11
TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL	
Entre tránsitos y rutas... la metodología del estudio <i>Nora Eugenia Muñoz Franco y Paula Andrea Vargas López</i>	35
CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD	
Salud sexual y reproductiva. Luces y sombras de la política adolescente en Argentina <i>Alejandro H. del Valle y Dante J. Boga</i>	79
Ingresando al debate de las políticas de inserción al trabajo para los jóvenes brasileños <i>Ilvia Patricia Altamirano</i>	101
PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO	
Dimensiones conceptuales de sustentabilidad para la construcción de una agenda pública y la reconceptualización del trabajo social <i>Cruz García Lirios, Javier Carreón Guillén, Jorge Hernández Valdés, Gerardo Arturo Limón, José Marcos Bustos y María Lourdes Morales</i>	117

RESEÑAS

Naturaleza, desafíos y perspectivas contemporáneas
del Trabajo Social

Martha Inés Valderrama y Paula Vargas..... 133

HOMENAJE A GLORIA HERNÁNDEZ

A la carcajada irreverente y al desparpajo más ejemplar

Sara Fernández 149

Editorial

La revista *Trabajo Social*, en este número catorce, continúa con su objetivo de presentar las reflexiones que surgen sobre la profesión y su ejercicio también desde las disciplinas cercanas, encaminadas a revisar las diferentes realidades y a replantear los objetos de conocimiento que caracterizan al Trabajo Social, y que requieren atención en el contexto contemporáneo.

En la línea de Familia, la profesional Hilda Patricia Vargas Ramírez presenta los resultados de una investigación realizada en la ciudad de Bogotá, Colombia, con mujeres que, ejerciendo la prostitución, han sido madres. Este estudio se concentra en la exclusión, cuando está mediada por factores de clase y sexo. Indaga sobre los impactos en las condiciones de vida personales y familiares, y en la incidencia que tal situación plantea para la estructura familiar.

En la línea de Intervención Social, las Académicas Nora Eugenia Muñoz Franco y Paula Andrea Vargas López, de la Universidad de Antioquia, presentan los resultados más importantes del estado del arte realizado en cuatro países de América Latina, entre 1998 y 2008, sobre la producción bibliográfica en Trabajo Social; con la perspectiva de conocer y reflexionar acerca de los enfoques epistemológicos, los sistemas teóricos y conceptuales, los referentes éticos y políticos, su configuración ontológica, y sus implicaciones en el orden metodológico. Los cuales, a su vez, permiten dar cuenta de la complejidad del concepto de intervención dentro de la profesión. A lo largo del texto se presenta una amplia y exhaustiva problematización del positivismo, como paradigma instalado en el conocimiento y la intervención profesional, y se le otorga un estatus importante a la pluralidad, en las formas de generar y acceder al conocimiento social. A su vez, se brindan elementos para dimensionar la intervención más allá de su instalación histórica operativa e instrumental. Además, se propone abogar por una profesión fundamentada y ampliamente contextualizada, frente a fenómenos contemporáneos como la globalización económica y la modernización, entre otros.

En la línea de Cultura, Política y Sociedad, los académicos Alejandro del Valle y Dante Boga, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, presentan las características que presenta la política social en relación con la salud sexual y reproductiva de la población adolescente. Para tal fin realizaron una exhaustiva indagación de tipo jurídico; así mismo, un estado del arte acerca de los estudios realizados sobre sexualidad, enfatizando en las concepciones de salud y derechos reproductivos. Luego procedieron a contrastar dichas concepciones con lo que la política ofrece, para concluir que, efectivamente, se institucionaliza lo reproductivo pero se ignora la sexualidad como ámbito básico de relacionamiento social.

En la misma línea de Cultura, Política y Sociedad, Ilvia Patricia Altamirano, profesional brasileña de Trabajo Social, se pregunta por las elevadas tasas de desempleo juvenil, a pesar de la ampliación de programas que, en países como Argentina y Brasil, vienen desarrollándose para apoyar a ese sector poblacional. En tal sentido, propone orientar la reflexión más allá de los programas mismos: desde sus impactos sobre la disposición de puestos de trabajo en dichos países, y sobre cómo la ocupación laboral de la juventud debe obedecer a otros criterios de inclusión diferentes a los que han prevalecido en las políticas sociales de empleo.

En la línea de Planeación y Gestión del Desarrollo, el equipo académico conformado por Cruz García Lirios, Javier Carreón Guillén, Jorge Hernández Valdés, Gerardo Arturo Limón, José Marcos Bustos y María Lourdes Morales de la Universidad Autónoma de México, presentan elementos de reflexión sobre la necesidad de replantear las agendas ambientales relacionadas con las políticas públicas del problema hídrico. Este es abordado desde tres dimensiones: la escasez, el desabasto y la insalubridad; pero, como lo advierten, según el manejo mediático y de opinión pública que se le ha dado, la agenda política pierde de vista la necesidad de apostar, más que por la sostenibilidad, por la sustentabilidad hídrica, concepto más relacionado con la ecología sistémica que con la sostenibilidad ambiental. En tal sentido, el Trabajo Social requiere de otras habilidades para trabajar este tema de amplia implicación social.

LIBRO

Las académicas Martha Inés Valderrama y Paula Vargas, de la Universidad de Antioquia, comparten y promueven la lectura de las memorias del Primer Seminario Internacional sobre Intervención Profesional, en las que Nora Cristina Aquín, María Rocío Cifuentes, Rosa María Cifuentes, Víctor Yáñez Pereira, Olga Lucía Vélez Restrepo, María Cristina Melano y Ángela María Quintero

Velásquez (colegas de amplia trayectoria) ofrecen múltiples lecturas sobre la profesión, relacionadas con la cuestión social, la reflexión disciplinar, los escenarios divergentes y las posibilidades que tiene el Trabajo Social en los aspectos interdisciplinarios, específicos, identitarios, políticos y epistémicos, desde los cuales la profesión puede construir otro norte para la formación e intervención profesional.

HOMENAJE A GLORIA HERNÁNDEZ

En esta ocasión, considerando que nunca es tarde, porque deberíamos hacer más y más homenajes a una mujer que, como lo relata su entrañable amiga Sara Fernández, profesora e investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, fue un ejemplo de vida en la constante lucha por la coherencia entre lo que se estudia, lo que se sabe y lo que se hace. Con gran alegría, dolor, angustia, furia y desacato, Gloria Hernández (activista, profesora, investigadora, madre y amiga) renace y vive presente como un homenaje a la vida, cuando se asume con verdadera pasión y entrega por los seres amados, y por los sueños que soñamos para ellos.

Con ustedes queda este número catorce de la revista *Trabajo Social*, como un desafío a las posturas impositivas y científicistas que operan en nuestro ser, para concebir y vivir lo académico.

ESPERANZA GÓMEZ-HERNÁNDEZ

Editora



FAMILIA

Exclusión social y subjetividad de madres solteras que ejercen la prostitución en contextos de marginalidad

Resumen

El presente artículo recopila los resultados obtenidos sobre la experiencia de ocho mujeres de barrios marginales del centro de Bogotá, quienes han ejercido la prostitución y son madres solteras. El principal objetivo del estudio es analizar su exclusión social y subjetividad, con el fin de establecer la influencia de las características de sexo, clase y actividad económica en sus condiciones de vida y las de sus familias.

Como principales hallazgos se destacan: la presencia de la pobreza desde diferentes ámbitos, convirtiéndose en un círculo vicioso en la vida de las participantes; así mismo, se identifica una tipología familiar especial, reflejada en la jefatura femenina, carente del apoyo de un hombre y con bajas redes sociales.

Con el estudio se indaga en las relaciones familiares y de pareja de las participantes, en su vivencia como madres en situación de exclusión, así como su experiencia en el ejercicio de la prostitución, constituyéndose esto último en un medio de sobrevivencia para el sostenimiento de su familia, frente a sus condiciones de exclusión y la carencia de posibilidades laborales. Se focaliza en la exclusión social que viven, como resultado de su situación de pobreza, en la carencia de oportunidades y de redes sociales, y en la lucha continua como madres para asumir su maternidad y garantizar el sostenimiento del núcleo familiar.

Palabras clave: familia, prostitución, marginalidad, feminización, pobreza.

Social exclusion and subjectivity of single mother prostitutes in contexts of marginality

Abstract

This article summarizes the results obtained on the experience of eight women from slums in downtown Bogotá, who have worked in prostitution and are single mothers. The main objective of the study is to analyze social exclusion and subjectivity, in order to establish the influence of characteristics of sex, class and economic activity in their lives and those of their families.

As main findings include the presence of poverty from different fields, becoming a vicious circle in the lives of participants, likewise, identifies a particular family typology reflected in female headship lacking the support of a man and low network social.

With the study explores family relationships and family of the participants, in their experience as mothers in situations of exclusion, as well as his experience in the practice of prostitution, the latter becoming a means of survival for sustaining his family in front of their conditions of exclusion and lack of job opportunities that are accessible. It focuses on the social exclusion experienced as a result of their poverty, the lack of opportunity and social networks and the fight continues as mothers to take their maternity and ensure the maintenance of the family. Furthermore, an analysis is made of the feminization of poverty, the problems arising from the coexistence in marginal areas in big cities and the impact of prostitution in their lives.

Keywords: family, prostitution, marginalization, poverty, feminization.

Hilda Patricia Vargas Ramírez. Trabajadora Social del Colegio Mayor de Cundinamarca, Magister en Estudios de Mujer y Género, estudiante de doctorado en Mujer y Género de la Universidad de Granada, España. Correo electrónico: patricia.vargas@gmail.com

Exclusión social y subjetividad de madres solteras que ejercen la prostitución en contextos de marginalidad

Hilda Patricia Vargas Ramírez

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia

Introducción

Como principal pregunta de investigación se ha planteado: ¿Cómo se manifiestan la subjetividad y exclusión de las mujeres que ejercen la prostitución en contextos marginales, en relación a la vivencia de su sexualidad, de su maternidad, de sus relaciones de pareja, sus relaciones familiares, su relación con la sociedad y su desarrollo como mujeres?

La zona escogida para este estudio es la localidad de Mártires, específicamente el barrio Santafé, que es el barrio donde ejercen la prostitución las participantes. Así mismo, se contó con el apoyo de instituciones del Estado y de organizaciones sociales de la zona para el contacto con las mujeres. En relación a la selección de los casos individuales, se optó por la estrategia de contactar mujeres que participaban como usuarias de dos programas sociales, ya que anteriormente se estableció un trabajo individual con ellas, y como trabajadora social logré establecer una relación cercana, lo cual facilitó su contacto, su apoyo para la realización de las entrevistas y el conocimiento más profundo de sus casos, lo que ayudó al análisis de las entrevistas y del tema. El primer contacto se realizó hace seis años aproximadamente, realizando un trabajo continuo a nivel de in-

Artículo científico. Recibido: 2 de octubre de 2012. Aprobado: 22 de noviembre de 2012.

tervención social por dos años. Posteriormente se establecieron visitas anuales y contactos telefónicos como seguimiento. Hace dos años se realizaron entrevistas en profundidad a tres de ellas, y durante el último año se realizaron nuevamente entrevistas, seguimientos y visitas domiciliarias a las participantes.

Ellas se encuentran en un rango de edad entre los 28 y 45 años, y proceden del Tolima, Santander, Valle del Cauca y Bogotá. Todas se caracterizan por habitar en zonas marginales del centro de la ciudad, en la modalidad de inquilinatos, conviviendo con sus hijos, y eventualmente algunas de ellas con su pareja actual. Se resalta que los fragmentos de testimonios del estudio son presentados con nombres ficticios, respetando la identidad privada de las participantes.

En el estudio se analiza como primer aspecto la concepción de pobreza desde diferentes miradas y la influencia de las condiciones de marginalidad y exclusión de las participantes en su desarrollo desde la etapa de la infancia, así como la influencia en las relaciones con sus padres. Posteriormente, se analiza el tema de las relaciones de pareja, enfocándose en los tipos de uniones establecidas por ellas, las problemáticas vividas y la experiencia de la sexualidad.

Como tercer aspecto, se estudia la maternidad y la tipología familiar que han establecido las mujeres, analizando las diferentes acciones y estrategias que usan las participantes para educar a sus hijos en situación de exclusión. Por último, se estudia la participación de las mujeres en el ejercicio de la prostitución, identificando las principales causas de su vinculación, así como de su desvinculación, las condiciones en que ejercían y ejercen la actividad, y las condiciones actuales de trabajo que viven como mujeres madres cabeza de familia en sectores informales.

El estudio está guiado por el enfoque cualitativo, el cual permite conocer el aspecto personal y emocional de las mujeres, así como su realidad y problemáticas cotidianas, de una manera profunda y detallada. Por otra parte, como principal metodología de estudio se utiliza la teoría fundamentada, y como técnica de recolección de datos la entrevista en profundidad.

Nacer en la pobreza

Miguel Mateo (2001: 42-43) define la pobreza como un proceso en el que las necesidades humanas consideradas básicas no pueden satisfacerse de forma prolongada e involuntaria en el tiempo. Como rasgos básicos de empobrecimiento establece: causas estructurales, las cuales se componen de causas económicas (privación), políticas (no participación), culturales (no capacitación) y sociales

(negación de las oportunidades); y las causas de permanencia y de dinámica, las cuales incluyen el origen desconocido y el final imprevisto.

Por su parte, Juan Iglesias (2004: 114; 117-118) concibe la pobreza no solo como una condición económica sino como una forma de vida cultural o una subcultura, que se caracteriza por la acumulación de una serie de desventajas y carencias de tipo material, relacional, educativo, laboral, cultural, e incluso psicológico, que están relacionadas entre sí. Estas desventajas se muestran persistentemente, presentándose un círculo vicioso, una dinámica circular, una cadena causal de carencias y dimensiones de la pobreza que se retroalimentan entre sí, siendo cada elemento causa y efecto de los otros y de sí mismo, pues cada circunstancia se convierte en factor y en consecuencia misma. Además, en muchas ocasiones se presenta el círculo vicioso del no retorno, que trata de colectivos atrapados por un cúmulo de circunstancias de las que difícilmente pueden liberarse, ya que son más que la suma de sus problemas. Esas condiciones llegan a configurar su mundo, en una forma de vivir que conforma la vida de los colectivos marginados.

Encadenada con la pobreza, surge la expresión marginación social, definida por Juan Iglesias como:

El subproducto deteriorado de la no participación de las personas en las formas de vida y en las instituciones sociales normalizadas, como el mundo del empleo formal o el de los valores compartidos, lo que provoca procesos de desarraigo, desintegración social, pérdida de toda referencia al tejido social estable y, por último, el desarrollo de pautas y conductas desviadas, como el alcoholismo, las drogas, la delincuencia y la prostitución, entre otras (*ibíd.*: 115).

De este modo, pobreza y marginación social se interrelacionan y asocian en la realidad social, incorporando conjuntamente aspectos que constituyen las dos apariencias de una misma realidad, caracterizada por la dependencia, la carencia y, en definitiva, la exclusión (*ibíd.*: 115-16).

En el caso de las mujeres que participan en el estudio, la pobreza ha formado parte de su realidad cotidiana, viviendo situaciones de precariedad y carencias materiales y emocionales desde la niñez, presentándose esta situación de manera permanente en cada una de sus etapas de desarrollo y configurando así sus condiciones de vida.

Un aspecto importante de sus vidas está relacionado con el medio social donde habitan: han convivido en zonas marginales o sitios de exclusión social, los cuales

reúnen dentro de sí mismos grandes problemáticas sociales, que han influido en el desarrollo o permanencia de ciertos conflictos a nivel personal o familiar. Cuatro de las participantes proceden de Bogotá, viviendo a lo largo de su vida en zonas de marginalidad ubicadas en el centro de la ciudad. En el caso de las cuatro participantes restantes, ellas proceden de los departamentos de Santander, Tolima y Valle, de los cuales migraron, a edades tempranas, a la capital. Desde su llegada hasta la fecha actual han residido en la zona centro, específicamente en los barrios Santafé y La Favorita. Estos sitios se constituyen en sectores marginales del centro de la ciudad, donde confluyen personas en situación de indigencia y toxicomanía, mujeres en ejercicio de prostitución, personas pertenecientes a bandas delincuenciales, etc., que se apropian de ellos, convirtiéndolos en espacios de marginalidad.

Por otra parte, como un aspecto importante dentro de la dimensión de pobreza y marginalidad, se encuentra la violencia en el hogar. Para Rocío Enríquez (2008: 41) en el hogar, aunque se concibe como un espacio donde se transmite amor y fraternidad entre las personas, de igual manera se desarrollan relaciones de desigualdad y opresión, en las que la condición de sexo y edad, además de la posición jerárquica de los miembros, juegan un papel fundamental.

En este caso, las relaciones familiares de las participantes han estado marcadas por una gran ausencia de amor y cariño durante la infancia, lo cual ha influido en sus vidas actuales y en su posición como mujeres. La figura materna cobra un papel importante en la vida de cada individuo, presentándose para las participantes la imagen de la madre ausente o maltratadora de manera reiterativa, así como la madre sola con hijos no planificados y la ausencia del progenitor, aumentándose así las situaciones extremas de miseria. En el caso de tres de las participantes, nunca conocieron a su padre ni supieron su identidad; una de ellas logró conocerlo pero no tuvo contacto con él.

Ella se fue con otro señor y tuvo más niños, y así. A nosotros los mayores nos dejó solos, todos nos hemos criado solos, y hay una niña que también ella regaló cuando pequeña, y dijo que no era hija de ella (Vanesa).

El problema de ella fue tener tantos hijos. Todos somos de diferentes papás y ninguno le respondió (Valentina).

En el caso de los hombres, una gran parte de ellos deciden abandonar a la madre, y culminar la relación después de algunos conflictos y agresiones con ella. Por el contrario, la madre asume la responsabilidad, aunque puede que en algunas ocasiones haya tomado como estrategia dar sus hijos a terceras personas o dirigir toda la responsabilidad a la hija mayor del núcleo familiar. En este caso, dos de

las participantes fueron obligadas a asumir responsabilidades laborales a corta edad, haciéndose cargo una de ellas de la crianza de sus hermanos, y otra de ellas fue vinculada por su padre al servicio doméstico, viviendo situaciones de explotación, sin recibir ningún tipo de retribución.

Igualmente, durante las entrevistas se logró identificar, en cuatro de los casos, la vinculación a la prostitución por parte de ella, lo cual marcó una pauta para la posterior vinculación de sus hijas. Esta vinculación puede ser causada por la pauta dada por la madre o por la normalización de la actividad como un medio económico para el grupo familiar.

De igual modo, en cinco de las participantes la relación de madre e hija se ve afectada por el desprecio e impotencia ante el embarazo y la llegada de la hija, no deseada por la madre. En consecuencia, muchas veces la hija se convierte en un factor de odio para la madre, quien asume una actitud de distanciamiento y agresión hacia ella, culpándola por su situación actual y por sus problemas, influyendo esto enormemente en el desarrollo de la relación.

Ella en algún momento decía que no quería tenerme a mí, que ella quería abortar conmigo, pero da la casualidad que yo no me salí, porque es que ella hizo lo imposible; gracias a Dios que yo salí fue bien, podía haber salido deforme. Hizo lo imposible por sacarme. Al final me tuvo, pero entonces ella fue una persona que me tuvo, y decía: ¡no!, ¡ay no!, y idéjela por allá, que está llorando!, ¡ay no, no! Ni siquiera me dio teta, ya me entiende, entonces ella me cargó toda la culpa. Me decía: ¡por su culpa, usted! (Valentina).

Sin embargo, a pesar de los problemas y sentimientos de dolor y odio, el cariño y afecto por la madre está presente, ya que los problemas vividos en la infancia son vistos de manera diferente en la actualidad. Las participantes, en su posición de mujeres y madres, y a partir de las vivencias experimentadas, comprenden y comparten las problemáticas de sus madres de una manera más global y compleja, viéndola como mujer y entendiendo muchas de sus situaciones y fracasos, restableciéndose así en la edad adulta la relación:

Mi mamá, pues igual pobrecita, ella también llevó una vida... pobrecita ¿Sí me entiende? O sea, a pesar de que ella dice que soy su enemigo pero yo la quiero a ella por ser mi mamá, ¿sí me entiende? No le guardo ningún rencor para ella, para nada. Yo la llamo y ¿qué hubo?, ¿qué más?, ¿qué me cuenta? (Valentina).

Pues mire que yo a ella casi no la odio. El mayor de los hombres, él si la odia, él dice que él no la perdona por habernos dejado botados, pero que,

uno ya a esta edad, uno ponerse a hacerle reclamos a la mamá, así no es. Yo voy y será porque no tuve el cariño de ella, yo me le arruncho, yo la abrazo, yo: «mi mamita», «mamita» para acá, «mamita» para allá. Y ella me dice que es porque yo nunca estuve con ella (Vanesa).

En relación al progenitor, los padres de dos de las participantes se encuentran fallecidos, dos de ellas no los conocen, tres no tienen ningún tipo de contacto con él, y una de ellas guarda una relación distante. Por consiguiente, la figura paterna no representa una gran influencia en la vida de ellas, quienes han vivido una ausencia continua del padre, y en muchas ocasiones han vivido con diferentes hombres que han representado momentáneamente una figura masculina en el hogar, como producto de las relaciones inestables y numerosas de sus madres.

En el caso de dos de las participantes, una de ellas fue abusada sexualmente por su padre y otra de ellas por su padrastro. Como consecuencia, la figura paterna para ellas representa un símbolo de dolor y rencor. La reacción de las madres ante el abuso de sus hijas se constituye en un aspecto fundamental para las dos participantes: en el caso de una de ellas el apoyo y comprensión de su madre permitió que superara esta situación; en el otro caso la reacción de la madre marca un punto importante de análisis, ya que la carencia de afecto, cariño y relevancia por su hija hace que sea colocada en un nivel bajo de aprecio, y no sea apoyada contra el abuso. De modo que la hija violada es sinónimo de riesgo para la estabilidad del matrimonio, y es vista como la incitadora y responsable de la violación, como también una mujer que puede arrebatarle su posición de esposa. Como resultado, callar la violación y aprobarla le permite a la madre que su matrimonio no sea destruido; se hace necesario para ella permitir abusos a su compañero, para tener una estabilidad y apoyo económico en el hogar.

Él era muy borrachín, era muy violento, y pues ya no me veía a mí como una hija sino como una persona ya grande (...). Nosotros nos escapamos de la casa fue más que todo por lo violento que era él con ella. Ya después de mucho tiempo y trabajo psicológico, pues yo pude desahogarme, ya viendo que mi mamá no estaba en peligro, ni mis hermanitos (...). Mi mamá me dijo que por qué no había confiado en ella, que por qué. Pues la verdad era que me daba miedo (Sara).

Yo tuve el problema con mi padrastro porque yo fui violada por él (...); tenía diez años. Se supo fue porque ya por intermedio del colegio me descubrieron, yo conté. Entonces la rectora de ese colegio hizo todo el papeleo. Ya lo cogieron preso, él duro tres años preso (...). Cuando ella supo eso, pues imagínese, eso pegó el grito al cielo. ¡No!, ¡qué es lo que no dijo! Ya la cogió fue contra mí (llanto), que yo le iba a quitar el marido, que yo le

iba a acabar el hogar, en vez de como apoyarme. Que yo me le había tal vez brindado a él para que él hiciera eso (Valentina).

Por otra parte, la salida del hogar se produce a una edad temprana para todas las participantes. En la mayoría de los casos está relacionada con la situación de pobreza, miseria y maltrato que vivían; de tal manera que deciden iniciar una vida solas y migrar a otra ciudad. Esta experiencia marca para ellas una situación de desprotección ante su carencia de redes y medios. Sin embargo, significa el comienzo de una nueva vida llena de esperanzas y expectativas, lejos del maltrato que vivían.

Yo tuve una infancia como con ella muy terrible. Yo salí de mi casa a la edad de los quince años, porque no me la aguanté más (Karen).

Buscando familia: la violencia en la pareja (relaciones y sexualidad)

Kiernan (2002: 85) considera que un gran porcentaje de jóvenes madres provienen de familias económicamente desfavorecidas, muchas de ellas disfuncionales, presentando un bajo nivel educativo y una gran exposición a problemas emocionales, particularmente durante la adolescencia. Como consecuencia, estas mujeres inician su sexualidad a temprana edad, con una baja formación en el uso de métodos de planificación, presentando embarazos no planeados, convirtiéndose en madres a temprana edad y teniendo grandes probabilidades de experimentar más desventajas económicas en la edad adulta.

Estos aspectos influyen en el desarrollo de las relaciones de pareja. En el caso de nuestras participantes sus uniones se han caracterizado por ser esporádicas e inestables, imposibilitándose para ellas el establecimiento de uniones armoniosas, así como la convivencia permanente con alguna pareja, viviendo una situación similar a la de sus madres. De las ocho participantes, dos de ellas conviven actualmente con su pareja, y el resto se encuentran solas, como consecuencia de varias relaciones anteriores que se han terminado y que han traído consigo la concepción de varios hijos, de quienes ellas se hacen cargo.

¿Parejas?, ¿parejas? He tenido tres: el papá de los niños, el papá de Andrés y de la chica que está en Cúcuta. Porque en el caso de mi segunda hija, ella, eso sí fue, ¿cómo le dijera yo?, ¡un pasatiempo y ya!, es de otro hombre diferente (...). Aparte de los papás de los niños he tenido noviecitos de paseo, pero eso y hasta luego (Claudia).

El papá de Cesar no me ayudó porque él siempre lo ha negado. Decía que él no era hijo de él y no. El papá de David lo conocí aquí en Bogotá, yo duré

cinco años con él. No me fue bien. Pues ahora sí, gracias a Dios, con el que me he sentido más segura es con el último, porque del resto no (Vanessa).

Yo vivo con los niños únicamente. Nunca he tenido una pareja, un esposo. Nunca he tenido una vida de pareja (...), yo llegué a tener muchas personas diferentes, pero era como por el momento, y salía porque yo no quería a nadie así como fijo en mi vida (Karen).

Otro aspecto importante en las participantes, es el primer contacto con sus parejas en sitios de prostitución, lo cual es común en varias de ellas, quienes han tenido uniones con clientes o amigos de sus compañeras. Esto ha traído para ellas el establecimiento de relaciones con hombres casados, relaciones inestables, basadas en el interés o ayuda económica, entre otros aspectos. En muchos casos esa pareja se convierte en un soporte económico, que solventa momentáneamente las necesidades del grupo familiar.

Tres de las participantes establecieron uniones con hombres casados. En este contexto, la ilusión de formar un hogar supone para ellas una frustración, ya que con el paso del tiempo la relación sigue siendo concebida de la misma manera por su pareja. La concepción de hijos marca una pauta para la posible conformación del grupo familiar. Sin embargo, estos intentos terminan en el rompimiento de la relación, encontrándose las participantes solas con sus hijos, presentándose una ausencia paterna permanente.

Con los otros dos, los problemas que tuve era que tenían su hogar (...). Al final nunca se pudieron organizar, ni con ella ni conmigo, mejor dicho: un tiempo acá, un tiempo allá. Entonces yo me cansé y le dije: ¡Ah no!, entonces quédese allá y yo miro qué hago con mis hijos, por mí no se preocupe (Claudia).

Uno de los principales aspectos presentados en las relaciones de pareja, en todas las participantes, ha sido la violencia física y verbal. Esta violencia ha debilitado las relaciones y ha sido una de las principales causas de su terminación, ya que se ha presentado como una situación de la vida cotidiana de las participantes, que aunque se frenaba en algunas ocasiones posteriormente se volvía a presentar, generándose la misma problemática de agresión. Esto se agravaba con el consumo de alcohol en sus parejas.

Al papá de Michael yo fui la que lo boté, porque es que tomaba mucho. Me llevaba, como se dice vulgarmente, como marrano en buseta. Ya cuando nos vinimos aquí a vivir a Bogotá, ya ni para el diario, ni para nada. Entonces dijo: «No, aquí tengo la coima» (Ángela).

Al papá de los niños mucho lo quise, mucho lo amé, pero yo no soy mujer de golpes. A mí, golpes que me daba a mí me dolían. Entonces no. Y me separé de él (Valentina).

La violencia se presenta, para las participantes, no sólo como una agresión física y verbal; se suman a esto la ausencia del apoyo económico, la situación de pobreza y hambre durante los embarazos, las infidelidades continuas de las parejas, el desinterés por el apoyo a los hijos, la agresión y desprecio a los hijos de su pareja, entre otros. Todas estas situaciones marcan la experiencia de la convivencia y, por lo tanto, influyen en la terminación de las relaciones. Igualmente, la violencia física llega a puntos extremos de agresión, donde la mujer es maltratada de manera aguda, presentando consecuencias físicas, como es el caso de una de las participantes, quien quedó inmovilizada por varios días como resultado de los golpes de su pareja.

Pues sí, me ha ido mal con los maridos, porque con el señor que viví él barría conmigo la finca, él me pegaba pata, puño, me agarraba la ropa y me la tiraba allá al monte. Me humillaba por los niños (...). Exactamente por culpa de él tengo desviada la columna. Porque él una vez llegó, y él tenía unas botas que tenían hierro, y él me cogió a pata, y yo duré ocho días en cama, que no me podía parar, le tocaba llevarme alzada al baño. Y mi Dios es tan grande que me ayudó a levantarme de esa cama y empecé otra vez a caminar (...). Con el otro, pues él a mí me regañaba mucho, a veces intentaba pegarme, fuera de eso él tenía también mozas (Vanesa).

Las participantes, a lo largo de su vida, han contado con un bajo soporte emocional por parte de sus parejas. A pesar de esto, en algunas ocasiones han recibido el apoyo temporal de alguno de los diferentes compañeros que han tenido, contando con esa ayuda durante momentos difíciles, que han afrontado por lo general solas. Por lo tanto, esas ayudas parciales han significado un importante soporte. En el caso de tres de ellas, tuvieron el apoyo de su pareja para salir de la prostitución y para sostener a sus hijos. Sin embargo, en la mayoría de los casos ese apoyo se presenta de manera corta, rompiéndose la relación y quedando de nuevo solas.

Por otra parte, para tres de las participantes el pasado de prostitución se convierte en un elemento de repudio y discriminación por parte de la pareja. La estigmatización de las mujeres entre buenas y malas, y la exclusividad del cuerpo femenino, se convierten en elementos que perturban la relación y que incitan a la violencia y menosprecio hacia la mujer. La prostitución se muestra como una marca o estigma sobre la mujer, la cual no le permite establecer relaciones

de pareja basadas en el respeto, ya que el hecho de haber ejercido la prostitución por un corto o largo tiempo la visibiliza como una mujer con menor valor.

Él me pegaba mucho porque yo tenía un pasado. Él se enfocaba era mucho en mi pasado, en mi vida en la prostitución (Karen).

Un aspecto, resaltado anteriormente, es el inicio de la sexualidad a corta edad, como producto de violaciones por familiares, situación vivida por dos de las participantes. Sin embargo, tres de ellas más fueron abusadas por desconocidos: una de ellas, a la edad de quince años, por dos hombres, concibiendo a su primer hijo como resultado de la violación, viéndose forzada posteriormente a establecer una unión marital con un hombre mayor, por su situación de pobreza; otra de las participantes estableció su primera relación con un hombre mayor a la edad de doce años, uniéndose con él como producto de sus necesidades económicas y la violencia que vivía en el hogar; por último, otra de las participantes fue abusada sexualmente por un grupo de hombres, como resultado de su involucramiento en grupos delictivos y de expendio de sustancias psicoactivas.

Con relación al aspecto de la sexualidad, muchas de las participantes presentan una incapacidad para conocer el placer sexual, así como la exploración y conocimiento de su propio cuerpo. Igualmente, se percibe un desconocimiento y escasa sensibilidad de los hombres sobre el placer femenino, dándose una falta de complicidad y confianza. En el caso de las mujeres agredidas sexualmente, ellas presentan dificultades para sentir placer o establecer relaciones sexuales.

¡No! después de la violación, mis relaciones fueron ahí sí como dice el dicho: «¡ahí quieto!». Me sentía súper extraña, o sea, yo no supe qué fue tener una relación sexual placentera (Karen).

Yo la verdad nunca he sentido así como verdadero placer con un hombre. Los que he tenido, de pronto un poquito al principio, pero después, con todos los problemas y la violencia, pues ya no (Paola).

Pues con él, al principio no la llevábamos bien en la relación, ya después no. Él cambio mucho conmigo, ya no le importaba mi placer (...). Pues Antonio no me respetaba mucho, cuando tenía relaciones así con él, era brusco, agresivo conmigo, pero yo salía, me paraba y me iba a la otra pieza. Me daba miedo que de pronto me cogiera y me hiciera cosas a la fuerza (Vanesa).

La soledad es un sentimiento presente en la mayoría de las participantes a lo largo de toda su vida, ya que no han contado con un apoyo familiar estable desde la niñez. En este sentido, al conformar una relación de pareja ellas sienten que

pueden contar con una fuente importante de cariño, compañía y protección que les provee su compañero, logrando disminuir ese sentimiento. Sin embargo, el continuo rompimiento de las relaciones genera en las participantes grandes depresiones, al verse de nuevo solas. Por otra parte, la inestabilidad trae consigo la formación y rompimiento repetitivo de relaciones, lo cual lleva a un agotamiento físico y emocional en ellas, al sentir que sus intentos de formar una pareja continuamente fracasan.

Ahora me da depresión. Algunas veces me mata la soledad, y aunque tengo televisor, DVD, equipo de sonido, me siento muy encerrada aquí y salgo a volar, y como no tengo a nadie me siento sola. También me siento agotada, estoy cansada, ya me estoy cansando, ya estoy que digo: «¡no más!», ya me siento más agotada (Valentina).

A mí no me funciona ninguno, pero igual cuando termino me siento sola. No me gusta estar sola, me siento como con un vacío, sin nadie en la vida. No me gusta (Paola).

Sí, yo me he sentido muy deprimida. Yo cuando trabajé, cuando conocí a Antonio, yo casi me mato por culpa de él. Que yo me corté las manos, ¿no ve que yo tengo las marcas acá?, imire! (...). Porque él se había ido con una señora, a la finca (...). Yo era siempre con ese miedo, cuando trabajaba en eso (...). Ya después no; ya cuando conocí a Caliche, y que él me sacó, ya siento más protección ahí con él (Vanesa).

Madre soltera: el reto de ser madre

La familia se convierte en una unidad importante de análisis, desde la perspectiva de género. Las relaciones al interior de las familias, y los roles y posiciones asumidas por los miembros de la pareja, determinan una diferenciación en la concepción de las responsabilidades familiares en hombres y mujeres. Rocío Enríquez (2008: 42) cita a González de la Rocha, Moser y De Oliveira, quienes consideran que la familia es una arena social, donde se entretajan también relaciones de desigualdad y opresión, en las que la condición de género y edad, además de la posición jerárquica de los miembros, juegan un papel fundamental.

En el caso de familias en situación de pobreza y marginalidad, actualmente se encuentra una tipología familiar importante, que ha cobrado un mayor protagonismo y una mayor presencia en los últimos años: la mujer madre soltera, que se convierte en muchas ocasiones en la figura de familia de muchos hogares pobres, constituyéndose en las principales proveedoras del núcleo familiar. Esta situación trae diferentes efectos y consecuencias en las condiciones de vida de la mujer y de

sus hijos. Pedro José Cabrera (2004: 17-18) expresa que los cambios actuales en la familia tradicional han producido un aumento de los hogares encabezados por mujeres separadas/divorciadas. Una vez que se consuma la ruptura de la pareja, en una gran proporción los hijos quedan con las madres, surgiendo por lo tanto una masiva feminización de la monoparentalidad, lo cual conllevará a una serie de consecuencias económicas que harán vulnerable a la nueva unidad familiar.

Para Adelina Calvo (2006: 36) este tipo de hogares se presenta muy vulnerable ante una situación de pobreza o exclusión social. Por otra parte, expresa que las mujeres:

... soportan las situaciones de pobreza más severa, y este empobrecimiento efectivamente no se refiere sólo a una carencia de recursos económicos, sino a un empobrecimiento relacionado con la falta de oportunidades para acceder al empleo, la educación, la cultura, etc., al estar tradicionalmente vinculadas las actividades de las mujeres al ámbito de lo doméstico y del trabajo reproductivo (*ibíd.*: 42).

Por consiguiente, Martínez Román (2001) resalta que las causas específicas de la pobreza de las mujeres se deben analizar desde la perspectiva de las interrelaciones entre la estructura familiar, la organización del mercado de trabajo y las actuaciones del Estado.

Igualmente, el hecho de que sea la madre quien asuma, a pesar de sus carencias, la crianza de sus hijos, tiene un elemento importante de análisis, sobre el cual Rocío Enríquez (2008: 64) considera que el bienestar de la mujer está interrelacionado, en términos socioculturales, con el de sus hijos. De modo que, al analizar la participación económica de la mujer en el sector formal o informal, sobre todo en poblaciones pobres, se debe reconocer y valorar la intensidad del vínculo que la madre tiene para con sus hijos y el bienestar de los mismos.

En el caso de las participantes, la maternidad se ha convertido para ellas en uno de los aspectos más fundamentales de sus vidas. Aunque la mayoría han tenido embarazos no planeados o no deseados, la llegada de sus hijos ha marcado un giro a sus vidas, y se ha convertido en una razón para luchar diariamente contra su exclusión y su falta de oportunidades, buscando protegerlos y ofrecerles un sustento diario.

La mayoría de las participantes tienen hijos con entre dos y cuatro hombres, con quienes establecieron una relación sentimental, terminándola posteriormente. De las ocho participantes, sólo una de ellas convive con el padre de sus últimos hijos; las demás conviven solas o con una pareja con quien no tienen ningún hijo.

Todos mis hijos son once. El mayor ya es fallecido (...). Los seis primeros viven con el papá de ellos. Del otro niño, el papá no, nunca respondió. Yo nunca le llegué a decir que estaba embarazada de él. Y las niñas y la que se me murió son del mismo papá (María).

Tengo cinco en total (...). El primer embarazo fue duro porque yo no vivía con el papá de ellos. Él supo fue después de que estuve en embarazo, entonces ya volvió (Claudia).

No vivo con ningún papá de los niños. Tengo tres niños: dos varones y una niña. Ellos son de diferente papá. Sólo tengo contacto con el papá del último. Por ahí medio ayuda (Karen).

Para las mujeres el embarazo es una etapa importante en sus vidas. La llegada de un nuevo ser marca drásticamente sus vidas; así mismo, les provee una ilusión sobre el futuro y sobre la tarea que asumirán. Muchas mujeres viven el embarazo como uno de los mejores periodos de su vida, lleno de alegría e ilusión. En el caso de las participantes, la mayoría de sus embarazos no han sido planeados, lo cual trajo consigo para ellas diferentes problemas. Así mismo, las relaciones de pareja, y las condiciones económicas que vivían en esa época, no les permitió disfrutar de su maternidad; al contrario, en muchos de los casos, el embarazo se convirtió en una de las etapas más difíciles de sus vidas, por la precariedad económica que vivían, por la soledad, por el bajo soporte de redes familiares, y por la violencia y conflictos que recibían de sus parejas, siendo algunas de ellas humilladas y agredidas verbal y físicamente durante esa etapa. Por lo tanto, el embarazo se convirtió en una etapa dolorosa y conflictiva.

Ante la falta de apoyo, muchas de las participantes no lograron manejar de la mejor manera su embarazo, ni seguir los cuidados necesarios, ya que no contaban con la compañía de un familiar cercano que las orientara en su vida diaria. La precariedad económica llevó a tres de las participantes a trabajar en la prostitución durante su embarazo, presentando con esto muchos riesgos para ellas y sus bebés. En el caso de una de ellas, trabajó durante todo su embarazo y se vio forzada a consumir alcohol en grandes cantidades durante todo este periodo, como parte de su trabajo. Igualmente, muchas de ellas no se cuidaron durante el periodo posparto, por el poco interés en su cuidado personal o por la precariedad económica, que las impulsaba a traer el sustento diario al hogar y trabajar, en algunos de los casos, en la prostitución.

A los 18 tuve mi primer embarazo. El primero fue no tanto lo arriesgado sino lo mal que viví. Él me trataba muy mal, y como me dejé un tiempo de él, y yo sin saber nada cómo era mi primer embarazo, entonces yo me vine

a buscar otra vez las amiguitas, y embarazada y todo pues yo trabajaba así (...). En el embarazo de los chicos sí ya no trabajé. Yo desde mi niño no guardé dietas (Claudia).

Yo tuve al primero a los 18 (...). Pues con él fue muy bonita la maternidad. Con el otro sí me dio mucha tristeza, porque el papá me dejó en el hospital, me dejó botada allá y el niño no tenía ropa ni yo tampoco. A él me toco tenerlo envuelto en una sabanita de esas que le dan a uno allá para arroparse. Envolverlo, lavarle la ropita y ponérsela a secar otra vez para ponérsela. Me dio mucha tristeza porque estábamos solitos los dos, porque el papá ni siquiera me ayudaba ni nada. Y él también casi se me demoraba para caminar. Me tocó trabajar en todo el embarazo de él, en prostitución. Él no me quiso caminar hasta los tres años. De pronto fue por tanto alcohol, tanto que tomaba, que no comía ni nada. Porque yo tenía que tomar mucho en el trabajo (Vanesa).

En el caso de una de las mujeres, su primer embarazo fue producto de una violación, presentando sentimientos de dolor y desesperación, buscando hacerse daño a sí misma y al bebé, teniendo un fuerte rechazo hacia su hijo. Además, su situación de exclusión por la violación, la desprotección y el embarazo se suma a su imposibilidad de conseguir un trabajo, por su estado, lo cual le genera una mayor exclusión a nivel social y económico.

Había desprecio mío contra mi bebé. Evitaba comer, me pegaba, o sea, porque yo decía: es terrible llevar uno un embarazo y un bebé, saber que uno no sabe de quién es, cómo fue, por qué a uno le hicieron daño (Karen).

La crianza no ha sido un aspecto fácil. El ingreso de sus hijos en la drogadicción o la delincuencia trae para algunas de ellas mayores cargas económicas, al tener que asumir la responsabilidad de nietos u otros familiares, sumado a los problemas emocionales que viven, ante la impotencia para solucionar los conflictos de sus hijos.

Tengo muy poco contacto con mis hijos porque ellos vienen es a robarme, a tratarme mal (...). El menor, él volvió y me lo iban a matar, porque como él se metió en pandillas y en problemas serios (...). La niña mayor está en el crecimiento, y ya que su novio (sic), ya se maquilla. Está en una etapa que está muy rebelde (...). Y yo no sé qué camino coger con la pequeña. Porque es muy insoportable, muy hiperactiva (María).

Con mi hija ha sido difícil. Yo la tuve internada a ella. No sé a quién salió ella, como tan mala madre. Porque eso de dejar los hijos tirados. No sé, porque ella desde la niña me la dejo tirada. Ella, a los tres meses de

la niña haber nacido, se fue con unas amigas y se desapareció como seis meses. Y las relaciones no se le dieron bien por su temperamento (Claudia).

Aza Blanc (2004: 177) considera que, en el caso de las madres que deben asumir solas los gastos familiares, «... los esfuerzos para conseguir dinero o reducir los gastos familiares están asociados a mayor tensión económica y malestar psicológico». En el caso de las participantes, su estado emocional es continuamente afectado por la precariedad económica, ya que el pensar diariamente cómo llevar dinero al hogar las afecta profundamente.

Por consiguiente, la acumulación de deudas y la insatisfacción de necesidades diarias, las lleva a una situación de desesperación e impotencia, viéndose obligadas en muchas ocasiones a abstenerse de comer o de suplir alguna de sus necesidades básicas personales, para poder ahorrar un poco de dinero. Esta situación es resaltada por Mota López (2004: 193), quien, citando a Tortosa, dice: “... quien pone de manifiesto cómo en las familias pobres las mujeres asumen un proceso de empobrecimiento para ellas mismas, prescindiendo de comer, comiendo los alimentos más baratos o sacrificando gastos personales, para evitar o reducir la pobreza en los otros miembros de la familia”.

Ahora tengo mis dos niños, y con mis nietos, que es lo más complicado. Porque yo ya no estoy tan joven para estar criando estos niños, y a veces no tengo dinero ni tiempo para ocuparme de ellos (Claudia).

En la misma pieza vivimos todos. Yo estoy viviendo solamente con las niñas, mi nuera y mis dos nietos (...). Y ahoritica me toca duro, porque no gano sino \$27 000, y pago \$20 000 de arriendo y \$7000 para la comida y todo. Entonces yo no sé qué camino coger. Algunas veces quisiera como dejarlos botados e irme, porque uno se desespera. Estamos todos en una sola pieza. Yo duermo con mis dos niñas en el suelo y ella duerme en la cama con los niños (María).

En los casos de algunas de ellas, el inicio de sus hijos en actividades laborales les permite sentirse apoyadas, y su situación económica empieza a cambiar de manera positiva. Así mismo, las relaciones con los hijos han sido un aspecto muy importante en la vida de las participantes. Con ellos han logrado establecer relaciones que no han podido tener en otros ámbitos, ya que sus relaciones parentales y de pareja han estado consumidas por la violencia y el maltrato. En cambio con sus hijos han logrado experimentar sentimientos profundos de amor, compañía y apoyo, sintiéndose profundamente queridas e importantes. De modo que, a pesar de todos los inconvenientes y conflictos que ha traído para ellas el ser madres, la maternidad se ha constituido en una de sus fuentes más grandes de alegría y amor.

Yo he luchado mucho, he sido buena madre y buena amiga. No los tengo como reyes, pero bueno, les doy lo que yo más alcance, y a pesar de los problemas que tenga con ellos no les he pegado, les hablo (...). Ha sido una carga, pero soy una madre feliz, dichosa, por ejemplo ahorita me estoy gozando todo lo de mi hija. No sé, ella es como mi sol, como mi luz, por ser mujer (Valentina).

Mis hermosos hijos han sido lo más importante de mi vida. Ellos me quieren, yo los quiero. Mi Michael, pues peleamos y todo pero de todos modos ahí estamos. Eso es como del uno para el otro. Sí, todos me quieren a pesar de lo que soy. Ellos no me han volteado la espalda ni nada, siempre han estado ahí y me aceptan como soy (Ángela).

De pequeña, mi sueño era tener mis dos hijos (...). Mi deseo este año, si Dios quiere, bueno, ya el otro, vamos a ver si nos hacemos a la casita, porque el niño me dijo: «Mami, el otro año, como estamos ganando los dos, hagámosle a la casita. Mire que si Dios quiere nos sale» (Vanessa).

La prostitución y la carencia de oportunidades

Gladys Osorio (1993: 78) considera que la prostitución se convierte en una estrategia para algunas mujeres en situación de marginalidad ante la ruptura del núcleo familiar, constituyéndose en una fórmula de obtención de recursos, tanto para ellas como para sus hijos. Por este motivo, la prostitución dentro del trabajo informal se ha convertido en una opción importante para asegurar la supervivencia doméstica, frente a la presión por el desempleo vivido en el ámbito femenino (Vega; Gil, 2003: 51). Dentro de este trabajo informal, la prostitución se convierte en una de las pocas áreas en que las mujeres obtienen ingresos relativamente elevados (Jolly, 2005 [2011]).

Enríquez (2008: 184) considera que, como resultado de la debilidad en las redes sociales y de la realización de trabajos informales, las mujeres han hecho frente a la crisis familiar actual viviendo condiciones límite en sus vidas, con una sobrecarga de trabajo, una angustia ante la falta de alimento para los hijos, una necesidad de buscar ingresos externos, un cansancio y tensión acumulada día a día, y grandes sentimientos de soledad. Ante la falta de soporte, se ven forzadas a dejar a sus hijos solos, y deben emplearse en trabajos mal remunerados que atentan contra su bienestar y cuidado personal. De modo que, como señalan Buvinic y Bruce, citados por Enríquez (*ibíd.*: 67), «entender a la madre implica estudiar a fondo el vínculo con sus hijos, donde, en vías de desarrollar estrategias para sacarlos adelante, su salud personal se ve mermada de manera

gradual». Como consecuencia, las posibilidades de uso de tiempo libre por las mujeres son escasas y de poca calidad, y no cuentan con tiempo ni espacio para ocuparse de ellas mismas (*ibíd.*: 67).

Como resultado, el trabajo en la prostitución y la realización de actividades marginales les provee a las mujeres la posibilidad de suplir las necesidades básicas de sus hijos; sin embargo, su calidad de vida se ve amenazada por las condiciones laborales que viven y la precariedad de su cotidianidad. Por lo tanto, como afirma Enríquez (*ibíd.*: 182), quien cita a Amartya Sen, «la construcción del bienestar y el combate a la pobreza no dependen solo de la cantidad de bienes sino de la actividad por la cual son adquiridos».

En el caso de las participantes, de las ocho mujeres tres de ellas aún ejercen la prostitución, desde hace 18, 21 y 25 años. Durante este tiempo, en algunas ocasiones han frenado la actividad y posteriormente han vuelto a ejercerla. En el caso de las cinco participantes restantes, han ejercido la prostitución por cortos o largos periodos (dos meses, cuatro meses, dos años, nueve años y diez años).

Las razones para ejercer la prostitución han sido muy diversas, siendo los principales elementos motivadores la soledad, los problemas familiares y de pareja, la pobreza y la necesidad de conseguir un sustento diario, las amistades involucradas en esta actividad, la drogadicción, y el apoyo e incentivo de la familia y amigas. De igual modo, diferentes han sido sus causas para desvincularse. Entre ellas se encuentran la obtención de un trabajo estable, el crecimiento de sus hijos y la llegada de una pareja, con su apoyo económico y emocional para desvincularse. Sin embargo, ante la inestabilidad de las relaciones la entrada y salida de la prostitución es continua, dependiendo de las ocasiones en que tienen pareja.

Lo seguí haciendo cuando mis hijos, porque ya era la necesidad, y que se deja uno llevar. No es tanto la necesidad, porque pues trabajo hay, pero uno se deja llevar por las amistades (Claudia).

En ese tiempo fue más por el vicio mami, y necesitaba sacar algo para mi hijo, porque yo, así esté llevada del vicio, así esté mal, siempre he respondido por mi niño (Ángela).

Cuando me vine, aquí me encontré con un hermano y él después se fue. Fue cuando me tocó trabajar en prostitución, porque no tenía nada (Vanesa).

Mi mamá me ayudó a arreglarme cuando yo iba a ir a prostituirme. Ella antes me ayudó. O sea, mi mamá hubo un momento en que estuvo de acuerdo con eso. Y después, cuando seguí yendo, ¡eh!, fue una hija de una amiga de mi mamá la que me ayudó a vincularme (Karen).

La salida de la prostitución no trae consigo condiciones fáciles para las mujeres; al contrario, deben asumir cargas laborales de explotación en actividades mal pagadas y con un gran esfuerzo físico. De ahí que ese deseo de cambio puede ser fácilmente bloqueado por las dificultades en los trabajos a los que pueden tener acceso. Por lo tanto, la prostitución se convierte en un aliado negativo para las mujeres, ya que los problemas económicos las impulsan a intentar ejercerla nuevamente, generando en ellas una gran lucha interna. Aunque se convierte en un medio de escape y de sostenimiento en momentos de necesidad, su ingreso implica el involucramiento en ambientes, relaciones, estilos de vida y dinámicas propios de la prostitución, lo cual genera en muchas mujeres rechazo, ya que esto influye en su vida cotidiana y familiar.

En el caso de las participantes que ejercen actualmente la prostitución, este oficio se ha convertido en una actividad complementaria y en una última posibilidad de ingresos ante la incapacidad de encontrar otros oficios durante el día, en actividades como el servicio doméstico, el trabajo de restaurantes, la limpieza, el reciclaje, entre otros. Siendo todas estas actividades oficios marginales.

Trabajo seguro no tengo, pero sí me salen por ahí cosas. De pronto mañana tengo una planchada. Ayer lunes hice un arreglo de apartamento, así, sí, con lo que me salga en el día, y si no sale nada pues me voy a trabajar en la noche (Valentina).

Para las participantes la principal ventaja que trae la prostitución es que ofrece la posibilidad de conseguir dinero diario. Para las personas que no logran reunir nada en el día, siendo obtenido de manera más rápida e inmediata que con otros trabajos. Del mismo modo, por sus características las mujeres se sienten más libres, sin la presión de un jefe ni una explotación laboral, manejando las ganancias ellas mismas de manera independiente. Por otro lado, para algunas de ellas, la prostitución se convierte en una estrategia contra la delincuencia, ya que ellas no cuentan con la posibilidad de adquirir un trabajo fácilmente. Por lo tanto, la prostitución les permite adquirir dinero sin robar o hacer alguna actividad ilegal que pueda perjudicar a la sociedad o a su familia.

Pues la ventaja es que al final no le toca joderse tanto a uno todo el día para conseguir un poquito. Sin embargo, la prostitución es otro tipo de trabajo duro ¿Sí me entiende? Eso es duro también, entonces al final no es una ventaja. Lo que le ayuda a uno la prostitución es que uno se puede desvarar, o sea, si uno se queda sin trabajo va un rato y consigue algo, y los niños tienen que comer (Claudia).

La ventaja es que se consigue la plata más rápido y harto, y que uno no está pidiendo plata ni robando. Yo, algo que les he enseñado a mis hijos es que uno nunca debe robar, yo nunca les he llegado a ellos con algo que haya robado, yo todo lo gano con mi trabajo (...), no, prefiero la prostitución. Yo no le veo ninguna ventaja a la prostitución. Si yo trabajo en eso es por necesidad. Si yo tuviera un trabajo estable, yo estaría aquí en mi casa. Ayer tuve que salir, y toda la noche allá, y tuve que regresarme lloviendo, con un palo de aguacero con \$6000 (Valentina).

Las participantes consideran la prostitución como un oficio inseguro y peligroso, ya que en la mayoría de ocasiones deben trabajar en la noche y en sitios marginales. Muchas de ellas trabajan en residencias, o algunas en la calle. Para ellas la calle se constituye en un ambiente hostil, donde se encuentran desprotegidas y donde pueden ser agredidas. Así mismo, la prostitución no solo gira en torno a los servicios sexuales, sino también a las relaciones con los clientes, viéndose obligadas muchas de ellas a ingerir licor en grandes cantidades, ya que así logran ganar más dinero, trayendo como consecuencia la adicción al alcohol para algunas de ellas.

Me tocaba tomar mucho. A mí me daban cigarrillo pero yo no (...). Habían lados que eran buenos, como habían lados que siempre eran peligrosos, y yo me iba por allá a rebuscarme, con compañeras, y eso a veces lo llevan a uno a dormir a otro lado y lo roban (Vanesa).

Ante la baja valoración social de la mujer en este ámbito, ellas se encuentran en un gran riesgo de ser agredidas por los clientes, quienes asumen actitudes agresivas sin sentir el riesgo de ser atacados por un tercero, ya que las mujeres no cuentan con la protección o el apoyo de otras personas, siendo la violencia y agresión hacia las mujeres normalizada y justificada. Así mismo, en esta actividad presentan una vulnerabilidad a ser excluidas y estigmatizadas por la sociedad y por las personas que las rodean. Algunas de ellas utilizan como estrategia contra el rechazo trabajar en sitios cerrados o lejanos a su residencia. En el caso en que son agredidas o cuestionadas, ellas dejan clara su posición de respeto a su individualidad y sus decisiones personales.

Un cliente me pegó una vez porque no hacía lo que él quería (...). Hay clientes que les gusta estar con las mujeres prostitutas pegándoles, porque eso los hace sentir satisfechos (...). El día que el cliente me pegó a mí, yo fui y le dije al administrador y me dijo: «Ese es el oficio de ustedes». Fue lo único que me dijo. El cliente dijo que «qué se le puede decir a una prostituta, usted está acá para cumplirme mis servicios y mis necesidades» (Karen).

Actualmente, las principales actividades y oficios que realizan las participantes que se encuentran desvinculadas de la prostitución son el trabajo en restaurantes, de cocinera o mesera, el trabajo doméstico, lavado de ropa, reciclaje, entre otros. La oportunidad de vincularse en un empleo estable y formal es muy baja; por lo tanto, por lo general realizan trabajos marginales, que les traen ingresos bajos e inestables. En el caso del trabajo en restaurantes, las participantes deben realizar un trabajo físico duro, con poca remuneración, con largas jornadas de trabajo y con una sobreexplotación laboral, viéndose forzadas a trabajar todos los días de la semana.

Como consecuencia, la desvinculación de la prostitución para la mayoría de las participantes no ofrece opciones estables ni bien remuneradas. Por lo tanto, continuamente viven muchos problemas económicos para encontrar un ingreso y para sostener a su familia, viviendo una lucha cotidiana constante. Igualmente, ante su baja capacidad de ahorro, se ven obligadas a vivir en inquilinatos en los que pagan el alquiler diariamente. Sin embargo, continuamente se ven ahogadas en deudas y en las necesidades diarias de sus hijos, que deben suplir. De igual manera, en muchas ocasiones, con la llegada de enfermedades o agotamiento físico, se ven obligadas a continuar su trabajo sin tener la posibilidad de descansar por algunos días o recibir tratamiento médico, ya que una enfermedad les implica el aumento de la deuda por los días que no trabajen y la imposibilidad de proveer comida diaria a sus hijos.

Sí, ahora trabajo en este restaurante. Ya llevo cuatro meses de estar aquí trabajando. No me alcanza el tiempo para nada más. Hasta los domingos trabajo, porque yo soy la cocinera aquí y me toca muy pesado. Aquí es duro, duro (...). Ya llevo veinte años en esta profesión, entonces me siento ya agotada (María).

Hace cuatro meses trabajo en el restaurante. Pues es pesado, me toca todo el día, como le dije, de pie, y tengo mucho trabajo, porque aparte de atender a la gente tengo que ayudar con la cocina al final del día, ayudar a arreglar todo y ayudar a lavar todo. Además, a veces me piden ayuda con una tienda que tienen, para atenderla. Entonces es mucho trabajo, y por poco (Claudia).

Ahorita oficios varios. Lo que me salga yo lo hago. A veces lavo ropa. Yo, bueno, yo le suelo alistar hasta chatarra, botellas, de todo yo recojo (Ángela).

Siempre se ve uno a gachas porque, imagínate, arriendo, servicios, alimentación, que mami necesito esto, que mami se me acabaron las medias; por ejemplo ahora mis hijos están sin zapatos, entonces toca mirar qué hacemos (Karen).

De esta manera, la carga laboral que viven cotidianamente, su situación de miseria, y la imposibilidad de suplir las necesidades y peticiones diarias de sus hijos, genera en las participantes grandes situaciones de desesperación y depresión, ante la impotencia, el cansancio y la soledad que viven.

Conclusiones

Como uno de los principales resultados de la investigación, se puede resaltar que la pobreza es una situación continua entre las mujeres en situación de marginalidad; a lo largo de su vida la pobreza se presenta en diferentes aspectos, reflejados en la precariedad económica, bajo nivel de escolaridad, escasa presencia del Estado, y una insatisfacción permanente de las necesidades básicas de ellas y sus familias.

Por lo tanto, la pobreza se convierte para ellas en un círculo vicioso, el cual acumula una serie de problemáticas que les impide salir de la situación de marginación y exclusión a lo largo de sus vidas. Con el tiempo surgen nuevas problemáticas que deben enfrentar, a pesar de muchas de las carencias que han logrado solucionar, convirtiéndose en un aspecto continuo la lucha constante contra la pobreza. Como mujeres, la pobreza se ha presentado en sus vidas de una manera diferente, viviendo relaciones de dominación y violencia continuas, riesgos de abuso desde la infancia, inestabilidad en las relaciones de pareja, concepción de hijos no deseados, embarazos difíciles, acceso a trabajos catalogados como femeninos, con baja retribución, y condiciones altas de explotación, entre otros.

De igual modo, se puede concluir que estas mujeres han establecido una nueva tipología familiar, caracterizada por la jefatura femenina en situación de exclusión y marginalidad, carente de la presencia o soporte de un hombre, sin redes de apoyo, y teniendo que hacer uso de la economía informal como estrategia de vida. Tienen pocas opciones económicas, viéndose obligadas a realizar actividades laborales tales como el trabajo en restaurantes, reciclaje, aseo, entre otros, las cuales les proveen recursos inmediatos para proyectarse como familia. En este ámbito, la prostitución se convierte en una estrategia de rescate y sobrevivencia diaria, ante la imposibilidad de obtener recursos.

Así mismo, la prostitución representa un modelo de subsistencia para las mujeres de esta tipología familiar, ya que se realiza de manera independiente, sin la influencia de terceros, sin un jefe o un horario determinado, proveyéndoles también dinero de manera rápida e inmediata.

Por último, esta tipología familiar, y esta población específica de mujeres en situación de exclusión, se convierten en un espacio importante para el estudio y la acción del trabajo social. Se hace fundamental la atención, orientación y apoyo a mujeres de barrios marginales en grandes ciudades, donde deben asumir solas la crianza de sus hijos, y se ven envueltas en actividades económicas de exclusión, como la prostitución. Así mismo, el análisis profundo de su realidad y de su subjetividad permite una formulación clara de políticas y programas que tengan incidencia en su calidad de vida.

Bibliografía

- AZA BLANC, GONZALO (2004): *Las mujeres en la pobreza: una perspectiva psicológica*. En GARCÍA-MINA FREIRE, ANA y MARÍA JOSÉ CARRASCO GALÁN: *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- CABRERA CABRERA, PEDRO JOSÉ (2004): *Pobreza y exclusión desde la perspectiva de género*. En GARCÍA-MINA FREIRE, ANA y MARÍA JOSÉ CARRASCO GALÁN: *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- CALVO SALVADOR, ADELINA (2006): *Las mujeres en los márgenes. La exclusión social desde una perspectiva feminista*. En CALVO SALVADOR, ADELINA; GARCÍA LASTRA, MARTA y TERESA SUSINOS RADA: *Mujeres en la periferia. Algunos debates sobre género y exclusión social*. Barcelona: Icaria.
- ENRÍQUEZ ROSAS, ROCÍO (2008): *El crisol de la pobreza. Mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- IGLESIAS MARTÍNEZ, JUAN: *Los enfoques teóricos de la pobreza: del pobre soñado al trabajador proletarizado*. En GARCÍA-MINA FREIRE, ANA y MARÍA JOSÉ CARRASCO GALÁN (2004): *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- JOLLY BRIDGE, SUSIE (2005): *Género y migración*. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1519> (consultado en 2011).
- KIERNAN, KATHLEEN (2002): *Disadvantage and demography - Chicken and egg?* En HILLS, JOHN; GRAND, JULIAN LE y DAVID PIACHAUD: *Understanding social exclusion*. New York: University Press.
- MARTÍNEZ ROMÁN, MARÍA ASUNCIÓN (2001): *Género, pobreza y exclusión: diferentes conceptualizaciones y políticas públicas*. En TORTOSA, JOSÉ MARÍA: *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria.
- MATEO PÉREZ, MIGUEL ÁNGEL (2001): *Desigualdad, pobreza y exclusión: conceptos, medidas y alternativas metodológicas*. En TORTOSA, JOSÉ MARÍA: *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria.
- MOTA LÓPEZ, ROSALÍA (2004): *Los rostros de la feminización de la pobreza: las mujeres mayores*. En GARCÍA-MINA FREIRE, ANA y MARÍA JOSÉ CARRASCO GALÁN: *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- OSORIO RODRÍGUEZ, GLADYS CRISTINA (1993): *La mujer prostituta y su entorno familiar. Estudio de 11 casos*. Bogotá: Universidad Nacional.
- VEGA SOLÍS, CRISTINA y SANDRA GIL ARAÚJO (2003): *Contra geografías: circuitos alternativos para una ciudadanía global*. En SASSEN, SASKIA: *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.



TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL

Entre tránsitos y rutas... la metodología del estudio

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad compartir algunos de los resultados de la investigación *Estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en Trabajo Social y la conceptualización de experiencias en el departamento de Antioquia, entre 1998-2008*, realizada en el marco de la Línea de Trabajo Social e Intervención Profesional del Grupo de Investigación en Intervención Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

En concreto, se pretender recuperar, de manera reflexiva, la ruta metodológica construida para identificar la fundamentación teórica y metodológica de la intervención desde Trabajo Social en cuatro países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile y Colombia), en el periodo comprendido entre 1998-2008. Dicha reconstrucción ofrece un proceso novedoso y pertinente para el desarrollo de investigaciones de carácter documental, aportando con ello a la consolidación de la intervención como eje fundante y estructurante de la profesión, reivindicando su estatuto científico y transformador; para contribuir al posicionamiento del Trabajo Social como campo disciplinar de las Ciencias Sociales.

Palabras clave: Trabajo Social, intervención social, intervención profesional, metodología de la investigación.

Among routes and transits... survey methodology

Abstract

This article is intended to share some of the results of the investigation *State of the art on theoretical and methodological foundation of professional intervention in social work and the conceptualization of experiences in the department of Antioquia, from 1998-2008*, held at the under Line of Professional Social Work and Intervention Research Group Social Intervention Social Work Department of the Faculty of Social Sciences and Humanities of the University of Antioquia.

In particular it seeks to recover in a thoughtful, methodological route built to identify the theoretical and methodological foundations of social work intervention from four Latin American countries (Argentina, Brazil, Chile and Colombia), in the period being 1998 to 2008. This reconstruction provides a novel process and relevant to the development of documentary research, there by contributing to the consolidation of the intervention as founding and structuring axis of the profession, claiming scientific status transformer scientific category, contributing in the positioning Social Work as a disciplinary field of Social Sciences.

Keywords: social work, social intervention, professional intervention, research methodology.

Nora Eugenia Muñoz Franco. Trabajadora Social, Magíster en Salud Colectiva y candidata a Doctora en Salud Pública en la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, Profesora e Investigadora del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: noramunozfranco@yahoo.es

Paula Andrea Vargas López. Trabajadora Social, Magíster en Ciencia Política en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia Profesora e Investigadora del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: cspaulac@yahoo.com.ar

Entre tránsitos y rutas... la metodología del estudio*

Nora Eugenia Muñoz Franco
Paula Andrea Vargas López
Universidad de Antioquia, Colombia

Presentación

Para ampliar la reflexión del lugar o no lugar (Yáñez, 2007) del Trabajo Social, en la profesión misma y el concierto de las ciencias sociales, se propuso llevar a cabo la investigación Estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en Trabajo Social y la conceptualización de experiencias en el Departamento de Antioquia, entre 1998-2008. Con la ejecución de esta se buscó ampliar la reflexión en por lo menos dos núcleos de interés: el primero se refiere a la importante tarea de posicionar al Trabajo Social como profesión y campo disciplinar de las ciencias sociales, partir de una

* La investigación contó con la participación del siguiente grupo de estudiantes del programa de Trabajo Social, quienes se vincularon al proceso en calidad de pasantes: Alejandra Arroyave, Sandra Chavarría, Catalina Jaramillo, Estefanía Mora, Ana María Mosquera e Isabel Ramírez.

Durante el primer año de ejecución del proyecto, se contó con la asesoría metodológica de la profesora e investigadora Rosa María Cifuentes Gil, de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, Bogotá.

Artículo científico. Recibido: 1 de febrero de 2012. Aprobado: 22 de noviembre de 2012.

problematización que permita sustentar que el paradigma positivista como único lente que otorga validez y estatus de cientificidad al conocimiento niega el pluralismo en las formas de acceder a este, y la importancia de aquel, generado desde otras perspectivas y marcos valorativos, considerados «no científicos» según los cánones empírico-analíticos (Vasco, 1989).

Al ubicar como marco de análisis lo enunciado, se define como segundo interés de esta reflexión avanzar en la discusión epistemológica y ontológica del Trabajo Social, en el escenario de las ciencias sociales, buscando aportar en la conceptualización de la intervención como componente que le ha conferido a la profesión unas características históricas y actuales particulares, en el ámbito académico y en el contexto social. Ello es posible en la medida que se promueva la autocrítica permanente, para re-significar las posibilidades del Trabajo Social en la contemporaneidad, y su vigencia como profesión.

Ampliar la construcción teórica del concepto de *intervención* en Trabajo Social, como opción para fundamentar y sustentar el quehacer profesional, parte por reconocer que sobre esta se han configurado una serie de disertaciones, otorgándole un carácter multisémico, y por momentos desprovisto de rigurosidad epistemológica, reduciéndola a procedimientos meramente técnico-operativos, y desconociendo que «es intervención, porque es experiencia fundamentada e intencionada de cambio» (Eroles, 2005: 106).

La intervención profesional no se reduce a una sumatoria de acciones y actividades espontáneas. Estas no se derivan del azar ni son sólo competencias técnicas u operativas; la intervención es un proceso que exige una intención que la oriente, unos fundamentos teóricos y ético-políticos que la fundamenten y le permitan discernir la acción social. En último término, a pesar de que la intencionalidad de la intervención se materializa en resultados y productos, su esencia habita en su hacer fundamentado, crítico, reflexivo y transformador.

Revisar hoy los enfoques epistemológicos, los sistemas teóricos y conceptuales, los referentes éticos y políticos, su configuración ontológica y sus implicaciones en el orden metodológico, permite dar cuenta de la complejidad del concepto de intervención en Trabajo Social, e inferir los significados que los profesionales le otorgan a la misma, en correspondencia con las dimensiones y las dinámicas de las también complejas realidades sociales; de igual manera, posibilita rescatar la producción y construcción disciplinar, al conferirle el lugar de categoría científica para la profesión, pero también para las ciencias sociales.

La intervención, como categoría científica para el Trabajo Social en América Latina, exige tener en cuenta fenómenos contemporáneos tales como la modernización, la globalización y el crecimiento económico entre los países que la conforman, con el consecuente desdibujamiento de las fronteras nacionales, el auge de los medios de comunicación y la creciente acumulación de riqueza (Pérez y Vargas, 2007). Asimismo, y derivada de estos procesos y la multiplicidad de formas de exclusión en el ámbito social, económico y político, la ilegitimidad de los Estados y la vulneración de los derechos individuales y colectivos —que si bien afectan en alguna medida todas las sociedades occidentales actuales—, es América Latina uno de sus epicentros, por sus características contextuales y por su posición dependiente de los países centrales a nivel mundial.

Desde allí, el conocimiento de las actuales transformaciones, en cuanto a las dimensiones y dinámicas de lo social, resulta clave para una intervención profesional fundamentada y contextualizada; lo que implica lecturas exhaustivas, reflexivas y críticas de cada realidad en su micro y macro contexto, reconociéndola como un conjunto de interacciones en la relación de los sujetos con un mundo objetivado, permeado, congregado y reconstruido de la mano de este proceso acelerado de globalización y de políticas transnacionales, con las cuales los sujetos se enfrentan cotidianamente. Esto implica, parafraseando a María Teresa Uribe (Galeano, 2004: 11-17), dar el giro en la mirada a la intervención del Trabajo Social hoy, pasando de la concepción de un individuo víctima y carente, a un sujeto social en esencia, que recrea, re-significa y transforma permanentemente sus realidades.

El presente estudio pretende precisamente aportar elementos de orden ontológico, epistemológico y ético-político al Trabajo Social como campo disciplinar, por lo que se asume la intervención como categoría de análisis mediante la cual es posible trascender la mirada operativa-instrumental que históricamente ha caracterizado el quehacer desde este campo. Asimismo, se invoca el estatuto científico y transformador de tal categoría, porque debe visibilizarse la relación entre pensamiento, acción y transformación, y su transversalidad en la investigación y en los diversos escenarios de ejercicio profesional.

La pretensión de este estado del arte estuvo referida al interés por identificar la fundamentación teórica y metodológica de la intervención desde Trabajo Social en cuatro países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile y Colombia), en el periodo comprendido entre 1998-2008.

En esa dirección, la reconstrucción de la memoria metodológica del estudio en mención busca dar cuenta de la ruta transitada para recuperar la producción escri-

ta sobre intervención en Trabajo Social en esos cuatro países, haciendo énfasis en la interrelación dialógica existente entre el enfoque teórico-metodológico, el método y la dimensión instrumental de la investigación, destacándose el proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción del sistema categorial de la misma.

1. Diálogos entre el referente teórico, metodológico y el método de la investigación

Recuperar la producción sobre la intervención de los profesionales en campo, y analizar las tesis centrales planteadas por autores de renombre en América Latina, fue el propósito inicial en esta investigación. Con ello se aporta a la discusión epistemológica y ontológica del Trabajo Social, bajo la convicción de que el concepto *intervención* debe deconstruirse, construirse y reconstruirse en sus contextos (Kisnerman, 1998 219) de manera permanente.

Ahora bien, aunque existen investigaciones sobre el tema en el ámbito latinoamericano¹ y nacional², el énfasis en ellos han sido la fundamentación, la metodología y los métodos, así como la recuperación crítica sobre la historia de la profesión y la intervención. Sin embargo, en este trabajo se parte de creer que es necesario dar continuidad a estas reflexiones, a través de nuevas contribuciones que realimenten las existentes, pero que, a su vez, representen elementos de análisis y discusión en torno a las tendencias contemporáneas de la intervención. Esta, en la actualidad, se caracteriza por su fundamentación; por la transversalidad de la investigación; por su potencia para aportar a la construcción de ciudadanía; por su sustento ético-político, orientado hacia la defensa y la reivindicación de los derechos humanos; por el rescate de la interdisciplinariedad como estrategia metodológica sin la cual no es posible la integralidad en la reflexión y la acción, y por el reconocimiento del otro como sujeto activo en los procesos de cambio y transformación social, a los cuales nos vinculamos profesionalmente.

Con base en lo anterior, y ante la diversidad de enfoques y abordajes utilizados para llevar a cabo los procesos de intervención en la contemporanei-

-
- 1 A nivel latinoamericano se pueden rescatar los aportes de Margarita Rozas Pagaza (2004) en Argentina, Teresa Matus (1999) en Chile, José Pablo Netto (2002) y Marilda Iamamoto (2003) en Brasil, y María Lorena Molina Molina (2001) en Costa Rica.
 - 2 A nivel nacional, las producciones de Rosa María Cifuentes (2006) en la Universidad de La Salle, Olga Lucía Vélez (2003), Gloria Montoya Cuervo (2001), Gloria Montoya Cuervo y Paula Vargas López (2008) en la Universidad de Antioquia.

dad, se hizo necesario conocer de forma crítica y reflexiva el saber acumulado. En consecuencia, el estado del arte surgió en este contexto investigativo como una modalidad de investigación y como una alternativa metodológica viable y pertinente para despejar las inquietudes que bordearon el estudio, referidas a asuntos tales como: ¿Cuál era la producción sobre la intervención profesional desarrollada en América Latina? ¿Cuáles eran sus tendencias ontológicas, teóricas y metodológicas? ¿Cuáles han sido sus limitantes y sus logros? ¿Cuáles eran las posturas ético-políticas que la orientan?

Para dar respuesta a estas preguntas se asumió, como pretensión central de la investigación, «realizar un estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en Trabajo Social, a partir de la revisión documental de la producción a nivel local, nacional y latinoamericano; y la conceptualización de experiencias en el departamento de Antioquia, entre 1998-2008».

Consecuentemente, se buscó analizar integralmente los marcos de referencia y los puntos de partida en la construcción del concepto de intervención profesional, a partir de la identificación de las tendencias teóricas que permean su fundamentación, las configuraciones metodológicas que orientan la articulación dialógica teoría-práctica, y las posturas ético-políticas que respaldan sus intencionalidades en contextos de alta complejidad como el latinoamericano.

Desde el punto de vista metodológico, en el estudio se asumió el estado del arte como modalidad de investigación documental, a partir del cual fue posible realizar un balance del conocimiento acumulado sobre la intervención como campo temático, y establecer proyecciones y líneas de trabajo que posibilitaran su desarrollo y resignificación.

Desde tal perspectiva, se puede considerar que el estado del arte cumple con una doble función: evaluar la producción existente sobre el campo temático de la intervención profesional, e identificar su orientación teórica y metodológica (Galeano, 2004: 141-44). En relación con la primera, esta posibilita hacer un balance prospectivo, reflexivo, sistemático y propositivo, desde la comprensión crítica de los textos producidos en la última década; mientras que la segunda permite avanzar en la producción de nuevos conocimientos alrededor de la categoría científica de la intervención profesional.

La teoría de la complejidad se constituyó como el referente que orientó el análisis de la información. Acudiendo a su enfoque relacional, y a partir de la comprensión y problematización del texto en su contexto, se develaron los discursos de los autores, sus puntos de encuentro y desencuentro, así como la aso-

ciación permanente de tales discursos con las categorías de interés para el estudio. Esto fue posible al asumir la visión de totalidad, dialogicidad y recursividad propuesta por la perspectiva teórica en mención.

En completa sintonía con dicha perspectiva, se asumió la hermenéutica como enfoque metodológico que posibilitó la interpretación del corpus y la objetivación de los discursos de los autores abordados. En esencia, se pretendió abordar de manera crítica y reflexiva el saber acumulado en torno al concepto de intervención, sus significados y sus sentidos. Consecuentemente, se valoró la producción existente y se avanzó en la producción teórica y metodológica frente al tema.

Según López (2002) es el círculo hermenéutico el que permite, mediante el constante ir y venir del todo a las partes, y viceversa, reconocer textos producidos y desarrollar nuevas interpretaciones de estos, así como avanzar en la generación de nuevo conocimiento, por cuanto se logra dimensionar la categoría en perspectiva histórica y social. Dicho esto, el enfoque favoreció la ampliación e, incluso, la transformación del significado del concepto *intervención*, mediante la problematización de las subcategorías que lo constituyen (las partes), la identificación de su configuración interna, las relaciones entre ellas y de ellas con la intervención, como concepto que refiere a un proceso global (la totalidad).

Para el desarrollo de dicho proceso se adoptó el método de análisis del discurso, en tanto posibilitó identificar *la intervención como unidad analítica*, cuya problematización debía realizarse sobre la base de los movimientos en la producción y acumulación de textos, así como también en las rupturas y convergencias que se presentan desde múltiples horizontes de sentido (López, 2002).

Lo anterior fue posible a través de la realización del ejercicio de interpretación del texto en su contexto, develando el contenido subyacente y alcanzando lo que puede denominarse un meta-texto; en último término, un corpus conceptual (López, 2002) transformado, explícito en el sistema categorial, que se afinó permanentemente hasta alcanzar un tercer orden (Galeano y Aristizábal, 2008), necesario para lograr una producción conceptual alrededor de la unidad analítica central, cual es: la intervención profesional en Trabajo Social.

Con la hermenéutica fue posible según Ricoeur (2006), extraer el ser-en-el-mundo que se halla en el texto, materializado en múltiples discursos. En esa dirección, más que buscar verdades últimas, se pretendió hacer un reconocimiento de los hechos en contexto, y las interrelaciones entre estos, con sentidos divergentes, convergentes e innovadores de nuevos discursos.

El discurso se concibió como «el acontecimiento del lenguaje» (Ricoeur, 2006: 23), generado en un momento cronológico y contextual determinado, que se perpetuó en el tiempo a partir de la identificación y predicación del mismo, conservando la identidad propia en tanto sentido encarnado en un texto escrito que se exteriorizó intencionalmente, y que fue develado en un proceso de significación conferida por el lector; en este caso las investigadoras, haciéndose público a través del lenguaje que representa: la interpretación de lo que se comprendió a partir de lo que se «quiso decir como tal».

El significado, entonces, en tanto representación de un acontecimiento, se encuentra mediado por un referente que connota el «acerca de qué» (*ibíd.*: 33) quiso referirse el discurso del autor en contexto, cuyas posibilidades de interpretación pueden ser diversas de acuerdo al principio de autonomía semántica del texto expuesta por Ricoeur (*ibíd.*: 38). Con ello se hace evidente *la relación dialéctica entre acontecimiento y sentido que configura el discurso*, en tanto todo sentido está mediado ya no por lo que el autor quiso decir, sino por lo que el texto significa. En último término, «la trayectoria del texto escapa al horizonte finito vivido por su autor» (*ibíd.*: 43), adquiriendo mayor relevancia lo que significa que lo que se quiso expresar en un momento y espacio determinado. La hermenéutica del discurso supera entonces la mirada localizada en la intención, inmanente al autor, confiriéndole importancia a las múltiples interpretaciones derivadas de la comprensión compleja y objetiva del sentido en sí desde el lector.

Esta significación, realizada por el lector, debió hacerse a partir de otra relación dialéctica de un nivel mayor de re-identificación, asociada con lo que Ricoeur denominó *la relación de distanciamiento y apropiación*. Con la primera se pretendió reconocer la brecha espacial y temporal del discurso con las posibilidades de comprensión del mismo por parte del lector, y con la intención real del autor; y con la segunda, propiciar, a pesar de esta distancia, la apropiación del mismo a partir de la re-significación que se hace del discurso bajo el principio de autonomía semántica del texto.

La apropiación de la estructura del discurso fue posible a través de otra relación dialéctica, planteada por Ricoeur: *la explicación y la comprensión*. Todo discurso, para ser comprendido en términos del relacionamiento de una totalidad de sentidos particulares, debe reconocer la importancia y necesidad de desplegar «una gama de proposiciones y sentidos» (*ibíd.*: 84), asociada con la estructura analítica del texto. Su combinación permitió avanzar en la interpretación del discurso como posibilidad de progresar en la configuración de un

nuevo discurso, mediatizado por la apropiación y problematización del mismo, iniciando con un primer nivel, de comprensión, como identificación «del sentido del texto en su totalidad» (*ibid.*: 86); un segundo nivel, explicativo, de descripción de las partes, que en definitiva representan la estructura analítica del texto; y un tercer nivel, de comprensión, asociada con el entendimiento complejo y objetivo de los discursos.

El momento de interpretación, entonces, invoca un proceso de *identificación de conjeturas* que son validadas no como verdad última sino como posibles formas de comprensión de discursos, apropiados en tanto portadores de sentido, de lo que es en sí, vinculados al mundo que quieren referenciar y connotar.

De esta manera, cada texto del corpus seleccionado para la investigación adquirió una condición de unidad única de sentido, cuya lectura y apropiación se realizó acudiendo a la relación dialéctica de explicación y comprensión de los discursos de cada autor y de la interdependencia entre ellos, promovida por el abordaje intencionado de un sistema categorial, que permitió ofrecer una ruta de identificación de significado y referencia.

El proceso de interpretación partió de la lectura completa de cada uno de los textos seleccionados, favoreciendo la comprensión general del mismo. Proceso que, complementado con la tipificación del sistema categorial, es decir, con la identificación y apropiación de los discursos del autor alrededor de la significación y referencia de categorías de primer y segundo nivel, favoreció la identificación de una gama de proposiciones y sentidos, permitiendo la comprensión compleja y total del texto en relación directa con la orientación central de la investigación, asociada con la recuperación de la producción sobre intervención profesional en cuatro países de Latinoamérica, en un tiempo delimitado entre 1998-2008.

Los textos fueron entrevistados teniendo como referente el sistema categorial de tercer orden, definido en la fase de profundización (Galeano y Aristizábal, 2008). En este momento cobró total pertinencia el análisis del discurso, al develarse, a través de su aplicación, y en una relación *comprensión-explicación-comprensión*, el corpus categorial, la modalización de los discursos y el componente temático configurador general (López, 2002). En otras palabras, a través del método utilizado se logró la identificación de las teorías que han influenciado la producción de conocimiento: los autores, las diferentes corrientes de pensamiento, los tipos de documentos generados, sus épocas específicas, la visibilización de posturas metodológicas, de perspectivas, tendencias y líneas de trabajo, y las diferencias y similitudes en la utilización de categorías y conceptos.

Finalmente, la articulación del corpus discursivo fue posible a partir de un nivel de interpretación relacional mayor, que posibilitó la generación de conjeturas a través del encuentro de diversos discursos y la convalidación de los mismos en un nivel de comprensión compleja, como lo representa el siguiente gráfico:

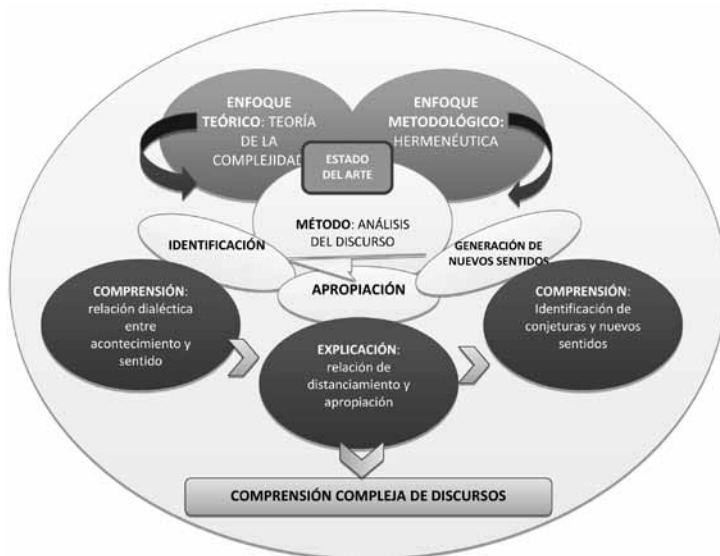


Gráfico 1. Estructura relacional del referente teórico y los lineamientos metodológicos de la investigación

2. Proceso reflexivo de construcción, deconstrucción y reconstrucción de la ruta metodológica y el sistema categorial

Para complementar el proceso de comprensión-explicación-comprensión de los discursos, se llevaron a cabo cuatro fases o momentos generales del proceso investigativo, con lo que se explicitan las orientaciones metodológicas que apoyaron el método enunciado.

Cabe señalar que todo el proceso contó con una planeación operativa que permitió hacer seguimiento y evaluación permanente al desarrollo de la investigación y, a su vez, tomar decisiones oportunas asociadas con el logro de los objetivos y los productos definidos en el proyecto. Las fases se asumieron desde una dimensión procesual, con la finalidad de monitorear la relación entre todos los procedimientos y acciones desarrolladas, y los propósitos y objetivos del estudio. No

sobra indicar que estas se realizaron de manera simultánea, buscando garantizar la generación de información suficiente para dar cumplimiento a los objetivos trazados, así como a la calidad de la misma. Las fases fueron las siguientes:

Fase de diseño y reconstrucción de la propuesta del proyecto de investigación, que comprendió el diseño del proyecto, la categorización y construcción de los referentes conceptuales iniciales.

Fase de exploración, que comprendió la recuperación documental inicial, basada en acciones asociadas con el rastreo, la selección y revisión de fuentes bibliográficas, y el contacto con informantes clave.

El acopio y la búsqueda inicial de la bibliografía básica sobre el tema, posibilitó la construcción de un estado de la cuestión preliminar de las producciones alrededor de la intervención social y profesional en Trabajo Social, y fue el insumo para definir el material documental que constituyó el corpus de la investigación. Se realizó una búsqueda en seis de los sistemas de biblioteca virtual de las universidades del país donde se ofrece el Trabajo Social como carrera³, retomando como categorías centrales de indagación: Trabajo Social, objeto de intervención, intervención social, intervención profesional, metodología, método.

A partir de este rastreo inicial, se definió un corpus bibliográfico de primer nivel, conformado por un total de cincuenta y seis textos (cuadro 1), definidos a partir de criterios tales como: autores de nacionalidad argentina, brasileña, chilena y colombiana, de significativa trayectoria académica e investigativa; producción publicada entre 1998-2008; primera y segunda edición, y libros y artículos de revista.

Frente a los artículos de revista, se tuvo inicialmente previsto rastrear revistas publicadas por unidades académicas de Trabajo Social de diferentes universidades de los cuatro países seleccionados. Sin embargo, frente a la magnitud de las fuentes y las dificultades para acceder a las mismas, se concentró la revisión en los artículos publicados por revistas seriadas de las unidades académicas de Colombia, considerando además la baja producción en libros de circulación nacional.

3 Es necesario hacer la salvedad de que se intentó acceder a los sistemas de bibliotecas de las veintitrés universidades del país donde se ofrece Trabajo Social como carrera –inventario que fue suministrado por la presidencia del Conets–. Sin embargo, solo fue posible consultar seis de las bibliotecas, accediendo a un total de doscientos registros bibliográficos. Las bibliotecas restantes requerían un código para ingresar, o no contaban con sistema bibliográfico virtual.

Cuadro 1. Corpus bibliográfico de primer nivel

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
1	Eroles, Carlos	<i>Glosario de temas fundamentales en trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2005	Argentina
2	Cifuentes Gil, Rosa María	<i>La sistematización de la práctica del trabajo social</i>	Libro	Primera	Lumen Hvmanitas	1999	Argentina
3	Alayán, Norberto	<i>Trabajo social latinoamericano: a 40 años de la reconceptualización</i>	Libro	Primera	Espacio	2007	Argentina
4	Montoya Cuervo, Gloria; y otros	<i>Diccionario especializado de Trabajo Social</i>	Libro	Primera	Universidad de Antioquia	2002	Medellín
5	Quintero Velásquez, Ángela María	<i>Diccionario especializado en familia y género</i>	Libro	Primera	Lumen Hvmanitas	2007	Buenos Aires
6	Valle Cazzaniga, Susana	<i>Hilos y nudos: la formación, la intervención y lo político en el trabajo social</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2007	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
7	Kisnerman, Natalio	<i>Pensar el trabajo social: una introducción desde el constructivismo.</i>	Libro/ monografías	Segunda	Lumen	1998	Argentina
8	Tonón de Toscano, Graciela; Robles, Claudio; Meza, Miguel	<i>La supervisión en trabajo social: una cuestión profesional y académica</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2004	Argentina
9	Aquín, Nora	<i>Reconstruyendo lo social: prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Buenos Aires
10	Rozas Pagaza, Margarita	<i>Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social</i>	Libro	Primera	Espacio	1998- (2002)	Argentina
11	Barreix M., Juan B.	<i>Metodología y método en trabajo social</i>	Libro	Segunda	Espacio	2003	Costa Rica
12	Matus Sepúlveda, Teresa	<i>Propuestas contemporáneas en trabajo social: hacia una intervención polifónica</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	1999	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
13	Castellanos, Beatriz; Colombo, Stella Maris; Carlo, Enrique di	<i>Redes sociales naturales: un modelo de trabajo para el servicio social</i>	Libro/monografías	Primera	Lumen	1998	Argentina
14	Severini, Sonia et al.	<i>Trabajo Social y compromiso ético: asistencia o resistencia</i>	Libro	Primera	Espacio	2000	Buenos Aires
15	Rozas Pagaza, Margarita	<i>La intervención profesional en relación con la cuestión social: el caso del trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2001	Argentina
16	Rozas Pagaza, Margarita	<i>Conflicto e intervención social</i>	Libro	Primera	Espacio	2003	Argentina
17	Mastrangelo de De Pamphilis, Rosa	<i>Acerca del objeto del trabajo social</i>	Libro/monografías	Primera	Lumen	2002	Argentina
18	Ander-Egg Ezequiel	<i>Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad</i>	Libro/monografías	Trigésimotercera	Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	1998	Colombia

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
19	Aguiar C., Cecilia	<i>Las profesiones modernas. Dilemas del conocimiento y del poder: un análisis para y desde el trabajo social</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2007	Argentina
20	Yáñez Pereira, Víctor Rodrigo	<i>Visibilidad / invisibilidad del trabajo social: los fundamentos de una cosmología disciplinaria</i>	Libro	Primera	Espacio	2007	Argentina
21	Valle Cazzaniga, Susana del	<i>Trabajo social y las nuevas configuraciones de lo social</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2003	Argentina
22	Fóscolo, Norma; Arpini, Adriana	<i>Desafíos éticos del trabajo social latinoamericano: paradigmas, necesidades, valores, derechos</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2006	Argentina
23	García Salord, Susana	<i>Especificidad y rol en trabajo social: currículum, saber, formación</i>	Libro/ monografías	Segunda	Lumen Hvmanitas	1998	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
24	Encuentro Académico Nacional Federación Argentina de Unidades de Académica de Trabajo Social (Fauats)	<i>La especificidad del trabajo social y la formación profesional</i>	Libro/monografías	Primera	Espacio	2006	Argentina
25	Vélez Restrepo, Olga Lucia	<i>Reconfigurando el trabajo social: perspectivas y tendencias contemporáneas</i>	Libro/monografías	Primera	Espacio	2003	Argentina
26	Borgianni, Elizabette; Montaña, Carlos	<i>Metodología y servicio social hoy en debate.</i>	Libro	Primera	Cortez	2000	Brasil
27	Guerra, Yolanda	<i>Instrumentalidad del servicio social</i>	Libro	Primera	Cortez	2007	Brasil
28	Iamamoto, Marilda	<i>El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional</i>	Libro	Primera	Cortez	1998	Brasil

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
29	Netto, José Paulo	<i>Nuevos escenarios y práctica profesional: una mirada crítica desde el trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2002	Argentina
30	Netto, José Paulo	<i>Capitalismo monopolista y servicio social</i>	Libro	Segunda	Cortez	1992	Brasil
31	Iamamoto, Marilda	<i>Servicio social y división del trabajo</i>	Libro	Segunda	Cortez	2001	Brasil
32	Borgiani, Elizabette; Guerra, Yolanda; Montaña, Carlos	<i>Servicio social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político</i>	Libro	Primera	Cortez	2003	Sao Paulo
33	Montaña, Carlos	<i>La naturaleza del servicio social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su producción</i>	Libro	Primera	Cortez	2000	Sao Paulo
34	Rozas Pagaza, Margarita	<i>La profesionalización en trabajo social: rupturas y continuidades. De la reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos</i>	Libro/ monografías	Primera	Espacio	2006	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
35	Travi, Bibiana	<i>La dimensión técnico-instrumental en trabajo social: reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Buenos Aires
36	Quezada Benegas, Margarita	<i>Perspectivas metodológicas en trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2004	Argentina
37	Rozas Pagaza, Margarita	<i>La formación y la intervención profesional: hacia la construcción de proyectos ético-políticos en trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2005	Argentina
38	Carlo, Enrique di	<i>El método de Trabajo Social profesional (TSP). Un aporte a su pedagogía universitaria</i>	Libro	Primera	Mundo Impresos	2008	Mar del Plata

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
39	Carballeda, Alfredo	<i>El trabajo social desde una mirada histórica centrada en la intervención</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Argentina
40	Carballeda, Alfredo	<i>La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales</i>	Libro	Primera	Paidós	2004	Argentina
41	Carballeda, Alfredo	<i>Cuerpos fragmentados: la intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Buenos Aires
43	Tonón, Graciela	<i>Las técnicas de actuación profesional del trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2005	Buenos Aires
44	Faleiros, Vicente de Paula	<i>Estrategias de empowerment en trabajo social</i>	Libro	Primera	Lumen	2003	Buenos Aires
45	Robertis, Cristina de; Pascal, Henri	<i>La intervención colectiva en Trabajo Social. La acción con grupos y comunidades</i>	Libro	Segunda	Lumen Humanitas	2007	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
46	Riqué, Juan José; Orsi, Raúl Óscar	<i>Políticas sociales y globalización. El sentido del Trabajo Social en un contexto de crisis mundial</i>	Libro	Primera	Espacio	2003	Argentina
47	Malacalza, Susana Leonor	<i>Desde el imaginario social del siglo XXI. Repensar el Trabajo Social</i>	Libro	Primera	Espacio	2003	Argentina
48	Britos, Nora	<i>Ámbito profesional y mundo del trabajo. Políticas sociales y trabajo social en los noventa</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Argentina
49	Castro, María Eva <i>et al.</i>	<i>Trabajo social de hoy. Experiencias de campo e intervenciones profesionales</i>	Libro	Primera	Espacio	2002	Argentina
50	Ano Amelia dell; Teubal, Ruth (comps.)	<i>Resignificando lo grupal en el trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2006	Argentina
51	Cademartori, Fiorella; Campos Julia; Seiffer, Tamara	<i>Condiciones de trabajo de los Trabajadores Sociales. Hacia un proyecto profesional crítico</i>	Libro	Primera	Espacio	2007	Argentina

N.º	Autor	Título del libro	Tipo	Edición	Editorial	Año	País / ciudad
52	Escalada, Mercedes <i>et al.</i>	<i>El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional</i>	Libro	Primera	Espacio	2001	Argentina
53	Duque de Alvarado, Aura Victoria (Conets)	<i>Textos de investigación en el Trabajo social. Número 1: Praxis, identidad y formación profesional. Un estudio del sistema de representaciones simbólicas</i>	Libro	Primera	Centro Editorial Universidad de Caldas	2004	Colombia
54	Burgos Ortiz, Nilsa	<i>Gestión Local y participación ciudadana. Política social y trabajo social</i>	Libro	Primera	Espacio	2004	Argentina
55	Melano, María Cristina	<i>Un trabajo social para los nuevos tiempos</i>	Libro	Primera	Lumen Humanitas	2001	Argentina
56	Carlo, Enrique di	<i>El método de Trabajo Social profesional (TSP). Un aporte a su pedagogía universitaria</i>	Libro	Primera	Mundo Impresos	2008	Argentina

Todo el proceso de recolección, registro y clasificación de la información encontrada, permitió configurar el rastreo inicial, nutrir el sistema categorial de primer orden, o de nivel exploratorio (cuadro 2), construir una base de datos para el proyecto, complementar matrices de referencia bibliográfica (anexo 1), y la construcción de fichas de contenido y memos analíticos (anexo 2), para orientar el análisis del discurso de cada uno de los textos seleccionados. Los instrumentos referenciados fueron construidos por el grupo de investigadoras, socializados y discutidos con las estudiantes pasantes de Línea de Profundización en Trabajo Social e Intervención Profesional, y avalados por la asesora académica, profesora Rosa María Cifuentes Gil, de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, Santafé de Bogotá.

En concreto, el proceso de configuración del sistema categorial se desarrolló en tres niveles (gráfico 2): uno de tipo exploratorio, que posibilitó el rastreo inicial; el segundo fue focalizador. Mediante él se depuró el corpus y se hizo una primera lectura de los textos que lo constituyeron. Finalmente, se logró profundizar (Galeano y Aristizábal, 2008) el sistema, al punto de lograr un tercer nivel en su afinación, lo que facilitó la lectura *фина* –en detalle– de los textos, su tematización por categorías y el establecimiento de relaciones entre ellas. Cada uno de estos tres niveles, en la configuración del sistema, estuvo intencionado bajo las fases del diseño metodológico. A continuación se presenta un mapa que da cuenta del proceso enunciado:

El momento de exploración en la construcción del sistema categorial, que acompañó la primera fase de la investigación, se definió a partir de los objetivos iniciales y los referentes conceptuales preliminares, como lo muestra el cuadro 2, apoyados en la producción conceptual adelantada por Rosa María Cifuentes y Aracely Camelo, de la Universidad de La Salle, así como también del rastreo bibliográfico inicial en las bibliotecas locales.

Un segundo momento de búsqueda, contrastación y complementación del corpus bibliográfico inicial, se hizo a través de la visita a tres bibliotecas de las universidades donde se ofrece Trabajo Social en la ciudad de Bogotá, lo que permitió ampliar el número de referencias bibliográficas y cotejar el rastreo inicial. Este rastreo tuvo como referente de búsqueda el sistema categorial de segundo nivel o momento de focalización en su construcción (cuadro 3).

Cabe señalar que el diseño metodológico, el rastreo bibliográfico inicial y el sistema categorial de primer y segundo orden –momentos exploratorio y de focalización–, pasaron por un proceso de validación realizado con un selecto grupo de

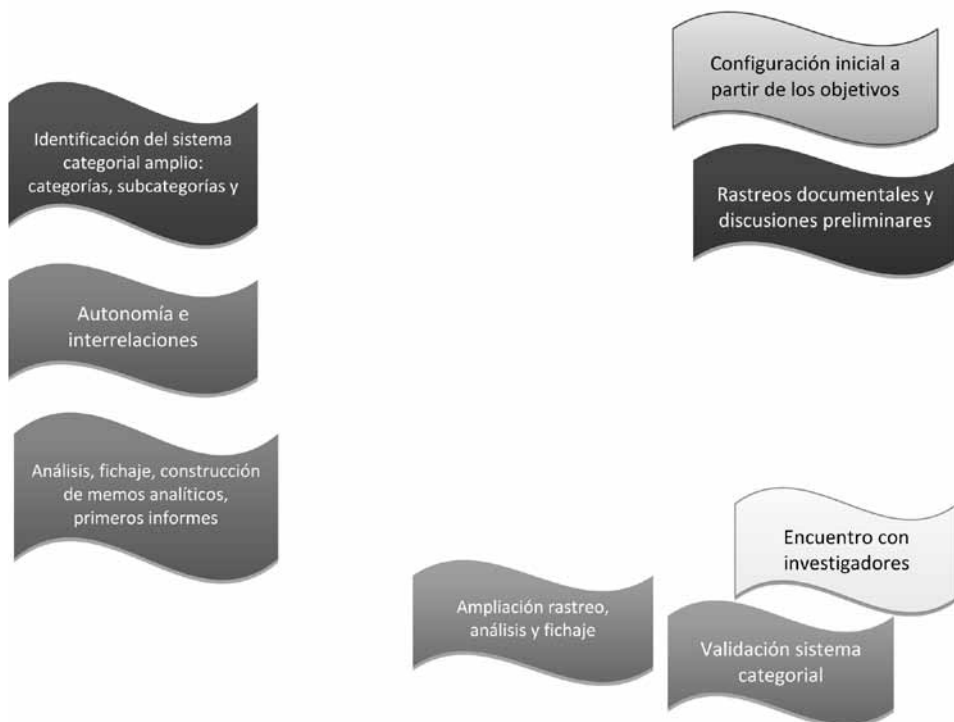


Gráfico 2. Proceso de configuración del sistema categorial

docentes e investigadores nacionales e internacionales, expertos en el tema de la intervención social y profesional.

Autores nacionales: Rosa María Cifuentes y Aracely Camelo, docentes Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia; Ángela María Quintero Velásquez, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, y Yolanda López, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Autores internacionales: Bibiana Travi, Universidad de Luján, Buenos Aires, Argentina; Carlos Montaña, Universidad Federal de Río, Río de Janeiro, Brasil; Lorena Molina, Universidad de Costa Rica.

El contacto con los integrantes de este grupo se llevó a cabo a través de conversaciones guiadas y encuentros de discusión, que permitieron el debate, validación y reorientación del proceso investigativo.

Cuadro 2. Momento exploratorio en la contrucción del sistema categorial

Objetivos específicos	Categorías de análisis
1. Construir un referente de las tendencias epistemológicas que históricamente han sustentado el concepto de intervención social en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social.	Concepción de intervención. Tendencias epistemológicas. Ciencias sociales. Trabajo Social.
2. Identificar los significados que los profesionales de Trabajo Social del departamento de Antioquia le atribuyen a la intervención profesional, desde sus experiencias de práctica.	Concepciones de la intervención. Práctica profesional. Significados. Escenarios de intervención.
3. Señalar las tendencias teóricas desde las cuales se conceptualizan los componentes de la intervención profesional en Trabajo Social en Latinoamérica.	Fundamentación. Metodología. Método. Intencionalidades. Objeto de intervención. Contexto.
4. Analizar los elementos que condicionan y consolidan la intervención profesional en Trabajo Social Latinoamericano.	Condicionantes. Elementos que consolidan.

Cuadro 3. Momento de focalización en la construcción del sistema categorial

Categoría	Subcategoría
Fundamentación	Epistemológica, teórica, conceptual, metodológica.
Objeto de intervención	Problemáticas sociales, necesidades sociales, campo problemático, manifestaciones de la cuestión social, relaciones sociales.
Intencionalidades	Institucionales, profesionales, sujetos.
Metodología	Dimensión teórica, contextual, operativa, ética, política.
Método	Momentos, técnicas, instrumentos.
Contexto	Dimensiones: políticas, económicas, sociales y culturales; políticas sociales, escalas.

Categoría	Subcategoría
Apuesta política	Concepción de la realidad, intencionalidades, concepción del otro.
Apuesta ética	Principios, valores.
Escenarios de intervención	Áreas, ámbitos-campos, espacios y sectores.
Identidad	Reconocimiento social, estatus profesional, formación profesional.
Especificidad profesional	Naturaleza, objeto de intervención, proyecto profesional.
Investigación	Relación conocer-hacer, diagnóstica, evaluativa, sistematización.
Interdisciplinariedad	Roles, funciones, posiciones.

Cuadro 4. Momento de profundización en la construcción del sistema categorial

Categoría	Subcategoría
Ontológico	Naturaleza, identidad, noción de sujeto, formación profesional y académica.
Epistemológico	Epistemología, objeto, investigación, referentes teóricos, referentes conceptuales.
Metodología	Metodología, método, enfoque, interdisciplinariedad, operativo-instrumental, roles, funciones.
Ético	Principios, valores, código de ética, proyectos ético-políticos.
Político	Intencionalidad, historia, políticas sociales, escenarios, trabajo-demanda, proyectos profesionales, proyectos ético-políticos.

La fase de **registro, profundización e interpretación de la información**, que se corresponde con el proceso de *comprensión-explicación-comprensión*, desarrollado en párrafos anteriores, se hizo, en un primer momento, a partir de la construcción de fichas de contenido y memos analíticos, que permitieron el

registro de los discursos asociados con el sistema categorial de segundo nivel, posibilitando la identificación y apropiación de los significados y referencias evidenciadas en los textos, que luego fueron ubicados en una matriz de doble entrada: clasificación y ordenación (anexo 3).

En un segundo momento, las referencias bibliográficas nuevas, derivadas de la segunda búsqueda, y las sugeridas por los expertos, fueron leídas a partir del sistema categorial de tercer nivel, o de profundización (cuadro 4), cuyos discursos fueron tematizados en cada texto, y luego registrados directamente en una matriz de doble entrada: clasificación y ordenación.

El proceso de interpretación se llevó a cabo a partir de la triangulación de dichos discursos en una matriz integradora, que permitió realizar conjeturas, validar discursos y avanzar en un segundo nivel de comprensión de lo que puede denominarse metatexto (anexo 4), para pasar a la construcción del informe final del proceso.

La fase de ***divulgación de los resultados***, se llevó a cabo a partir de la presentación de tres ponencias en dos eventos masivos nacionales y uno internacional, un seminario de socialización de resultados de la investigación, y dos artículos de revista de circulación nacional.

Reflexiones finales

La articulación dialógica de la teoría de la complejidad —como enfoque teórico—, la hermenéutica —como enfoque metodológico—, y el análisis del discurso —como método de estudio—, permitieron ubicar las discusiones centrales en el ámbito académico, referidas a la preocupación por fundamentar la praxis profesional desde la dotación de sentido a la intervención como eje fundante de la profesión, a partir de la recuperación reflexiva y crítica de los múltiples y disímiles discursos de los autores latinos.

El camino transitado en esta ruta metodológica permitió reiterar la validez del concepto de intervención, para denominar el quehacer desde el Trabajo Social. Permitted, además, poner al orden del día la visión transformadora del concepto intervención en los escenarios profesionales y académicos, ayudando a descentrar la estaticidad que pretende otorgársele al término, al desconocer su dinamismo y los condicionamientos contextuales que influyen en los sentidos que se le atribuyen, y sus significaciones. La intervención, como concepto, está en permanente retroacción con sus elementos constitutivos, esto es, con su fundamentación,

lo que la hace compleja y la supedita a la dialogicidad de sus componentes, y a la asociación, también compleja, de sus instancias y dimensiones, que interactúan auto-organizándose y auto-produciéndose como una totalidad, en razón de su movilidad.

Bibliografía

- ACOSTA LÓPEZ, MARÍA DEL ROSARIO (comp.) (2010): *Reconocimiento y diferencia, idealismo alemán y hermenéutica: un retorno a las fuentes del debate contemporáneo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores/Universidad de los Andes.
- AGUAYO CUEVAS, CECILIA (2006): *Las profesiones modernas, dilemas del conocimiento y del poder*. Santiago de Chile: Universidad Tecnológica Metropolitana.
- ALAYÓN, NORBERTO (2005): *Trabajo Social latinoamericano, a 40 años de la Reconceptualización*. Buenos Aires: Espacio.
- ANDER-EGG, EZEQUIEL (1996): *Introducción al Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- AQUÍN, NORA (1999): *Hacia la construcción de enfoques alternativos para el Trabajo Social para el nuevo milenio*. En *Revista de Servicio Social*, vol. 1, n.º 3, junio. Montevideo.
- ____ (2003): *Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- ____ (2006): *Reconstruyendo lo social. Prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo social*. Buenos Aires: Espacio.
- ____ (2008): *Trabajo Social, Estado y sociedad: el Trabajo Social y las prácticas societarias*, t. 1. Buenos Aires: Espacio.
- BERGER, PETER y THOMAS LUCKMANN (1968): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BORGIANNI, ELISABETH y CARLOS MONTAÑO (2000): *Metodología y servicio social hoy en debate*. São Paulo: Cortez.
- ____ (2004): *La política social hoy*. Sao Paulo: Cortez.
- BORGIANNI, ELISABETH; MONTAÑO, CARLOS y YOLANDA GUERRA (2003): *Servicio social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Sao Paulo: Cortez.
- CADEMARTORI, FIORELLA; CAMPO, JULIA y TAMARA SEIFFER (2007): *Condiciones de trabajo de los trabajadores sociales. Hacia un proyecto profesional crítico*. Buenos Aires: Espacio.
- CALVO, GLORIA (2003): *La investigación documental: estado del arte y del conocimiento*. Bogotá: CIUP/UPN.
- CARBALLEDA, ALFREDO J. (2004): *La intervención en lo social, exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- ____ (2006): *El Trabajo Social desde una mirada histórica centrada en la intervención. Del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad*. Buenos Aires: Espacio.
- CARBALLEDA, ALFREDO J. (2008): *Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires: Paidós.
- CARLO, ENRIQUE DI (2008): *El método de Trabajo Social profesional (TSP). Un aporte a su pedagogía universitaria*. Mar del Plata: Mundo Impresos.

- CARLO, ENRIQUE DI y GRUPO EIEM (1998): *La perspectiva de redes naturales: un modelo de Trabajo para el Servicio social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- CHIN, BEVERLY ANN (2008): *Cómo hacer una investigación documental*. México: Limusa/Wiley.
- CIFUENTES GIL, ROSA MARÍA (1999): *La sistematización de la práctica del Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- _____ (2003): *Conceptos para leer la intervención en Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad*. Ponencia presentada en el XI Congreso Colombiano de Trabajo Social. Manizales, 19 al 22 de agosto.
- CIFUENTES GIL, ROSA MARÍA *et al.* (2001): *Intervención de Trabajo Social. Avances y perspectivas, (1995-2000)*. Bogotá: Universidad de La Salle, Facultad del trabajo social, Centro de investigaciones.
- CIFUENTES ROSA MARÍA y ARACELY CAMELO (2006): *Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social*. En revista *Tendencias y Retos*, n.º 11. Bogotá: Universidad de La Salle, octubre.
- CLEMENTE, ADRIANA y ANA SOFÍA ARIAS (2003): *Conflicto e intervención social*. Buenos Aires: Espacio.
- COETTI, MAURICIO y JUAN LUIS LINARES (1997): *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática*. Barcelona: Paidós.
- COHN, AMELIA (2003): *Estado e sociedad e as reconfiguracoes do direito a saúde*. En *Ciencia e Saúde Coletiva*, n.º8(1).
- CORVALÁN R., JAIME (1997): *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. En *Estudios Sociales*, n.º 92, trimestre 2.
- DELGADO, JUAN MANUEL y JUAN GUTIÉRREZ (1999): *Método y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- DELGADO S., RICARDO (2006): *El desarrollo humano: un panorama en permanente transformación*. En revista *Tendencias y Retos*, n.º 11. Bogotá: Universidad de La Salle, octubre.
- DEVERGER, MAURICE (1996): *Métodos de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Ariel.
- DÍAZ HERRAIZ, EDUARDO (2003): *Los ámbitos profesionales del Trabajo Social*. En *Introducción al Trabajo Social*. Madrid: Alianza.
- DONOSO, MARÍA DE LA PAZ y PAULINA SALDÍAS (1998): *Modelo de Intervención para el Trabajo Social familiar*. Santiago de Chile: Universidad Católica Blas Cañas.
- DUQUE DE ALVARADO, MARÍA VICTORIA (2004): *Praxis, identidad y formación en Trabajo Social. Un estudio del sistema de representaciones simbólicas*. Manizales: Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social.
- ÉROLES, CARLOS (2005): *Glosario de temas fundamentales en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- ESCALADA, MERCEDES *et al.* (2001): *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio.
- ESCARTÍN CAPARRÓS, MARÍA JOSÉ (1992): *Manual de Trabajo Social*. España: Agua Clara.
- FALS BORDA, ORLANDO (1993): *La investigación participativa y la intervención social*. En *Documentación Social*. n.º 92. Madrid.
- FERNÁNDEZ, MARTHA (comp.) (2004): *Nombres del pensamiento social. Miradas contemporáneas sobre el mundo que viene*. Buenos Aires: Del Signo.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, TOMÁS y ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ (2008): *Trabajo Social comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*. Madrid: Alianza.

- FÓSCOLO, NORMA (coord.) (2006): *Desafíos del Trabajo Social latinoamericano. Paradigmas, necesidades, valores y derechos*. Buenos Aires: Espacio.
- FOUCAULT, MICHEL (1993): *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- GALEANO M., MARÍA EUMELIA (2004): *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit,
- _____ (2009): *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.
- GALEANO M., MARÍA EUMELIA y OLGA L. VÉLEZ R. (2000): *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GALEANO M., MARÍA EUMELIA y MARIA NUBIA ARISTIZABAL (2008): *Cómo se construye un sistema categorial*. En Revista de Derecho, n.º 145. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GALINDO, LUIS J. (1998): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman.
- GALINDO FIGUEROA, MARTA CECILIA y PAULA ANDREA VARGAS LÓPEZ (2003): *Caracterización de una experiencia de intervención social para el fortalecimiento del tejido social: Escuela de Iniciación y Formación Deportiva de Santo Domingo Savio, 1995-2001*. Trabajo de Grado. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR (1995). *Consumidores del siglo XXI, ciudadanos del XVIII*. Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica.
- GARCIA SALORD, SUSANA (1998). *Especificidad y rol en trabajo social: currículum - saber - formación*. Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.
- GARTNER L. LORENA (2000). «La investigación en la formación de Trabajadores Sociales». Revista colombiana de Trabajo Social # 14 Santafé de Bogotá. Marzo.
- GIRALDO MONTOYA, GLADYS (2005): *Teoría de la complejidad y premisas de la legitimidad en las políticas de educación superior*. En *Cinta de Moebio*, n.º 22. Santiago de Chile.
- GONZÁLEZ AGUDELO, ELVIA MARÍA (2006): *Sobre la hermenéutica o acerca de las múltiples lecturas de lo real*. Medellín: Universidad de Medellín.
- GUERRA, YOLANDA (2007): *La instrumentalidad del Servicio Social. Sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades*. Sao Paulo: Cortez.
- LÓPEZ PARRA, Haider Jaime. (2002). *Investigación Cualitativa y participativa. Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Medellín: Universidad pontificia Bolivariana.
- HEALY, KAREN (2001): *Trabajo Social, perspectivas contemporáneas*. Madrid: Morata.
- HEIDEGGER, M. (1997): *El Ser y el Tiempo*. México: FCE
- HOYOS BOTERO, CONSUELO (2000): *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de estados del arte, con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal.
- KISNERMAN, NATALIO (1998): *Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- LAMA, JOSÉ MARÍA (1990): *Metodología de la acción voluntaria*. En *Cuadernos de la plataforma para la promoción del voluntariado*, n.º 5. Madrid.
- LUHMANN, NIKLAS (1998): *Complejidad y modernidad*. Madrid: Trotta.

- MALACALZA, SUSANA LEONOR (2003): *Desde el imaginario social del siglo XXI: repensar el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- MALAGÓN BELLO, EDGAR (2000): *Las relaciones de bienestar social y los campos de intervención del Trabajo Social*. En *Revista de Trabajo Social*, n.º 2. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MARDONES, J. M. (1991): *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Barcelona: Anthropos.
- MASTRANGELO, ROSA (2002): *Acerca del objeto del trabajo social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- MATURANA, HUMBERTO y FRANCISCO VARELA (1993): *El Árbol del Conocimiento* (9.ª ed.). Santiago de Chile: Edit. Universitaria.
- MATUS SEPÚLVEDA, TERESA (1999): *Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica*. Buenos Aires: Espacio.
- MELANO, MARÍA CRISTINA (2001): *Un Trabajo Social para los nuevos tiempos. La construcción de la ciudadanía*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- MIRANDA ARANDA, MIGUEL (2003): *Pragmatismo, interaccionismo simbólico y Trabajo Social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas*. Tesis para optar al título de Doctor en Antropología Social y Cultural. Tarragona: Universitat Rovira I Virgili, Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social.
- MOLINA MOLINA, MARÍA LORENA y MARÍA CRISTINA ROMERO (2001): *Modelos de intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en Trabajo Social*. San José: Universidad de Costa Rica.
- MONTAÑO, CARLOS (2000): *La naturaleza del servicio social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Sao Paulo: Cortez.
- MONTOYA CUERVO, GLORIA *et al.* (2002): *Diccionario especializado de Trabajo Social*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- _____ (2008): *Modelo evaluativo de la intervención en lo social desde las expresiones motrices*. Medellín: Universidad de Antioquia/Politécnico Jaime Isaza Cadavid.
- MORÁN, JOSÉ MARÍA (2003): *Epistemología, ciencia y paradigma en Trabajo Social*. Sevilla: Aconcagua Libros.
- MORIN, EDGAR (1981): *El método, tomo 1: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- _____ (1998a): *Amor, poesía, sabiduría*. Bogotá: Magisterio.
- _____ (1998b): *La relación antropo-bio-cósmica*. En Comité Interinstitucional de Familia –CIF–: *El pensamiento complejo y la familia*. Medellín, abril.
- _____ (2005): *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- MUÑOZ FRANCO, NORA EUGENIA (2009): *Aportes para la reflexión en torno a la intervención en Trabajo Social hoy*. En *rev. Trabajo Social*, n.º 7-8. Medellín: Universidad de Antioquia.
- NETTO, JOSÉ PAULO *et al.* (2002): *Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- PARRA, GUSTAVO (2001): *Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social argentino*. Buenos Aires: Espacio.
- PÉREZ ÁLVAREZ, ALEXANDER y PAULA ANDREA VARGAS LÓPEZ (2007): *Reflexiones sobre el Trabajo Social hoy*. En *revista Trabajo Social*, n.º 5, enero-junio. Medellín: Universidad de Antioquia.

- PÉREZ HERNÁNDEZ, CHANTAL (2002): *Explotación de los corpóra textuales informatizados, para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento*. Málaga: Red Temática de Lingüística Española.
- QUEZADA BENEGAS, MARGARITA *et al.* (2001): *Perspectivas metodológicas en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- QUINTERO VELÁSQUEZ, ANGÉLICA MARÍA (1997): *Trabajo Social y procesos familiares*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- _____ (2004): *El Trabajo Social familiar y el enfoque sistémico*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- _____ (2007): *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- RENES, VÍCTOR (1999): *Métodos de intervención social: algunas preguntas*. En *Documentación Social*, n.º 81. Madrid.
- RICOEUR, PAUL (2006a): *Del texto a la acción*. Buenos Aires: FCE.
- _____ (2006b): *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.
- ROBERTIS, CRISTINA DE (1988): *Metodología de la Intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: El Ateneo.
- ROBERTIS, CRISTINA DE y HENRI PASCAL (2007): *La intervención colectiva en Trabajo Social. La acción con grupos y comunidades*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- ROZAS PAGAZA, MARGARITA (1998): *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- _____ (2001): *La intervención profesional en relación con la cuestión social*. Buenos Aires: Espacio.
- _____ (coord.) (2006): *La formación y la intervención profesional: hacia la construcción de proyectos ético-políticos en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- _____ (2007): *La profesionalización en Trabajo Social, rupturas y continuidades. De la Reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos*. Buenos Aires: Espacio.
- SÁNCHEZ VIDAL, ALIPIO (1999): *Ética de la intervención social*. Barcelona: Paidós.
- SEVERINI, SONIA (2000): *Trabajo Social y compromiso ético: asistencia o resistencia*. Buenos Aires: Espacio.
- SILVA BARROCO, MARÍA LUCÍA (2004): *Ética y servicio social: fundamentos ontológicos*. Sao Paulo: Cortez.
- TONON, GRACIELA *et al.* (2004): *La supervisión en Trabajo Social. Una cuestión profesional y académica*. Buenos Aires: Espacio.
- TORRES DÍAZ, JORGE H. (1993): *Historia del Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- TRAVI, BIBIANA (2006): *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social: reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social*. Buenos Aires: Espacio.
- URSÚA, NICANOR; AYESTARÁN, IGNACIO y JUAN DE DIOS GONZÁLEZ (2004): *Filosofía crítica de las ciencias humanas y sociales: historia, metodología y fundamentación científica*. México: Coyoacán.
- VALLE CAZZANIGA, SUSANA DEL (2006): *Intervención profesional. Legitimidades en debate*. Buenos Aires: Espacio.
- VALLE CAZZANIGA, SUSANA DEL (2007): *Hilos y nudos. La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

- VASCO, CARLOS EDUARDO (1989): *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales*. Bogotá: Cinep
- VEGA LEÓN, EMMA (1999): *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos.
- VÉLEZ RESTREPO, OLGA LUCÍA (2003): *Reconfigurando el Trabajo Social, perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio.
- VILLELA IAMAMOTO, MARILDA (2003): *El servicio social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Sao Paulo: Cortez.
- VISCARRET GARRO, JUAN JESÚS (2007): *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza.
- WALLERSTEIN, IMMANUEL (coord.) (1996): *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- YÁÑEZ PEREIRA, VÍCTOR RODRIGO (2007): *Visibilidad/invisibilidad del Trabajo Social: los fundamentos de una cosmología disciplinar*. Buenos Aires: Espacio.
- ZAMANILLO, TERESA y ALFONSA RODRÍGUEZ (1990): *El universo complejo. Los paradigmas en la intervención social*. En *Documentación Social*, n.º 81. Madrid.

Anexo 1. Matriz de referencia bibliográfica por biblioteca

Universidad:	
Biblioteca:	
Fecha de búsqueda:	
Tema:	

N°	Autor(a)	Título del libro	Tipo de publicación	Edición	Editorial	Año de publicación	Ciudad	Páginas	Signatura	Palabras clave

Anexo 2. Fichas

Investigación «Estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en trabajo social en cuatro países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile y Colombia), entre 1998-2008»

Ficha de contenido (libro o memorias)

1. N.º:		2. Clasificación:	
3. Título:			
4. Autor(a):			
5. Año edición (primera y revisada):			
6. País y ciudad:		7. Editorial:	8. N.º de páginas:
9. Ubicación topográfica:			
10. Contenido:		11. Palabras clave:	
12. Mapa mental o conceptual:			
13. Comentarios:			
14. Fecha de registro:		15. Elaborada por:	

Ficha de contenido (revista)

1. N.º		2. Clasificación:	
3. Título del artículo:			
4. Autor:			
5. Título de la revista:			
6. Vol.		7. N.º	8. N.º de páginas:
9. Lugar y fecha de publicación:			
10. Ubicación topográfica:			
11. Contenido:		12. Palabras clave:	
13. Mapa mental o conceptual:			
14. Comentarios:			
15. Fecha de registro:		16. Elaborada por:	

Ficha memo-analítica

1. Fecha:	2. N.º
3. Categoría:	
4. Subcategorías y/o descriptores:	
5. Producción:	6. Palabras clave:
7. Relación con otros memos analíticos:	
8. Temas emergentes:	
9. Comentarios:	
10. Bibliografía:	
11. Elaborado por:	

Anexo 3. Matriz de registro, clasificación y ordenación

Investigación «estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en trabajo social en cuatro países de américa latina (Argentina, Brasil, Chile y Colombia) entre 1998-2008»

Matriz de registro, clasificación y ordenación

País	Argentina						
Categoría	Subcategoría	Concepto - datos	N.º Ficha	Autor	Autores que referencia	Tendencias	
Ontológico	Ontológico						
	Naturaleza						
	Identidad						
	Noción de sujeto						
	Formación profesional						

País		Argentina				
Categoría	Subcategoría	Concepto - datos	N.º Ficha	Autor	Autores que referencia	Tendencias
Epistemológico	Epistemología					
	Objeto					
	Investigación					
	Sistema conceptual (paradigmas, teorías, modelos, enfoques)					
Metodología	Metodología					
	Método					
	Enfoque					
	Dimensión instrumental-operativa					
	Roles					

País	Argentina					
Categoría	Subcategoría	Concepto - datos	N.º Ficha	Autor	Autores que referencia	Tendencias
	Estrategias					
	Funciones					
	Interdisciplinariedad					
Ética	Ética					
	Principios					
	Valores					
Política	Política					
	Intencionalidad					

País	Argentina					
Categoría	Subcategoría	Concepto - datos	N.º Ficha	Autor	Autores que referencia	Tendencias
	Historia					
	Políticas sociales					
	Escenarios (contexto, áreas, espacios, ámbitos, campos)					
	Trabajo demanda					

Anexo 4. Matriz integradora de autores

Investigación «estado del arte sobre la fundamentación teórica y metodológica de la intervención profesional en trabajo social en cuatro países de américa latina (Argentina, Brasil, Chile y Colombia) entre 1998-2008»

Matriz integradora

País	Argentina					
	Subcategoría	Escalada y otros - el dx social 01 - arg.	Aquin - ensayo sobre ciudadanía 03 - arg.	Carballeda - inter en lo social 04 - arg.	Malacalza - desde el imaginario 03 - arg.	Autor n.º
Ontológico	Ontológico					
	Naturaleza					
	Identidad					
	Noción de sujeto					
	Formación profesional					

Argentina						
País	Subcategoría	Escalada y otros - el dx social 01 - arg.	Aquin - ensayo sobre ciudadanía 03 - arg.	Carballeda - inter en lo social 04 - arg.	Malacalza - desde el imaginario 03 - arg.	Autor n.º
Epistemológico	Epistemología					
	Objeto					
	Investigación					
	Sistema conceptual (paradigmas, teorías, modelos, enfoques)					
	Metodología					
	Método					
	Enfoque					
Metodología	Dimensión instrumental-operativa					

País		Argentina					
Categoría	Subcategoría	Escalada y otros - el dx social 01 - arg.	Aquin - ensayo sobre ciudadanía 03 - arg.	Carballeda - inter en lo social 04 - arg.	Malacalza - desde el imaginario 03 - arg.	Autor n.º	
Ética	Roles						
	Estrategias						
	Funciones						
	Interdisciplinariedad						
Ética							
Principios							
Valores							

Argentina						
País	Subcategoría	Escalada y otros - el dx social 01 - arg.	Aquin - ensayo sobre ciudadanía 03 - arg.	Carballeda - inter en lo social 04 - arg.	Malacalza - desde el imaginario 03 - arg.	Autor n.º
Política	Política					
	Intencionalidad					
	Historia					
	Políticas sociales					
	Escenarios (contexto, áreas, espacios, ámbitos, campos)					
	Trabajo demanda					



CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD

Salud sexual y reproductiva. Luces y sombras de la política adolescente en Argentina

Resumen

En el presente artículo se analizaron las principales características que posee la política de salud sexual y reproductiva relacionada con la adolescencia, a partir de las transformaciones que sobrevinieron a la promulgación y puesta en marcha de la Ley n.º 25.673 del año 2002, que creó el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable. Para ello se desarrollaron, sucintamente, los principales estudios existentes sobre sexualidad y embarazo adolescente, y los conceptos de salud y derechos reproductivos. Luego se analizaron las concepciones subyacentes a las políticas públicas y al sistema institucional relacionadas con el tema, en función a los efectos sociales que éstas producen. La idea central que se sostuvo es que el sistema institucional pone énfasis en el aspecto reproductivo de las relaciones sexuales, negando sistemáticamente la sexualidad y, por ello, tendiendo a la atención antes que a la prevención de las mujeres, sin atender las necesidades específicas (no necesariamente biológicas, sino culturales y sociales) de los adolescentes, cuya identidad y prácticas sexuales se desarrollan a partir de la información y conductas que aprenden por medio de redes informales.

Palabras clave: política sexual y reproductiva, derechos reproductivos, salud, adolescencia, información, redes informales.

Sexual and reproductive health. Lights and shadows on adolescent policy in Argentina

Abstract

In this paper we analyzed the main characteristics of Argentina's sexual and reproductive health policies in relation to adolescents, after the transformations occurred due to the enactment of Act N.º 25.673 in 2002, which created the Reproductive Health and Responsible Parenthood National Program. To that end, we briefly expounded the main existing studies on adolescent sexuality and pregnancy, and the concept of health and reproductive rights. Subsequently, we examined the underlying assumptions in public policies and the institutional system related to them, according to the social effects they produce. The main idea set forth by this paper was that the institutional system emphasizes on the reproductive aspect of sexual relationships, systematically denying sexuality and, therefore, tends to afford care rather than prevention to women without addressing the specific needs (not necessarily biological but rather cultural and social) of adolescents, whose identities and sexual practices develop as a result of the information and behavior they learn through informal networks.

Keywords: sexual and reproductive health, reproductive rights, health, adolescence, information, informal networks.

Alejandro H. del Valle. Doctor en Sociología. Docente e investigador de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: ajax@speedy.com.ar

Dante J. Boga. Licenciado en Servicio Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: danteboga@hotmail.com

Salud sexual y reproductiva. Luces y sombras de la política adolescente en Argentina

Alejandro H. del Valle
Dante J. Boga

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Los estudios sobre sexualidad, embarazo adolescente y adolescencia

Los estudios sobre fecundidad y embarazo adolescente comenzaron a desarrollarse desde la década de 1970, en Estados Unidos. Para fines de 1980 ya se habían consolidado en América latina y, actualmente, la temática del embarazo adolescente en particular, y la de la sexualidad adolescente en general, han pasado a considerarse una de las principales problemáticas de las políticas de población en este continente.

Entre los argumentos que se han defendido respecto a la importancia de atender esta área, se pueden destacar:

- a) Se suele argumentar que el embarazo adolescente comporta un riesgo para la vida y la salud, tanto de la madre como del hijo (Moore y Rosenthal, 1993; Schlaepfer e Infante, 1996)¹;

1 Hacia fines de la década de 1970, diversos estudios establecieron que los riesgos de salud para la madre adolescente, y el hijo, se vinculaban con la falta de cuidados médicos y deficiencias nutricionales, o la falta de cuidado por la propia salud, por lo

- b) también se sostiene que los nacimientos tempranos conducen a menores oportunidades para mejorar la calidad de vida de los adolescentes (Fleiz *et al.*, 1999; Welti, 2000);
- c) una parte sustantiva de estos embarazos terminan en aborto, y muchos de ellos se llevan a cabo en condiciones de inseguridad, con el consiguiente riesgo para la vida de la embarazada, y
- d) se afirma que en los últimos años se ha registrado un incremento en las tasas de crecimiento del embarazo adolescente.

En este último sentido, la preocupación se fundamenta en que se asume que existen ciertas desventajas, tanto para la madre como para el hijo, relativas a la condición de madre soltera: aunque diversos trabajos (p. ej. Pantelides, 1995: 17) han indicado que en muchos casos las madres adolescentes son casadas o unidas consensualmente al momento del parto.

Por último, se sostenía que convertirse en madre en la adolescencia conducía a un menor nivel de educación y de estatus socioeconómico en general (Hayes, 1987: 123). Este argumento se relaciona con el que afirma que la maternidad temprana es un mecanismo de transmisión de la pobreza (Buvinic y otros, 1992). Sin embargo, la evidencia puede ser leída en forma inversa: es la pobreza la que perpetúa situaciones que llevan al embarazo en la adolescencia. Dicho de forma más general, las condiciones socioeconómicas preexistentes explicarían por qué algunas adolescentes se convierten en madres y otras no (Geronimus y Korenman, 1992; Stern, 1997).

En los últimos años, las investigaciones sugieren que en las necesidades de salud el género masculino es una variable que genera mayor vulnerabilidad al riesgo (OPS, 2000), con lo que se intenta indicar que, debido a que los patrones de comportamiento son aprendidos en la niñez y afirmados en la adolescencia (Lundgren, 2000), es necesario comenzar a trabajar esta temática con adolescentes varones.

La adolescencia ha sido definida desde diferentes enfoques: biológicos, psicológicos, pedagógicos, demográficos, etc. En términos sociológicos, la adolescen-

que no eran consecuencia de la edad de las madres en sí misma. En el mismo sentido (Román Pérez y otros, 2001), en su trabajo sobre parturientas adolescentes en México, también concluyeron que ellas no corren riesgos significativamente superiores a los de las adultas.

cia es analizada como una construcción histórica asociada a la prolongación de la vida escolar y a la democratización de la educación: «La adolescencia es ese campo abierto a la educación, ese tiempo de latencia social que crea la evolución de las sociedades modernas» (Philibert y Weil, 1998: 25).

No obstante, no existe un criterio unívoco para definir aquello que entendemos como adolescencia. Las definiciones han girado en torno a criterios cronológicos, como por ejemplo la Organización Mundial de la Salud, que la concibe como la etapa que comprende las edades entre los 10 y los 19 años, es decir, «la segunda década de la vida» (González Garza *et al.*, 2005: 210).

En una línea similar, la Organización de las Naciones Unidas define a la juventud como «la población que se encuentra entre los 15 y 24 años de edad». En este sentido, al considerar la variable edad como único atributo para la definición, no existe una distinción conceptual precisa entre la adolescencia y la juventud. Caballero Hoyos *et al.* (2006: 33), indican que «la adolescencia es una etapa del ciclo vital en el desarrollo humano que se caracteriza por el crecimiento y maduración biológica, fisiológica, psicológica y social del individuo». Con esta definición queda de manifiesto que se trata de un periodo de transición entre la infancia y la edad adulta, que se caracteriza por la sucesión de cambios fisiológicos, psicológicos y sociales en el ser humano.

Por su parte, Stern y García (2001: 349) plantearon la necesidad de redefinir el concepto tradicional de adolescencia, e independizarlo de los criterios estrictamente cronológicos y biológicos, ya que estos conciben la adolescencia como una etapa que se «da por hecho», y que debe necesariamente ser vivida por todos los jóvenes de esa edad.

Estos autores cuestionan ese concepto de adolescencia, y argumentan que el concepto moderno de adolescencia surgió en la primera mitad del siglo XIX, vinculado a la escolarización de la población que, a finales del siglo XIX y principios del XX, se fue extendiendo en las sociedades occidentales. En el argumento de Stern y García, la transformación producida por la escolarización, condujo a la necesidad de delimitar la edad para ingresar y estar en la escuela. Esto transformó el periodo en una etapa de transición, en la que los jóvenes ya no estaban bajo el «dominio exclusivo de la familia, pero todavía no tenían pleno acceso a la vida pública y adulta» (*ibíd.*: p 350).

En otras palabras, la adolescencia pasó a ser el tiempo que se tiene para formarse en sociedades cada vez más especializadas y complejas, que requieren de nuevas habilidades. Por ello, si la infancia, del nacimiento a la pubertad, ha sido

identificada como una etapa natural, biológicamente determinada, la adolescencia es un producto de la civilización (Philibert y Weil, 1998: 26).

Así la adolescencia, como fenómeno civilizatorio con sus características, se ha desarrollado desde la primera mitad del siglo pasado, llegando al punto de modificar las condiciones existenciales del adolescente²: «La adolescencia que hoy conocemos como un hecho social es un fenómeno reciente, aunque en el pasado lejano los jóvenes estudiantes representaban un grupo relativamente identificable por sus conductas juveniles. El desarrollo de la institución escolar, y de la economía de mercado que obliga a movilizarse y a probar las habilidades, favorece la extensión de un espacio consagrado a la educación y a la formación del niño, y después del adolescente» (*ibid.*: 25).

Es importante destacar que, así entendida, la adolescencia varía de cultura en cultura y, tal como señalan Menkes y Suárez (2003: 3), en algunas sociedades ni siquiera existe ese término. En este sentido, la delimitación del lapso temporal que abarca ha sido muy discutido.

Para algunos investigadores, el comienzo de la adolescencia se identifica con el inicio de la pubertad y la aparición de las características sexuales secundarias, mientras que se reconoce que el final de la adolescencia es más difícil de definir, aunque se asume que el final se relaciona con la independencia de la vida adulta.

En este punto, es importante destacar que en Argentina las diferencias en las condiciones de vida de los diversos grupos sociales da lugar a que las características de la adolescencia tengan diferencias entre jóvenes de sectores medios urbanos –entre los 10 y los 19 años, por ejemplo– y la de sectores excluidos, que en muchos casos asumen responsabilidades y tareas de adultos, sin vivenciar aquello que denominamos adolescencia.

Con esto queda subrayado que no existe una forma determinada de transitar de la infancia a la vida adulta; sin embargo, lo que interesa aquí destacar es la percepción social, y las repercusiones para la comunidad, del proceso de maduración sexual y desarrollo corporal de los grupos que se definen como adolescentes.

2 Tal como señalan Stern y García (2001: 349), fue la clase media urbana de la sociedad occidental la que acuñó el término, presuponiendo además que «adolescencia» es generalizable a cualquier grupo social; sin embargo, dicho término no se ha considerado existente en todas las épocas y en todos los grupos sociales.

Se trata, entonces, no de discutir las distintas definiciones que existen sobre esta temática, sino reconocer que es una construcción histórico-social y cultural. En este sentido, siguiendo a la Organización Mundial de la Salud, definiremos la adolescencia como la etapa de la vida que transcurre entre los 10 y los 20 años. En ese periodo se completan la maduración sexual y la independencia psicológica, y se transita desde la dependencia a una independencia económica, al menos relativa.

Cabe destacar que, si bien es difícil establecer una diferenciación conceptual entre el adolescente y el joven, ya que el primero entraría en la categoría más amplia de juventud, en este trabajo, cuando se señala a las mujeres entre 15 y 24 años se está aludiendo a la juventud, y al hablar de las mujeres de 12 a 19 años nos referimos a las adolescentes.

En términos generales, a la adolescencia se la ha dividido en tres etapas:

- a) **Adolescencia temprana (10 a 13 años).** Biológicamente, es el *periodo peripuberal*, con grandes cambios corporales y funcionales, como la menarquía en las mujeres. Psicológicamente, el adolescente comienza a perder interés por los padres, e inicia amistades básicamente con individuos del mismo sexo. Intelectualmente, aumentan sus habilidades cognitivas y sus fantasías, no controla sus impulsos y se plantea metas vocacionales irreales. Personalmente, se preocupa mucho por sus cambios corporales y tiene incertidumbres respecto a su apariencia física.
- b) **Adolescencia media (14 a 16 años).** Es la adolescencia propiamente dicha, cuando ha completado prácticamente su crecimiento y desarrollo somático. Psicológicamente, es el período de máxima relación con sus pares, compartiendo valores y conflictos propios. Para muchos, es la edad promedio de inicio de la experiencia y actividad sexual; se sienten invulnerables y asumen conductas omnipotentes, casi siempre generadoras de riesgo. Se incrementa la preocupación por la apariencia física, buscando tener un cuerpo más atractivo.
- c) **Adolescencia tardía (17 a 19 años).** Casi no se presentan cambios físicos, y aceptan su imagen corporal. Se acercan nuevamente a sus padres, y sus valores presentan una perspectiva más adulta. Adquieren mayor importancia las relaciones íntimas, y el grupo de pares va perdiendo jerarquía. Desarrollan su propio sistema de valores, con metas vocacionales reales³.

3 Existen otras aproximaciones que incluyen diversas variables, además de la edad, y los cambios sexuales y psicológicos. Una muy importante: la madurez de los ado-

Es importante conocer las características de estas etapas de la adolescencia, por las que todos pasan, con sus variaciones individuales y culturales, para interpretar actitudes y comprender a los adolescentes, especialmente durante el inicio de la vida sexual activa y, eventualmente, en el embarazo. Hay que saber que: «Una adolescente que se embaraza se comportará como corresponde al momento de vida que está transitando, sin madurar a etapas posteriores por el simple hecho de estar embarazada; son adolescentes embarazadas y no embarazadas muy jóvenes» Asimismo, y aunque existe cierto consenso en entender a la adolescencia desde el inicio de la pubertad y la aparición de características sexuales secundarias, el fin de esta etapa, y su asociación con el inicio de la independencia propia de la vida adulta, no resulta tan simple de identificar.

Sexualidad adolescente y salud reproductiva

Se parte de comprender la salud reproductiva como: «... un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias... [que] entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia» (ONU, 1994: 2).

En este sentido, es importante destacar que el concepto de salud reproductiva, obviamente, implica la salud sexual, pero más allá del «... aspecto técnico de la planificación familiar, al considerar los distintos factores y motivos que afectan los comportamientos reproductivos, tales como el papel de los hombres, las relaciones de poder entre los sexos, la posición de la mujer y el papel de las ins-

lescentes. Basándose en el análisis de la transición de adolescentes a jóvenes en los países en desarrollo, conducido por el National Research Council, Ruth Dixon-Mueller propone una división de los adolescentes en tres categorías de edad: temprana adolescencia (10-14 años), mediana adolescencia (15-17 años) y adolescencia tardía (18-19 años); cada una de las cuales tiene características específicas de género, psicología, significados culturales e implicaciones de políticas públicas. A partir de ahí, Dixon-Mueller (2006) enumera cuatro criterios para considerar «cuan demasiado joven es un joven», desde diferentes perspectivas: 1) la óptica psicológica, del cuerpo sexual para las relaciones y la maternidad; 2) las capacidades cognitivas de los adolescentes más jóvenes y de los mayores, incluyendo su habilidad para tomar decisiones de manera libre, informada y responsable; 3) los contextos socioeconómico, legal y cultural en los cuales el sentido de «suficientemente maduro» están enraizados, y 4) los estándares internacionales pronunciados por la Convención de los Derechos de los Niños, y otros documentos.

tituciones sociales en las estrategias de reproducción, así como en las elecciones individuales. En su aplicación, intenta integrar el punto de vista de la mujer en tanto que persona con necesidades específicas de salud» (Lassonde, 1997: 66).

La noción de salud reproductiva se apoya en la idea de maternidad sin riesgos, y ha constituido una alternativa –incluso ética– frente a aquellos programas de población que se fundan en la noción de control de la natalidad. La noción de salud reproductiva pone su énfasis en la necesidad de atención a la salud de las mujeres y garantizar el ejercicio de sus derechos reproductivos.

Tres son los principios que orientan la definición de la salud reproductiva:

- 1) Respetar la *libertad de elección*, es decir, que cada persona decida de manera libre, responsable e informada sobre el número, espaciamiento y calendario de los nacimientos.
- 2) Aceptar los *vínculos con la sexualidad*, al reconocer la importancia que tiene para las personas una vida sexual satisfactoria y segura. En este aspecto se abundará, en el siguiente apartado de este trabajo.
- 3) Incorporar el *contexto cultural y socioeconómico*, que no se puede disociar de la salud reproductiva, ya que hace referencia a los papeles sociales y familiares de hombres y mujeres, y a aspectos como su acceso a la información, educación, recursos materiales y financieros y servicios de salud (Salles y Tuirán, 2001: 64).

De este modo, nociones como sexualidad, salud y reproducción, que antes aparecían dispersas, quedan integradas dentro del enfoque de la salud reproductiva.

A continuación describiremos algunos aspectos relacionados con la sexualidad adolescente, tales como: reconocimiento de la misma en la etapa de la adolescencia, inicio de la vida sexual, conocimiento y uso de métodos anticonceptivos, embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual (ITS), y VIH/SIDA.

Tanto el reconocimiento como la aceptación de la sexualidad adolescente, se presentan como temas de difícil abordaje, debido a que no son reconocidos socialmente y, por ende, se tienden a invisibilizar. Como afirma Parrini (1999): «... Lo problemático para la opinión pública no es la reproducción adolescente, sino la sexualidad adolescente. Es el conflicto que este ámbito genera en la esfera de las políticas públicas, a partir de la presión de los sectores más conservadores del país, lo que impide que se desarrollen estrategias efectivas para que los adolescentes estén en condiciones de ejercer sus derechos sexuales

y reproductivos. En definitiva, es el embarazo adolescente el que evidencia la existencia de una sexualidad activa en los adolescentes que, sin embargo, es negada sistemáticamente».

A nivel de las subjetividades, se ha postulado que las conductas, incluidas las sexuales, son una consecuencia de los conocimientos, percepciones y actitudes de los sujetos. De acuerdo con los principios del modelo de creencias sobre salud de Becker y Maiman, la conducta individual, en este caso frente a un posible embarazo o contagio de una enfermedad de transmisión sexual, se ve determinada por la percepción de la propia vulnerabilidad, la gravedad del problema que se enfrenta, la posibilidad de resolverlo, los costos de la prevención y su eficacia, y la disponibilidad y calidad de la información con la que se cuenta (Becker y Maiman, 1983).

Este modelo ha sido criticado, pues supone una conducta completamente racional. Asimismo, la investigación relacionada con el VIH/SIDA ha confirmado lo que ya se sabía respecto de otros campos de la conducta sexual: la posesión de conocimientos, y aun la conciencia de la propia vulnerabilidad, no necesariamente conducen a una conducta de prevención (Pantelides, Gogna y Ramos, 2000). Lo mismo sucede en el caso de los embarazos no planeados, y con el comportamiento sexual de los adolescentes.

La relación entre instrucción y maternidad fue estudiada por Pantelides y Binstock (2006), concluyendo que «no se observa una relación negativa lineal, que muestre que a medida que aumenta la educación disminuye la proporción de madres entre las adolescentes». Sin embargo, concuerdan con que el acceso a la educación secundaria constituye un factor protector frente a la maternidad temprana⁴. Pero no encuentran diferencias (sobre todo en el grupo entre 18 y 19 años) entre las madres que terminaron o no la instrucción primaria; al mismo tiempo, escaso es el margen existente entre estas y las madres «sin instrucción».

4 El trabajo de referencia analiza los datos emanados del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), (censo 2001). Se desarrollan las estadísticas con respecto a las adolescentes de 14 a 19 años, donde «la proporción de madres disminuye desde el 26% entre las adolescentes sin instrucción al 20% entre aquellas con primaria incompleta, pero aumenta al 35% entre aquellas que completaron la primaria, para luego disminuir significativamente a un nivel algo superior al 7%, tanto entre aquellas con secundario incompleto como entre aquellas con secundario completo» (Pantelides y Binstock, 2006: 19).

En este sentido, sí existe una relación manifiesta en la condición de la maternidad y la asistencia escolar, dado que es un grupo sumamente reducido el que tiene las posibilidades de continuar con la asistencia a un establecimiento educativo luego de la maternidad. De manera que la mayoría de las madres adolescentes no finalizan sus estudios luego del nacimiento del primer hijo.

Derechos sexuales y salud reproductiva de los adolescentes

Según las Naciones Unidas: «El derecho a la salud incluye el derecho universal de hombres y mujeres, sin discriminación, a acceder a los servicios de salud pública, así como el respeto a la autonomía y libertad de las personas, que comprende el control sobre su cuerpo y su salud. Abarca asimismo el acceso a información relacionada tanto con la salud como con la salud sexual y reproductiva. También forman parte de él la libertad de rechazar todo tipo de discriminación y de no ser sometido a esterilización forzada y el derecho de acceso a un sistema de protección de la salud. Como otros derechos humanos, se aplica a las personas desfavorecidas y vulnerables que viven en la pobreza, para las cuales es especialmente relevante, y su ejercicio exige contar con un sistema de salud eficaz, inclusivo y de buena calidad» (2004a, párrafo 16) La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en su Resolución 2003/28, confirmó que «la salud sexual y la salud reproductiva son elementos esenciales del derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de la salud física y mental».

En la Sesión Especial de la Asamblea General a Favor de la Infancia, efectuada en Nueva York en mayo de 2002, bajo el título «Un mundo apropiado para los niños», se estableció que para una vida sana era preciso proveer «acceso a sistemas de atención primaria de la salud efectivos, equitativos y estables; garantizando el acceso a los servicios de información y consulta; y promoviendo hábitos de vida sanos entre los niños y los adolescentes». También se señaló que para 2003 había que «establecer y/o fortalecer estrategias para la ampliación de servicios de buena calidad para los jóvenes en materia de información, educación sobre salud sexual y apoyo psicológico; el fortalecimiento de los programas de salud sexual y reproductiva, y la incorporación en la medida de lo posible de las familias y los jóvenes en la planificación, la ejecución y la evaluación de los programas de atención y prevención del VIH/SIDA».

En Argentina, con la Ley 25673/02 y su puesta en práctica, la salud sexual y reproductiva se incorporó a la agenda de las políticas públicas del Estado nacional. Asimismo, en la provincia de Buenos Aires, en 2003, se reglamentó la Ley

13.066, con similares objetivos a la ley nacional, y se creó el Programa de Salud Reproductiva y Procreación Responsable.

Sin embargo, el ejecutivo provincial vetó parcialmente la ley provincial, al derogar el artículo que disponía su cumplimiento en todas las escuelas, ya que consideró que no respetaba las convicciones personales ni la libertad de culto.

Esto reflejó presiones de sectores preocupados por proteger el derecho de los padres a dar la educación que consideran adecuada y por eximir a los establecimientos privados de la regulación legal; al mismo tiempo afectó el derecho a la información de la población adolescente⁵.

Asimismo, el Programa provincial posibilita exceptuarse de participar en los programas de salud reproductiva a aquellos profesionales que aduzcan objeción de conciencia y, por último, se subsumió al programa de salud reproductiva y procreación responsable como un subprograma dentro del Programa Materno Infantil.

Aunque el subprograma explicita que la salud reproductiva se basa en la promoción en varones y mujeres del desarrollo de una sexualidad sana, placentera y sin riesgos a lo largo de todas las etapas de su vida, es claro su énfasis en la procreación responsable.

Esta aparece en el documento como un derecho cuyo ejercicio permite: elegir el número de hijos que cada pareja desea tener; respetar el intervalo óptimo entre un hijo y otro; disminuir la mortalidad materna —entre otras causas— por abortos provocados, o embarazos en edades muy tempranas o tardías; evitar embarazos no deseados. Supone también tomar decisiones habiendo recibido información sobre los métodos anticonceptivos, respetando las convicciones y deseos de las personas.

El Programa de Salud Reproductiva tiene por objetivos: prevenir factores de riesgo físico-psíquico y social, promocionar actitudes sexuales saludables mediante acciones educativas, prevenir embarazos precoces, reducir la incidencia de ETS, promover el control médico de las adolescentes y mujeres embarazadas del parto, incentivar en los centros de salud el seguimiento ginecológico, propiciar la paternidad responsable.

La finalidad hace visible su orientación: «Lograr que la familia se fortalezca en sus vínculos como educadora primaria, en la consolidación de una persona

5 En la ley aprobada se manifiesta como objetivo «valorar la maternidad y la familia», considerada esta como una sociedad natural, existente antes que el propio Estado.

educada sexualmente, para el amor y el respeto por el otro [...], formar a educadores sanitarios y docentes en educación sexual, con la finalidad de que se conviertan en educadores secundarios en la temática».

Además el programa apunta a que «los habitantes sean artífices de su propio estado de salud y propiciar la autogestión de la comunidad para el cuidado de su salud». Las principales acciones que propone son educativas y comunicacionales, desarrolladas a través de equipos interdisciplinarios que ofrecen cursos de orientación e información a escuelas, padres, juntas comunales, entre otros, dirigiendo sus esfuerzos en la formación «para la educación sexual formal y humanizada».

Como oportunamente referimos, el concepto de salud sexual y reproductiva implica el derecho de varones y mujeres, sin distinción alguna, a tener relaciones sexuales gratificantes, sin coerción, sin temor a infecciones o a embarazos no deseados. Es decir, implica tener la posibilidad de poder regular la fecundidad, decidir si tener o no hijos, con quién, cuándo y cuántos. La salud reproductiva, asimismo, incluye el derecho a un parto seguro y sin riesgos, a dar a luz y a criar niños saludables.

Entre los derechos sexuales y reproductivos, podemos citar: acceso de varones y mujeres a la información, a métodos y prestaciones de anticoncepción, promoción de la libre elección sexual; atención integral durante el embarazo, parto y puerperio; información, asesoramiento y atención adecuada.

El sistema educativo se encuentra imbricando en esta compleja red, que resulta imposible, y fundamentalmente inútil, analizarla por separado. La educación sexual «se ubica en el cruce de las políticas públicas de salud y educación, y desde un punto de vista más amplio atraviesa el conjunto de las políticas sociales» (Petracci, 2007: 4).

En octubre de 2006 fue sancionada la Ley 26.150, que formula el «Programa Nacional de Educación Sexual Integral», donde se establece que «todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada, en las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y municipal». En este sentido, la ley entiende la educación sexual integral como aquella que articula los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos. A su vez queda explicitado que se considera un derecho de los niños y adolescentes el acceso a un «espacio sistemático de enseñanza-aprendizaje que promueve saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas, en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y los derechos».

Dicha ley deja de manifiesto, en el artículo 5, que «cada comunidad educativa debe incluir, en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de estos lineamientos a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros». De manera que se incluyen las instituciones tanto públicas como privadas en el marco de estos lineamientos curriculares, que en mayo de 2008 fueron plasmados en un documento⁶ que los especifica, para los diferentes niveles de enseñanza.

Por último, es necesario analizar que esta ley ha sido cuestionada por diversos estamentos sociales, que argumentaban el derecho de las familias a educar a los hijos conforme a los principios éticos y religiosos particulares. Estas reticencias se sustanciaron fundamentalmente en la lenta aplicación de los lineamientos curriculares obligatorios que el Estado definió. A la fecha se han realizado gran cantidad de instancias de capacitación para el personal docente, como también numerosas publicaciones con información sobre el tema destinadas a los docentes, los estudiantes y las familias. De igual manera, esto aún no ha penetrado en la sociedad de forma mayoritaria; por tanto, las instituciones no han realizado las adaptaciones pertinentes. Esto tiene que ver con el sesgo de prohibición que el tema tiene, y que a su vez se liga, en el nivel de las subjetividades, a la esfera privada, donde el tratamiento público resulta al menos escandaloso. De manera que la escuela no es pensada como un interlocutor válido para debatir sobre estos asuntos y, sobre todo, para constituirse en agente que brinde información y genere instancias de reflexión en los niños y adolescentes.

Conclusiones

El concepto de salud reproductiva reconoce la existencia de la sexualidad como una dimensión del bienestar y, discursivamente, ha puesto de relieve la importancia de reconocer y afirmar el disfrute de la propia sexualidad. En la aplicación de los programas, no se ha logrado acabar con el sesgo ideológico y normativo, que caracteriza a los programas basados en el arquetipo de familia conyugal y consideran a la mujer como protagonista exclusiva de la función reproductiva.

Ciertamente, el inicio de la actividad sexual premarital de los adolescentes debería ser pensado como una tendencia social y cultural, que ponga fin a todo intento de control que pretenda canalizar la sexualidad hacia el matrimonio.

6 Dicho documento fue elaborado por el Ministerio de Educación de la Nación, conjuntamente con el Consejo Federal de Educación, que está compuesto por todas las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En este sentido, la sexualidad no puede ser planteada como un todo, sino que tendremos que asumir que existen diversas sexualidades: de clase, de género, incluso de elección; no obstante, el reconocimiento de la sexualidad adolescente pareciera ser aún un tema pendiente.

De hecho, a pesar de que el derecho a la salud reproductiva de los adolescentes está reconocido, las oportunidades y garantías no les están dadas, ya que existen barreras sociales, culturales, religiosas e institucionales que afectan su promoción. Es interesante destacar que los niveles de información y las prácticas sexuales de los adolescentes son el resultado, en parte, de que el Estado no posea metas explícitas para adolescentes, y esto es coherente con la ausencia de un programa específico en salud adolescente, o de salud reproductiva integral⁷.

De allí que, cuando se piensa en la salud sexual y los derechos sexuales de los adolescentes, tanto los programas como los servicios que se les brindan –sobre todo al tratarse de mujeres adolescentes– priorizan los aspectos biomédicos relacionados al ciclo reproductivo, es decir, la salud materna, abandonando de manera implícita toda visión vinculada a la atención integral de la salud, la calidad de vida y los derechos.

La poca o nula incidencia de las escuelas, y fundamentalmente del sistema de salud como medios de información y consulta, incluso como mecanismo para obtener acceso a preservativos, por ejemplo, se vincula a que los sistemas tradicionales tienden a crear subjetividades particulares, y desde ellas intervienen. El sistema escolar, no piensa en adolescentes con derechos sino en alumnos, y el sistema de salud, antes que nada, piensa en pacientes.

Al respecto, la sexualidad adolescente es pensada y, en el mejor de los casos, atendida parcialmente, y las instituciones tienden a ser oferentes y expulsivas. En las adolescentes quedan expresados, tanto los déficits del sistema como aquellas conductas provenientes de una cultura médica patriarcal, que visualiza

7 Desde el Ministerio de Salud de la Nación existe, al menos institucionalmente, el Programa Nacional de Salud Integral en la Adolescencia, Pnsia. Este programa plantea el abordaje de la salud como un derecho humano y social, y enmarca sus acciones en la Convención de los Derechos del Niño, de rango constitucional, así como la Ley 26.061 de Protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes, que garantiza el derecho a su salud integral (Art. 14), la Ley 25.673 de Salud sexual y procreación responsable, y la Ley 26.529 de Derechos del paciente, historia clínica y consentimiento informado. No obstante, no existen metas a cumplir, ni planes de acción ejecutados desde 2003, por lo que su efectividad es poco clara.

a la mujer en su condición de reproductora generacional, por lo cual es atendida en su función primordial de madre.

Que los adolescentes inicien su vida sexual con creencias erróneas, sin información confiable, o de manera casual, y sin haber resuelto sus dudas respecto a temas vinculados a su propia sexualidad, es el resultado de actitudes y acciones que colaboran a perpetuar el paradigma del adolescente ignorante de su cuerpo, de su sexualidad, y acaban obstruyendo la posibilidad de incorporar prácticas preventivas de salud, en general, y de la condición reproductiva, en particular.

Resulta claro que la necesidad de información exacta y de educación es universal, tanto para las niñas y mujeres jóvenes como para los niños y hombres jóvenes que, eventualmente, podrían ser sus parejas. En este sentido, no es posible continuar sosteniendo una situación en la que los niños y adolescentes aprendan las cuestiones relacionadas con el sexo y la sexualidad de sus pares, hermanos, padres y medios de difusión, ya que la información que obtienen por esos medios usualmente es limitada e incluso errónea.

Los planes de enseñanza formalizados no son comunes, y los programas educativos con base comunitaria son inexistentes. En pocas oportunidades la educación sexual logra superar el aspecto biológico, a pesar de que los adolescentes sostienen la necesidad de conocer sobre otros aspectos de sus derechos.

Entonces no se plantea el afecto o el deseo, sino el amor, como requisito fundamental para las relaciones sexuales, creando así, en el imaginario y en la realidad, una tendencia a que las instituciones trabajen la sexualidad como un intento por retrasar la primera relación sexual, y entre los jóvenes que son sexualmente activos. Un estudio sobre la temática, realizado en Lima, Perú, indicaba que «los programas dirigidos solamente para mejorar los conocimientos de los adolescentes sobre temas de salud sexual y reproductiva, parecen no ser suficientes para evitar que los adolescentes se inicien sexualmente a edad muy temprana, en contextos que presentan un gran número de factores de riesgo» (Mendigure Fernández; 2007). La afirmación hace énfasis en los factores de riesgo ligados a los contextos de iniciación, pero, sobre todo, en la iniciación temprana de los adolescentes como algo que debe ser evitado. De manera que el ámbito académico, en estos casos, también se hace eco de las posiciones más conservadoras de la sociedad, legitimando la mirada estigmatizante y moralizadora hacia las prácticas sexuales en general, y las prácticas sexuales de los adolescentes en particular.

Las enfermedades de transmisión sexual, y el acceso a la consulta médica –inaccesible para los varones– son temas en que los adolescentes plantean mayores dudas, aun cuando hayan iniciado su vida sexual.

Asimismo, los servicios de salud están pensados solamente para las mujeres –de hecho son las únicas que acuden a profesionales de la salud para evacuar dudas–, lo que dificulta el intento de promocionar la responsabilidad masculina en sexualidad y fecundidad.

En la misma línea argumental, la salud reproductiva se piensa y dirige a mujeres heterosexuales, y los servicios de ginecología excluyen a los varones. La inclusión de los programas de salud sexual y reproductiva dentro del programa materno-infantil, es la expresión acabada de esta situación, y del intento por negar la cuestión vinculada a la sexualidad adolescente.

Por esto, antes que promover el desarrollo de una sexualidad «consciente» e informada, las acciones se centran en prevenir e intentar controlar los riesgos de las prácticas (hetero)sexuales, y las acciones de atención a adolescentes se centran en conductas «de riesgo» e intervienen, cuando se registran daños.

La violencia sexual, tema escogido por los adolescentes para ser tratado, debería ser planteada más allá del dominio doméstico. De hecho, Pantelides y Geldstein (1998) comprobaron que la experiencia de una iniciación sexual forzada o no deseada, pero finalmente aceptada, tenía relación con la edad en que la misma había tenido lugar⁸.

La coerción, entendida como la acción de *forzar o intentar forzar a otro individuo por medio de la amenaza, insistencia verbal, engaño, a participar de conductas o actos sexuales contra su voluntad*, es otra de las conductas que se encuentran presentes, y que conduce a que, por miedo a perder a su pareja, se acceda a realizar los pedidos de la misma.

Por último, los adolescentes no debieran ser vistos como simples receptores de reglas, normas, valores y prescripciones sociales o institucionales, que solamente pretenden determinar de manera mecánica sus comportamientos sexuales. Esto se debe a que hay que distinguir entre conocimiento y utilidad.

8 En los extremos, el 100% de las niñas que tuvieron su primer coito antes de los 13 años habían sido forzadas, y ninguna de las que se iniciaron entre los 17 y 18 años lo fueron.

Si bien la mayoría de los adolescentes conocen algún método anticonceptivo, no implica que por conocerlo lo utilicen. El preservativo es pensado antes que nada por su función anticonceptiva, y no como medio de prevención de enfermedades. Esto, en parte, da lugar a que los adolescentes parecieran no percibir el riesgo de contagio de VIH/Sida, o ETS, con la misma preocupación que el embarazo.

Los derechos sexuales y reproductivos son los derechos que poseen varones y mujeres a decidir cómo, cuándo y con quién tener hijos, el derecho a una sexualidad libre de presiones, plena y autoconsciente, que incluya el derecho al placer y a la libertad de la orientación sexual, a la educación, la información y el acceso igualitario a servicios de salud de calidad y gratuitos, que respeten las decisiones y preferencias de los consultantes; como así también el derecho a la crianza compartida de los hijos por ambos miembros de la pareja, en un ámbito sano y seguro.

También es el derecho a disponer del propio cuerpo, lo que incluye, por ejemplo, el derecho a interrumpir voluntariamente el embarazo, accediendo al aborto seguro y gratuito. La existencia de tales derechos involucra directamente a las instituciones de educación y salud y al Estado en su conjunto, como responsables de difundirlos, proveerlos y garantizarlos.

Ciertamente, sin relaciones sexuales y sin penetración vaginal no existe el embarazo adolescente, pero es erróneo creer que el embarazo adolescente, o no deseado, es la consecuencia solamente de relaciones sexuales.

El embarazo adolescente, en principio, es el resultado de la falta de información y de las dificultades de acceso a una comunicación con la familia, las instituciones estatales y la propia comunidad. En este sentido, el adolescente con una vida sexual activa mantiene su sexualidad en el siempre dudoso nivel de la sospecha, de la prevención genérica y ambigua y de un aparente «dejar hacer». Esto facilita que la vida sexual de los adolescentes permanezca invisible, y la única situación donde solo resta aceptarla como socialmente real y concreta es el embarazo.

Bibliografía

- BECKER, M. y L. MAIMAN (1983): *Models of health related behavior*. En David Mechanic (ed.): *Handbook of health. Health care and the health professions*. Nueva York: The Free Press.
- BUVINIC, M. et al. (1992): *The fortunes of adolescent mothers and their children: a case study of the transmission of poverty in Santiago, Chile*. Washington D. C.: Consejo de Población/Centro Internacional de Investigaciones sobre la Mujer.

- CABALLERO HOYOS, JOSÉ; CONDE GONZÁLES, CARLOS y ALBERTO VILLASEÑOR SIERRA (eds.) (2006): *Its y VIH/Sida en adolescentes y adultos jóvenes. Ángulos de la problemática en México*. México: Consejo Estatal del SIDA, Jalisco e Instituto Nacional de Salud Pública.
- DIXON-MUELLER, RUTH (2006): How young is «too young». Comparative perspectives on adolescent sexual and reproductive transitions. International Seminar on Sexual and Reproductive Transitions of Adolescents in Developing Countries. Cholula, Puebla, México, 6-9 November 2006, International Union for the Scientific Study of Population (Iussp) and the Center for Demographic, Urban and Environmental Studies (Cedua), El Colegio de México.
- FLEIZ, CLARA *et al.* (1999): *Conducta sexual en estudiantes de la ciudad de México*. En *Revista Mexicana de Salud Mental*, vol. 22, n.º 4.
- GERONIMUS, A. T. y S. KORENMAN (1992): *The socioeconomic consequences of teen childbearing re-considered*. En *Quarterly Journal of Economics*, vol. 107, n.º 4.
- GONZÁLEZ GARZA *et al.* (2005): *Perfil del comportamiento sexual en adolescentes mexicanos de 12 a 19 años de edad. Resultados de la ENSA 2000*. En *Revista de Salud Pública*, vol. 47, n.º 3, mayo-junio.
- HAYES, CHERYL (ed.) (1987): *Risking the future. Adolescent sexuality, pregnancy and childbearing*. Washington D. C.: National Academy Press.
- LASSONDE, LUIS (1997): *Los desafíos de la demografía. ¿Qué calidad de vida habrá en el siglo XXI?* México: UAM y FCE.
- LUNDGREN, REBECA (2000): *Protocolos de investigación para el estudio de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes varones y hombres jóvenes en América Latina*.
- MENDIGURE FERNÁNDEZ, JULIO (2007): *Comportamiento sexual y reproductivo de los adolescentes varones de Lima este*. En *Revista de Ciencias Sociales de la Salud.Lima*. Disponible en <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd5058.pdf>
- MENKES BANCET, CATHERINE y LETICIA SUÁREZ LÓPEZ (2003): *Sexualidad y embarazo adolescente en México*. En *Papeles de Población*, n.º 35, enero-marzo. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- MOORE, S. y D. ROSENTHAL (1993): *Sexuality in adolescents*. New York: Routledge.
- OPS (2000): *Programa sobre Mujer, Salud y Desarrollo*. En *Hoja Informativa*, n.º 18.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, ONU (1994): *Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo*. El Cairo, Egipto.
- PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA (1995): *La maternidad precoz. La fecundidad adolescente en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).
- PANTELIDES, E. A. y R. N. GELDSTEIN (1998): *Encantadas, convencidas o forzadas: iniciación sexual en adolescentes de bajos recursos*. En *Avances en la investigación social en salud reproductiva y sexualidad*. Buenos Aires: Aepacedes/Cenep.
- PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA; GOGNA, MÓNICA y S. RAMOS (2000): *Concepciones legas de salud y enfermedad: el SIDA según pobladores de un barrio pobre del Gran Buenos Aires*. En EDITH PANTELIDES y S. BOTT (eds.): *Reproducción, salud y sexualidad en América Latina*. Buenos Aires: Biblos/OMS.
- PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA y GEORGINA BINSTOCK (2006): *La fecundidad adolescente hoy: diagnóstico sociodemográfico*. Santiago de Chile: Cepal.

- PARRINI ROSES, RODRIGO (1999): *Paternidad en la adolescencia. Estrategias de análisis para escapar del sentido común ilustrado. Explorando en la cuadratura del círculo*. Disponible en: <http://www.biblioteca virtual.clacso.org/ar/librosbecas/1999parrini.pdf>
- PETRACCI, MÓNICA (2007): *Estado de la opinión pública sobre educación sexual, 1994-2006*. Buenos Aires: Cedes.
- PHILIBERT, CHRISTIAN y GÉRARD WEIL (1998): *Accompagner l'adolescence. Du projet de l'élève au projet de vie*. Paris: Editions de la Chronique Sociale.
- ROMÁN PÉREZ, ROSARIO *et al.* (2001): *Riesgos biológicos del embarazo adolescente: una paradoja social y biológica*. En STERN, CLAUDIO y E. GARCÍA (coords.): *Sexualidad y salud reproductiva de adolescentes en México. Aportaciones para la investigación y la acción*. México D. F.: El Colegio de México, programa Salud Reproductiva y Sociedad.
- SALLES, VANIA y RODOLFO TUIRÁN (2001): *El discurso de la salud reproductiva: ¿un nuevo dogma?* En STERN, CLAUDIO y JUAN GUILLERMO FIGUEROA (coords.): *Sexualidad y salud reproductiva: avances y retos para la investigación*. México: El Colegio de México.
- SCHLAEPFER, R. y C. INFANTE (1996): *Patrones de inicio de la vida reproductiva: su relación con la mortalidad infantil y comportamientos reproductivos futuros*. En LARTIGUE, T. y H. ÁVILA (eds.): *Sexualidad y reproducción humana en México*. México: UIA/Plaza y Valdés, vol. 2.
- STERN, CLAUDIO (1997): *El embarazo en la adolescencia como problema público: una visión crítica*. En *Salud Pública de México*, vol. 39, n.º 2.
- STERN, CLAUDIO y ELIZABETH GARCÍA (2001): *Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente*. En STERN, CLAUDIO y JUAN GUILLERMO FIGUEROA (coords.): *Sexualidad y salud reproductiva: avances y retos para la investigación*. México: El Colegio de México.
- ULANOWICZ, M. GABRIELA *et al.*: *Riesgos en el embarazo adolescente*. Disponible en: http://med.unne.edu.ar/revista/revista153/4_153.pdf
- WELTI CHANES, C. (2000): *Análisis demográfico de la fecundidad adolescente en México*. En *Papeles de Población*, vol. 6, n.º 26..



Ingresando al debate de las políticas de inserción al trabajo para los jóvenes brasileños

Resumen

Las elevadas tasas de desempleo que se registran en los países desarrollados, como en aquellos en vías de desarrollo, generan inquietud en los distintos organismos nacionales e internacionales. Diferenciado por fajas etarias, el problema se presenta más acentuado entre los jóvenes, lo que acarrió la implementación de programas específicos para este grupo. Los Gobiernos de Estado de países como Brasil y Argentina, vienen esforzándose en el trabajo de esta problemática, con el objeto de reducir el desempleo juvenil. Las evaluaciones realizadas de los programas implementados hasta nuestros días reflejan la ineficacia de los mismos, teniendo bajo impacto sobre esa tasa y presentando costos extremadamente elevados para los presupuestos nacionales. La ineficacia de estos programas resultaría de la imposibilidad de combatir un factor crucial que diera origen al desempleo juvenil: la insuficiencia de puestos en el mercado de trabajo.

Palabras clave: desempleo juvenil, programas de empleo, políticas públicas de inclusión.

Entering the policy debate insertion to work for young Brazilians

Abstract

The high rates of unemployment in the countries developed at conforflex, as in those in the process of unfolding, generated concern in the various national and international agencies. Girdles differentiated by age ranges, the problem is even more pronounced among young people, which led to the implementation of specific programs for this group. The Governments of State of countries such as Brazil and Argentina, has been working to the work of this problematic, with the aim of reducing youth unemployment. Evaluations of the programs being implemented until our days reflect the ineffectiveness of the same, taking low impact on the rate and presenting extremely high costs for national budgets. The ineffectiveness of these programs would be the failure to combat a crucial factor that would give rise to youth unemployment: the lack of posts in the labor market.

Keywords: youth unemployment, employment programs, public policies for the inclusion.

Ingresando al debate de las políticas de inserción al trabajo para los jóvenes brasileños*

Ilvia Patricia Altamirano
UERJ, PPGSS, Río de Janeiro, Brasil

Introducción

A partir de la década de 1970, uno de los problemas económicos y sociales que se han acentuado drásticamente en todo el mundo ha sido el creciente desempleo, más concentrado y padecido en los países «en desarrollo», acentuándose desde el 2007, con la profundización de la crisis mundial, como un problema instaurado en aquellos países desarrollados.

En ambos casos, la población de jóvenes es la que más afectada se vio. En los países en desarrollo la situación se presentó como un grave problema, tornándose un tema de interés mundial y regional.

Por esta razón, los programas de subsidio, calificación para empleo, y formación, se presentan como combate al desempleo, y han sido dirigidos a los jóvenes desempleados, focalizándose en aquellos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.

Las tasas de desempleo en Brasil, como en Argentina, fueron incrementándose a partir de la década de 1970, llegando a niveles elevados durante los años de 1990. En Brasil se registró, por el Instituto Brasileño de Geografía y Esta-

dística (IBGE), en el año de 1999 una tasa de 9,6% de desocupación. Durante los años posteriores estos índices no se redujeron con facilidad. Y en Argentina, con el quiebre del modelo económico en el año 2001, se registraron los mayores índices de desempleo.

Con economías en recuperación, las políticas dirigidas a atacar la tasa de desempleo vieron diferentes estrategias, focalizándose en los grupos más afectados. Así, en Brasil se implementaron variados programas a nivel federal, provincial y municipal.

Frente a la casi inalterable desocupación juvenil, se unifican programas federales y se articula el trabajo de los diferentes ministerios, bajo el paraguas de las políticas dirigidas a la juventud, en función de viabilizar el programa Projo-ven, en el que se encuentra la modalidad pro joven trabajador, reglamentado por la Ley 11.129 del año 2005, la cual comienza a aplicarse en el año 2008.

En esta resumida presentación de temas, que contempla el proyecto investigativo de mi autoría, referente a las políticas públicas que visan la inserción de jóvenes al mundo del trabajo en Brasil, intentaremos analizar los principales determinantes del desempleo juvenil, y rescatar el impacto producido por los programas dirigidos a atacar el desempleo. Las reflexiones expresadas en este artículo son el resultante del proceso investigativo que comenzara en el año 2011, con fecha aproximada de finalización en el año 2013, en la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ) Brasil.

Contexto socioeconómico internacional

Las elevadas tasas de desempleo son una problemática que alcanzó a países desarrollados y en desarrollo, siendo los jóvenes el grupo etario que más se vio afectado: según los datos que presenta la OIT representan el 14% de desocupados para América Latina¹.

A partir de la década de 1970, en el contexto mundial, un nuevo modelo de financiación del capital fue consolidándose, frente a un modelo que ya se veía agotado, donde la lógica de acumulación capitalista es modificada; las actividades productivas fueron perdiendo importancia y presencia, lo que reestructuró el mundo del trabajo (Chesnays, 2001).

1 «El desempleo juvenil duplica la tasa de desempleo general y triplica la de los adultos, recordó la Directora de la OIT para América Latina y el Caribe» (Tinoco, 2011).

Se solidifica así una asociación entre el capital financiero y la ascensión del neoliberalismo económico.

Con un capital financiero internacionalizado, el cual comenzamos a conocer pos Segunda Guerra Mundial, teniendo el objetivo de facilitar la comercialización de mercaderías, se acordó una estabilidad monetaria internacional atendiendo los intereses de las grandes industrias.

De la mano de la comercialización internacional, la producción de mercaderías se vio modificada. Se buscaban los espacios geográficos de mayor lucratividad para la producción, para lo cual era necesario modificaciones legislativas, tornando el terreno fértil para la inversión de los grandes capitales internacionales. Aquí la inclinación estatal tuvo un papel principal. Lo que se transformó en una captación de capital estilo prostíbulo para países en desarrollo.

Así, acompañamos con políticas neoliberales de flexibilización laboral, tornando el ingreso al mercado de trabajo más restringido. Y como resultado, vimos que durante los años de 1990 y 2000 se registraron los más altos porcentajes de desempleo, presentándose una contradicción entre el discurso que sostuvo el debate de las modificaciones legislativas y la realidad concreta.

Estas políticas neoliberales se encontraban sostenidas desde una estructura de pensamiento que se construía sobre la premisa de que el individuo debería de volver a ser libre para negociar en un mercado justo, y donde cualquier intervención externa contaminaría el equilibrio natural (Hayek, 1990).

Las políticas de focalización tienen su explicación en el entendimiento de las desigualdades. La importancia de la monetarización de las mismas la vemos reflejada en los análisis de Friedman (1962).

Basados en tal construcción, los cambios presentados prometían crecimiento y bienestar. La realidad soltó otros resultados.

Frente a la metamorfosis de las políticas sociales, este intento de recomposición del capital determinó un conjunto de mudanzas en la organización de la producción y de la gestión del trabajo, y también provocó transformaciones en las relaciones sociales establecidas en la sociedad.

Los cambios que se concretizaron en los procesos de precarización del trabajo, trajeron consigo una fuerza de trabajo más compleja, multifuncional, sincronizada con la fase de una empresa desmantelada, flexibilizada, en la cual la fuerza de trabajo es explotada de manera más intensa y sofisticada, material e inmaterialmente.

Sobre esta perspectiva de políticas neoliberales, globalización, reestructuración productiva, financiarización del capital, entre otros, podemos analizar el mundo del trabajo, y de qué manera se pensaron las acciones directas para atacar esta preocupación de magnitud mundial: el desempleo juvenil.

Así, durante este periodo se han implementado diferentes estrategias por los Estados. Algunos lograron reducir el número de desempleados, acompañados de un leve crecimiento económico; es el caso de Brasil, según lo indica el relatorio de la OIT para América Latina y el Caribe (SNJ, 2012).

Sin embargo, son evidentes las dificultades para lograr impacto en las tasas de desempleo estructural en los países en vías de desarrollo, con especial destaque del desempleo juvenil.

El segmento no solo sostuvo los índices sino que los incrementó; los jóvenes son los más afectados por la impermeabilidad del mercado de trabajo.

En el debate teórico-político acerca de las causas del desempleo en el capitalismo contemporáneo, ha sobresalido un determinismo tecnológico, donde se sostiene que el impacto de la tecnología provocó el aumento de los índices de desempleo.

El debate se presenta al pensar el desempleo como un proceso social, sin negar las modificaciones que la introducción de la tecnología genera en los procesos de trabajo: reduciendo el trabajo vivo. Entendido como un proceso social, se desprende de ello que hay una elección social que lo determina, donde el resultado puede ser alternativo a la desocupación, la cual es funcional al sistema de acumulación capitalista. Este desempleo es la expresión de un proceso que se presenta en el campo de batalla entre el capital y el trabajo, asentándose como estrategia del capital contra el trabajo (Alencar, 2011).

La población objeto (demografía)

La discusión sobre a quién se considera joven, desempleado, y las causantes de tal situación, abre un abanico de opciones de categorización y de cómo debería ser resuelta tal problemática, generando una amplia discusión sobre el tema entre los especialistas.

Un ejemplo de ello es el concepto de juventud. Cuando nos referimos a este grupo etario, tomamos el segmento de edad consensuado y utilizado por los organismos internacionales y gubernamentales, conformado por personas entre 15 a 24 años.

Hoy este recorte etario es repensado, en función de las características que identifican a la juventud, tornándose así en una categoría en discusión frente a las especificidades de nuestro tiempo. Indicadores como salida del hogar paterno, autonomía económica y de decisión, son los que se encuentran orientando las discusiones que redefinirían la edad de la juventud.

Otro de los factores que aportan peso en la discusión de ensanchamiento de esta franja etaria es el aumento de la expectativa de vida, que reconstruye los parámetros etarios, pensando en la complejidad de la transición de juventud a adultos.

La importancia de esta discusión no es mínima, ya que sería la base del planeamiento de políticas públicas que sirven de sustento al momento de la financiación de tales, y en función del alcance de los objetivos.

La edad mínima es establecida por ley en Brasil, a través de su Constitución, en el artículo 7, inciso xxxiii, estipulada en 16 años. La edad máxima límite de estas políticas es de constante construcción: observamos en el programa Pro-joven cómo fue extendiéndose la edad mínima de 18 a 14, y la edad máxima de 24 a 29 años.

Nos focalizaremos en el movimiento de la población Brasileña, observando el comportamiento demográfico, punto de apoyo de los discursos de organismos nacionales e internacionales, en función de la urgencia de tales políticas emergenciales (OIT, 2009; Unicef, 2011).

Podemos observar en los datos recogidos por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2012), que a partir de la década de 1970 se registró una desaceleración del crecimiento poblacional de jóvenes en Brasil.

Visualizándose a partir de estos años una migración hacia las áreas urbanas, donde en los años 1980-1991 se registra un leve crecimiento, siendo la región sudeste la que presenta mayor cantidad de residentes jóvenes.

Durante los años 2000-2010 se observa, en las sinopsis presentadas por el IBGE, que si bien se registra un leve incremento poblacional de jóvenes, comparativamente con otros segmentos etarios, la base piramidal que se encontraba en esta franja etaria durante el censo del 2000, se vio modificada en el 2010, dejando de ser el segmento con mayor población.

Es durante este periodo que se ve fuertemente la preocupación de los organismos internacionales, apuntando sobre los problemas que envuelven al joven,

como un segmento poblacional vulnerable. La OIT resalta su preocupación por los altos niveles de desocupación de los jóvenes. Así son recibidas estas inquietudes por los países en desarrollo y diseñadas las políticas que intentarán dar respuesta a una problemática que resuena en nuestros días.

Políticas públicas: los programas de empleo

Los programas sociales implementados bajo el auge neoliberal, y reactualizados en nuestros días, son de naturaleza focalizada. Responden a presiones de urgencias coyunturales, y se encuentran anclados en convicciones que se apoyan en resultados parciales, lo que no permite alcanzar el objetivo de inserción real.

Las políticas pensadas en función de la inserción del joven al mercado de trabajo tienen el mismo resultado bajo este paraguas neoliberal.

La influencia de teorías como la de «capital humano», sirve de estructura de estas políticas, que se centran en despertar la potencialidad en cada joven a través de la formación y capacitación para el trabajo, sin una lectura integral e histórica del modelo socioeconómico en el que se inserta (Frigotto, 2006).

Es así que estas políticas son abandonistas, dejando al joven a su suerte una vez calificado para el trabajo. No lo protegen del mercado predatorio, caracterizado por la flexibilización advenida de políticas neoliberales de devastación de los derechos laboristas en América Latina, donde se instalaron con toda su crudeza durante los años de 1990.

De la planificación

La crisis del sistema se acentuó en los años 2000 en Latinoamérica, profundizando la vulnerabilidad de la población. La segmentación e interés en los grupos más castigados vino acompañada de estas propuestas superficiales, debido a la imposibilidad de definir el origen del problema.

Teniendo políticas emergenciales, vemos que en Brasil, como en Argentina, las evaluaciones fundamentales para poder realizar el balance de los programas, son deficientes o inexistentes.

Es necesaria la construcción de herramientas de evaluación que permitan visualizar los impactos de tales políticas. El debate público debe ser central al

momento de pensar estas herramientas, pues será el orientador de los programas de inclusión juvenil.

La participación de las ciencias sociales es fundamental en estas evaluaciones. Evitando una forma de evaluación puramente económica, tal participación nos esclarece el real impacto de los programas, la real modificación del problema en la minimización de la desigualdad.

El peso que ejerce una evaluación de amplia participación, que integre a los diferentes actores —organizaciones sociales y cientistas sociales, entre otros— en la redefinición del problema, acercará la temática y le imprimirá las características propias de la región, evitando la repetición de moldes estandarizados con problemáticas generadas en el exterior.

Así resaltamos la importancia de las discusiones en la delimitación de la naturaleza del problema y la evaluación, como herramientas que ayudarán a una optimización de los recursos y la participación.

Otro de los aspectos que consideramos importante analizar es la ineficiente aplicación de recursos; esto no solo genera un desvío del fondo público, sino que no forja cambios en la problemática, escurriéndose hacia sectores que no deberían verse beneficiados por tal política.

Los costos en la estructura de operación de los programas, los subsidios a las empresas que contratan a los jóvenes —en algunos de los programas ya implementados—, como también los resultados medidos con una evaluación pos acción —donde se registra el egreso de los jóvenes de estos proyectos—, son algunos de los indicadores que exponen los reales beneficiarios de estas políticas.

Otro de los factores importantes en el análisis de los diseños, como en la ejecución, son los hábitos de los empleadores. Tales hábitos son analizados por los cientistas sociales como centrales para la consecución de la modificación del problema de desocupación juvenil. Para lo cual debemos entenderlos en las redes de comportamientos sociales en las que se inscriben.

La construcción de los nuevos desempleados

El trabajo, a lo largo de los años, se ha venido presentando como un orientador, que ofrecía la posibilidad de movilidad social.

Las características que presenta el mundo del trabajo en la actualidad son la herencia de un proceso de flexibilización laboral emprendida en los años 1990, con una acentuada precarización, la cual no estaría proporcionando referentes claros en materia de construcción profesional para los jóvenes. Esto generaría un tipo de inestabilidad, que establecería modos diferentes de actuar, de ser, de vivir la vida, de percepción del mundo, en comparación con las percepciones de los jóvenes de otros tiempos. Se estarían produciendo nuevos sujetos, nuevas subjetividades.

La pérdida de este referencial de inserción social, construido durante años, como lo fue el trabajo, modifica la dinámica social. Los jóvenes, según Wickert (2006), ven enflaquecidos sus relacionamientos fuera del ámbito familiar, concluyendo en un aislamiento social.

Las familias modernas estarían sustituyendo las antiguas relaciones sociales, sosteniendo al joven en un camino solitario.

Tomando la conceptualización realizada por Castel (1997), de desafiliación, las familias modernas estarían presentando el espacio de socialización que hace frente a la desafiliación social de sus miembros, y es allí donde encontrarían el espacio de reconocimiento social (como hijos).

El joven al salir de la escuela se encuentra refugiado por la institución familia. Fuera de ella son escasas las instituciones sociales que acogen al joven, sosteniéndolo y presentándolo con un rol diferenciado, con un papel diferente.

Otro punto de análisis en la construcción de nuevos sujetos sociales son las motivaciones que los jóvenes tienen para la búsqueda de su primer empleo, la cual está relacionada con el consumo. Esto se encontraría ligado directamente con el sentido de independencia, entendiendo la independencia financiera como libertad.

Aquí relacionamos directamente, en esta construcción analítica, las premisas que subrayamos en párrafos anteriores sobre la estructura teórica de Hayek, que como tales construyeron y siguen construyendo, no solo diseños de políticas sino subjetividades, relaciones sociales.

Para entender esta asociación, analicemos la lógica que la sustenta, apoyada en el ideario social. Quien tiene dinero consume, para tener dinero es preciso trabajar, el que trabaja puede decidir qué, cuándo y dónde comprar; lo que genera la sensación de poder, independencia. Con la sensación de poder es posible planificar, proyectar a futuro.

Por lo cual, basado en esta estructura de pensamiento, el trabajo es la posibilidad de tener otras opciones, ingresar a un nuevo mundo, a un mundo de consumo. El acto de trabajar acaba restringiéndose a la posibilidad de consumo.

Un consumismo que lleva a los jóvenes a querer aquello que piensan que los otros quieren que sean. Si se promociona el inglés para ingresar al mundo del trabajo, se consume inglés, y si mañana es mandarín, se consumirá mandarín.

En alguno de los análisis realizados hoy por especialistas como Wickert o Pochmann, como resultado de investigaciones en el área, se afirma que los jóvenes, al no lograr ingresar a un sistema de protección especial como el que ofrecen los derechos conquistados por los trabajadores, o de participación en los colectivos identitarios, como por ejemplo los sindicatos, se tornan individuos sin soporte, un individualismo negativo², encontrándose desprovistos de protección social.

Otro de los puntos donde vemos un apuntalamiento de la subjetividad del joven, es la naturalización de la inestabilidad. Hoy vemos orientaciones de nuevos tipos de gestión empresarial, donde se presenta el cambio de empleo en periodos de tres años en tres años –aproximadamente– como positivo, apoyados en la necesidad del cambio para potencializar la creatividad.

Y, retomando la idea de Alencar (2011), afirmamos que la realidad se recuesta en una inestabilidad que favorece al mundo empresarial: un índice de desocupación alto, sustentado por una economía en crisis; la incorporación de tecnología, con el fin de prescindir de mano de obra y trabajo vivo, entre otros. Sin embargo, se sigue preparando para el trabajo; contradicción que presenta este sistema.

Todo lo apuntado generaría un nuevo tipo de subjetividad, un nuevo joven preparado para el desempleo, pero cargando con el peso de la imposibilidad.

Brasil

Hace varios años que en el país viene siendo tratada la temática juvenil de forma recurrente, en sus distintos aspectos, teniendo en vista la complejidad que presenta en nuestros días. La situación del joven es expuesta así de manera

2 Castel desarrolla este concepto en *La metamorfosis de la cuestión social*, remitiéndose al liberalismo salvaje del siglo XVIII, y los resultados negativos de las «libertades», que favorecerían a las empresas en la sociedad.

fragmentada, como podemos verificar en las diferentes modalidades del programa nacional Pro-joven (SNJ, 2010).

Por un lado, se resalta el generalizado grado de violencia, cuyo mayor énfasis es dado en los jóvenes menores de 25 años.

La evaluación de los intelectuales brasileños³, respecto a las políticas que intentan atacar los índices de desocupación de la población joven nacional, no es alentadora. Son entendidas como políticas que no están dando respuesta a la problemática del desempleo, y sin impacto en la reducción de las desigualdades, con proyectos superpuestos en los diferentes niveles estatales y también con las organizaciones no gubernamentales que intervienen en la temática; o bien con las empresas, dentro del marco de acciones de responsabilidad social de las mismas.

Esta afirmación se apoya en la construcción, que mencionamos con anterioridad, de la relación directa entre la educación y el mundo del trabajo, sostenida desde la teoría del capital humano. Así, la mayoría de las políticas que avisan atacar el desempleo juvenil se construyen sobre el eje de formación para el trabajo.

Sería esta formación la única estrella en este escenario. Podemos verificar en la Guía de Programas para la Juventud (2010), o en las formulaciones de las sub-modalidades del pro-joven trabajador, disponible en el sitio del Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil, las afirmaciones realizadas por un importante número de investigadores en el área, donde se entiende que la formación no implica el ingreso al mundo del trabajo.

Hay un desempleo estructural entre los jóvenes, que fluctúa entre el 14 y el 27% durante el año 2010 (DIEESE, 2011), y un 34% de los jóvenes que se encuentran trabajando lo hacen precariamente; lo que implica un tipo de trabajo no registrado, que puede ser temporal, sin goce de los derechos sociales, expuestos a largas horas de trabajo y con salarios bajos (Unicef, 2011).

Brasil ve las dificultades que encuentran sus jóvenes en planificar una trayectoria ocupacional ascendente, como también de vida. Esto se encuentra vinculado con la ascensión social, la cual estaría estancándose; lo que se refleja en los informes sobre las desigualdades que organismos internacionales realizan,

3 Haremos referencia al trabajo investigativo de Madeira (2004) y Cardoso (2010), en su estudio sobre las desigualdades escuela/trabajo, donde nos presentan un frondoso estudio retrospectivo de esta relación.

como el informe presentado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012): Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe.

La prospectiva es un estancamiento social intrageneracional, frustrando así la perspectiva de un futuro mejor, que impacta directamente las subjetividades.

Así también, se ve dificultado el objetivo propuesto, tanto a nivel internacional como en el territorio nacional, que apunta a lograr que nuestra juventud tenga trabajo decente; y observamos que esto se presenta en un marco de mayor escolaridad⁴, delineando la relación: más educación mejor trabajo. Tal afirmación se desprende del análisis del documento presentado por el Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil (2011), donde se refuerza esta línea que ya viene siendo trazada desde los años 1970.

Notas conclusivas

El desempleo juvenil tiene el mismo recorrido e importancia que el desempleo general. El origen del desempleo es el mismo para todos en un modelo que reduce los puestos de trabajo a su mínima expresión. ¿Dónde radica la diferencia entonces? En la cantidad poblacional por franja etaria la pirámide poblacional refleja tal lógica.

Con un gran ejército de reserva de trabajadores, los empresarios tienen la posibilidad de seleccionar a aquellos más disciplinados y expertos del mercado, quedando el joven en clara desventaja. Sin embargo, cuando adviene un periodo de crecimiento económico creciente y prolongado, la situación del joven se ve favorecida.

Podemos verificar tal afirmación con los índices de desempleo en prospectiva: durante la segunda mitad de la década de 1990 estos índices se triplicaron, llegando al 20% de la población joven entre 16 y 24 años (OIT, 2001). En los años posteriores a 2004-2005 la economía brasileña vio un mejoramiento, reflejándose en un estancamiento y leve declive de este índice. Datos de 2010 registran una fluctuación que va entre el 14 y el 27% entre los jóvenes de 16 a 29 años (DIEESE, 2011).

4 Durante la década de 1990, Brasil presentó una mejora en los índices educacionales cuantitativos: Se redujo la tasa de analfabetismo y aumentó el nivel medio de escolaridad, según Pochmann (2004).

Si pensamos en el problema «desocupación juvenil», de donde se planifican los programas, podemos observar que los resultados no fueron eficientes.

En este encuadre, los programas de subvención al empleo, como los de formación y calificación para el trabajo, hasta nuestros días no presentaron resultados favorables que modifiquen sustancialmente la tasa de desempleo, acompañándola de un tipo de trabajo decente.

Comprobamos, en los índices de desempleo para esta franja etaria, como también en los resultados de programas como el Pro-joven Trabajador programa que pretende atacar el desempleo juvenil, enfocado a la población más vulnerable, que no se visualizan impactos que quiebren este indicador de desempleo.

Los programas existentes se construyen desde una perspectiva focalista. De esta forma, el Pro-joven Trabajador atiende solo a una pequeña proporción de jóvenes, representando el 0,31% del total de jóvenes entre 16 y 29 años.

Apuntados a subsanar la carencia del joven, se observa que no han podido generar la creación de nuevos puestos de trabajo, ni mecanismos que promuevan una elevación del número de puestos de trabajo.

Esta centralidad en la calificación y formación para el empleo, no le proporcionó al joven un aumento de la renta ni una mayor oferta laboral.

Se ha visto que los programas implementados hasta hoy solo reforzaron la construcción de nuevos sujetos, con un claro perfil pasivo en la lucha por sus derechos. El temor que genera el desempleo hace que los trabajadores acepten empleos precarios, que los vulnerabiliza todavía más.

Para una real modificación de la problemática es necesario repensar especialmente las políticas económicas, mirando la generación real de empleo, ya que solo el crecimiento económico sostenido puede sustentar las oportunidades de trabajo para los jóvenes.

En un Estado global, ¿qué grado de dependencia tienen las políticas públicas? Hoy contamos con organismos internacionales que analizan y orientan respecto a problemáticas que alcanzan niveles internacionales.

Como nos señala Castel (1997), «son las orientaciones determinadas en los centros de decisión (en materia de política económica y social, del gerenciamiento de las empresas, de las reconversiones industriales, de la búsqueda de competitividad, entre otras) lo que repercute como una onda de choque en

las diferentes zonas de la vida social», y tiñen de especial forma a las políticas públicas.

Pensar globalmente, y actuar localmente, es el desafío al momento de deliberar sobre las alternativas de real impacto en la problemática del desempleo juvenil.

Esto nos lleva a la reflexión sobre el papel del Estado: ¿será posible un Estado de todos?, ¿podemos pensar en un Estado social, cuando tenemos una autonomía del mercado y una minimización de asalariados?, ¿cuál es el espacio de un Estado que dejó de ser regulador?

Las políticas que contemplan esta problemática son políticas de inserción del gran número de jóvenes, con determinadas características, focalizadas en la población más vulnerable: jóvenes desafiados socialmente. Podemos inferir, a partir del análisis de los resultados de estas políticas de inserción, que se trata más bien de atenuar la presencia de los desafiados, hacerla discreta y a punto de borrarla, depositando en ello todo el esfuerzo de la planificación.

Debemos repensar las políticas educativas, aprovechando la expansión de la escolaridad, que hasta nuestros días sostiene el peso de un objetivo de productividad, y repensarlas como formadora de ciudadanía (Pochmann, 2004).

¿Qué responsabilidad le cabe al Estado frente a esta situación? Sin una legislación que oriente los derechos y deberes, delineando el perfil del Estado, es difícil visualizar hasta donde el Estado debe garantizar el derecho al trabajo.

Brasil en su Constitución (cap. ii –De los Derechos Sociales–, art. 7) contempla algunos derechos del trabajador. Sin embargo, no se encuentra contemplado el derecho a trabajar, y con ello la responsabilidad del Estado como garante de este derecho. Si observamos el derecho internacional, vemos este punto contemplado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, donde Brasil firma y ratifica el Pacto; sin embargo, no lo incorpora dentro de su estructura legal, como premisa principal. ¿Es un indicador de voluntad política la ratificación del Protocolo Facultativo del Pacto Económico, Social y Cultural, que fue firmado en el año 2008 por cinco países, y que permite la demanda a los Estados de lo acordado en el Pacto?

No siendo el Estado responsable por la garantía del derecho a trabajar, las políticas diseñadas en esta área seguirán siendo asistenciales. Queda bajo nuestra responsabilidad recordar al Estado brasileño la responsabilidad que tomó frente a la comunidad internacional de garantizar el derecho al trabajo.

Bibliografía

- ALENCAR, M. M. T. (2011): *O desemprego contemporâneo como elemento da acumulação capitalista e da luta de classe*. En *O social em Questão*, n.º 25-26. Río de Janeiro: PUC Rio, Departamento de Serviço Social.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y EMPLEO DE BRASIL (2011): *Agenda nacional de trabalho decente para a juventude*. 2011. Disponible en: <http://portal.mte.gov.br/data/files/8A7C812D2E7318C8012FE53F261E58FB/Agenda%0Nacional%20do%20Trabalho%20Decente%20para%20a%20Juventude.pdf> (consultado el 01-03-2012).
- CARDOSO, A. (2010): *A construção da sociedade do trabalho no Brasil: uma investigação sobre a persistência secular das desigualdades*. Río de Janeiro: FGV.
- CASTEL, ROBERT (1997): *La metamorfosis de la cuestión social*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/65810866/Castel-Robert-1995-1997-LA-METAMORFOSIS-DE-LA-CUESTION-SOCIAL> (consultado 01-03-2012).
- CHESNAYS, F. (2001): *Mundializacao: o capital financeiro no comando*. En *Outubro*, revista do Instituto de Estudos Sociais, n.º 5.
- FRIEDMAN, M. (1962): *Capitalismo e liberdade*. Disponible en: <http://liberalismo.0catch.com/> (consultado el 13-08-2012).
- FRIGOTTO, G. (2006): *Juventude, trabalho e educação no Brasil*. En Novares, Regina y Paulo Vanuchi (org.): *Juventude e Sociedade: Trabalho, Educação, Cultura e Participação*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- HAYEK, F. A. (1990): *O caminho da servidão*. Disponible en: http://www.ordemlivre.org/wp-content/uploads/O-Caminho-da-Servidao-Hayek-F-A_.pdf (consultado el 13-08-2012).
- IBGE: *População jovem no Brasil: a dimensão demográfica*. Disponible en: http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/populacao_jovem_brasil/comentario1.pdf (consultado el 04-07-2012).
- _____. *Sinopse dos resultados do censo*, 2010. Disponible en: <http://www.censo2010.ibge.gov.br/sinopse/webservice/> (consultado el 04-07-2012).
- MADEIRA, F. R. (2004): *A improvisação na concepção de programas sociais. Muitas convicções, poucas constatações: o caso do primeiro emprego*. En revista *São Paulo em Perspectiva*, 18(2). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/spp/v18n2/a09v18n2.pdf> (consultada el 04-07-2012).
- MINISTERIO DO TRABALHO E EMPREGO, DIEESE (2011): *Anuário do Sistema Público de Emprego, Trabalho e Renda*. En *Juventude*. Disponible en: portal.mte.gov.br/data/files/.../juventude.pdf
- MOLINA, WAGNER DE SOUZA LEITE (2011): *O trabalho no contexto de «novo capitalismo» globalizado*. En *Novembro*, Revista o Social em Questão: *Trabalho no capitalismo contemporâneo*, n.ºs 25-26. PUC Rio.
- ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO (2009): *Trabalho decente e juventude no Brasil*. Brasília. Disponible en: http://www.oitbrasil.org.br/.../trabalho_decente_juventude_brasil_252.pdf
- _____. *Desempleo juvenil de 14,4% en América Latina y el Caribe plantea un desafío en materia de políticas laborales*. Sala de Prensa. Disponible en: http://www.oit.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=2482:oit-desempleo-juvenil-de-144-en-america-latina-y-el-caribe-plantea-un-desafio-en-materia-de-politicas-laborales&catid=117:ultimas-noticias&Itemid=1305 (consultado el 6/08/2012).

- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2012): *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe, 2012: Rumbo a una nueva transición urbana*. Disponible en: http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=362&Itemid=18
- POCHMANN, M. (2004): *Educação e trabalho: Como desenvolver uma relação virtuosa*. En revista *Educação e Sociedade*, vol. 25, n.º 87. Campinas. Disponible en: <http://www.juventude.gov.br/conjuve/documentos/educacao-e-trabalho>
- RIBEIRO, R. y A. A. JULIANO: *Desemprego juvenil e impactos do Programa Nacional de Estimulo ao Primeiro Emprego*. En *Revista Econômica*. Disponible en: <http://www.uff.br/revistaeconomica/v7n1/rosana.pdf> (consultada el 04-07-2012).
- SECRETARIA NACIONAL DE JUVENTUDE (SNJ) (2012): *Noticias: Desemprego entre jovens cai para 15% no país em plena crise mundial*, segundo OIT (24-05-2012). Disponible en: http://www.juventude.gov.br/noticias/ultimas_noticias/2012/05/24-05-2012-desemprego-entre-jovens-cai-para-15-no-pais-em-plena-crise-mundial-segundo-oit
- _____ (2010): *Guía de políticas públicas de juventud, 2010*. Disponible en: www.juventude.gov.br/guia (consultado el 01-04-2012).
- UNICEF, FUNDO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A INFÂNCIA (2011): *O direito de ser adolescente: Oportunidade para reduzir vulnerabilidades e superar desigualdades*. Brasília. Disponible en: http://www.unicef.org/brazil/pt/br_sabrep11.pdf
- _____ (2012): *Situação da Adolescência Brasileira, 2011*. Disponible en: http://www.unicef.org/brazil/pt/br_sabrep11.pdf
- WICKERT, L. F. (2006): *Desemprego e juventude: jovens em busca do primeiro emprego*. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1414-98932006000200008&script=sci_arttext (consultado el 19-07-2012).



PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

Dimensiones conceptuales de sustentabilidad para la construcción de una agenda pública y la reconceptualización del trabajo social

Resumen

En el año 2025, la disponibilidad hídrica per cápita disminuirá a 150 litros diarios, en el mejor de los casos, para las comunidades cercanas a algún acuífero. La situación hídrica se agravará conforme la densidad poblacional se agudice y el desabasto exacerbe la insalubridad, principal causa de muerte en niños con enfermedades hidrot transmitidas. Tal panorama requiere de planteamientos teóricos que permitan reconceptualizar las políticas públicas, las agendas ambientales, la opinión pública y el Trabajo Social. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es exponer las situaciones hídricas, para conceptualizarlas desde el pensamiento de Enrique Leff (2002; 2004; 2008) y analizar su transformación en agenda pública. La comprensión de las relaciones existentes entre las situaciones hídricas, opinión pública, iniciativas políticas, diagnósticos científicos, innovaciones tecnohidrológicas y cobertura mediática, serán fundamentales para los profesionistas del Trabajo Social en un futuro próximo.

Palabras clave: sustentabilidad, disponibilidad, conocimiento y agenda racional.

Conceptual dimensions of sustainability for the construction of a public agenda and social work reconceptualization

Abstract

In 2025, per capita water availability will decrease to 150 liters per day in the best for the communities near any aquifer. The water situation will worsen as the population density and the shortage becomes acute exacerbate unsafe, leading cause of death in children with diseases hydrotransmitted. Such a scenario requires theoretical reconceptualization enabling public policies, environmental agendas, public opinion and social work. In this sense, the objective of this paper is to present water situation to conceptualize from the thought of Enrique Leff (2002; 2004; 2008) and analyze their transformation into public agenda. Understanding the relationship between water situations, public opinion, political initiatives, scientific diagnoses, techno-hydrological innovations and media coverage will be critical for social work professionals in the near future.

Keywords: sustainability, access, knowledge and rationality agenda.

Cruz García Lirios. Psicólogo, maestrante en Trabajo Social, doctorante en Psicología Social y Ambiental. Correo electrónico: garcialirios@terra.com

Javier Carreón Guillén. Correo electrónico: javierg@unam.mx

Jorge Hernández Valdés. Correo electrónico: jorheval@unam.mx

Gerardo Arturo Limón. Correo electrónico: galimonxm@yahoo.com.mx

María Lourdes Morales. Correo electrónico: maluflo7416@gmail.com

José Marcos Bustos. Correo electrónico: marcos.bustos.uam@gmail.com

Dimensiones conceptuales de sustentabilidad para la construcción de una agenda pública y la reconceptualización del trabajo social

Cruz García Lirios, Javier Carreón Guillén, Jorge Hernández Valdés, Gerardo Arturo Limón, José Marcos Bustos y María Lourdes Morales
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Las problemáticas hídricas implican tres aspectos: escasez, desabasto e insalubridad; pero al ser difundidas por los medios de comunicación, recibidas por la opinión pública y legisladas por la clase política, son reducidas o ampliadas según los intereses de los tres actores: mediáticos, sociales y políticos. En tal panorama, las situaciones hídricas son desvirtuadas y sustituidas por temas colaterales en la agenda pública. En este sentido, el concepto de sustentabilidad de Enrique Leff (2002; 2004; 2008) permite no sólo la explicación, sino la comprensión de las problemáticas hídricas. El pensamiento leffiano sostiene que la sustentabilidad requiere ser abordada desde los saberes y las racionalidades inexorables a las comunidades, que durante siglos preservaron los recursos naturales, principalmente los energéticos e hídricos.

Precisamente, el objetivo del presente trabajo es exponer las problemáticas hídricas relativas a la escasez, desabasto e insalubridad, para después discutir dos fundamentos esenciales del pensamiento leffiano: saberes y racionalidades. La inclusión del presente trabajo en el debate contemporáneo de la sustentabili-

dad, consistiría en la exposición de las políticas públicas para la sustentabilidad a partir del concepto leffiano de sustentabilidad; así como el contraste entre la agenda étnica, científica, tecnológica, mediática, ciudadana y política en torno al establecimiento de una agenda universal sustentable.

En tal contexto, el Trabajo Social requerirá de nuevas competencias, habilidades y conocimientos que le permitan analizar la interrelación entre las agendas, a partir de los planteamientos leffianos.

En suma, el desequilibrio entre la disponibilidad hídrica y las necesidades humanas es explicable desde la relación entre los actores sociales, políticos, económicos, científicos, tecnológicos y mediáticos. La construcción de una agenda pública sustentable se llevaría a cabo desmembrando los temas mediáticos, ciudadanos y políticos del diagnóstico científico y tecnológico, así como de los usos y costumbres étnicos, que consideran a la naturaleza como parte de una identidad universal inexorable a la historia de las comunidades.

Problemáticas hídricas

La Agencia de Estadística Europea del Agua (Aquastat por sus siglas en inglés), en su informe correspondiente al año 2010, advierte que el 97,5% del agua es salada, 2,24% es dulce y solo el 1% está disponible en ríos, lagos y acuíferos para el consumo humano. 113 000 km³ de agua se precipitan anualmente. En el mundo, 7100 km³ se evaporan, 42 000 km³ regresan a los océanos y se filtran a los acuíferos. Anualmente, el 70%, entre 9000 y 14 000 km³, mantienen los ecosistemas, y sólo 4200 km³ (31%) están disponibles para irrigación: industria (23%) y uso doméstico (8%).

La Organización de Naciones Unidas (ONU), en su informe correspondiente al 2010, señala que 23,8 millones de km³ de agua se encuentran congelados, 74 200 km³ se evaporan, 119 000 km³ se precipitan en los continentes, 458 000 km³ se precipitan en el mar, 502 800 km³ se evaporan de los océanos, 10,4 millones de km³ están depositados en acuíferos, 900 900 km³ se encuentran disponible en lagos y 1350 millones están depositados en los océanos. Anualmente, en los océanos (que contienen 1350 millones de km³), el ciclo hidrológico implica la evaporación de 502 800 km³ de agua, de los cuales 458 000 km³ regresan en precipitaciones, 42 600 km³ regresan en derrames superficiales y 2200 km³ en derrames subterráneos. En los continentes (que contienen 23 800 000 km³ de agua en hielo y nieve, 10 400 000 km³ en acuíferos y 901 000 km³ en lagos y ríos), 119 000 km³ de agua se precipitan y 74 200 km³ se evaporan al año (OECD, 2010).

El desequilibrio entre la explotación (se estiman 4600 km³) del recurso y su recarga natural afectará su disponibilidad para el consumo (2400 km³ aprox.) en la agricultura, la industria y las actividades domésticas. Se estima que una quinta parte de la población mundial sufre escasez del vital líquido y que cinco millones de personas mueren cada año por beber agua contaminada.

La situación hídrica global afectaría al desarrollo humano, definido como *el grado de salud, educación e ingreso medido a partir de capacidades, recursos y oportunidades*, establecido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los tres indicadores del desarrollo humano, ubican a los Estados Unidos de América (USA por sus siglas en inglés) como el país con mayor desarrollo (PNUD, 2011). En contraste, Indonesia ocupa la última posición. En el caso de México, en términos generales, su nivel es intermedio.

México es el onceavo país con más población (101,7 millones de personas), con una densidad de 52 personas por km² en promedio, una población menor de 15 años, que es el 33%, lo cual contrasta con el 5%, que son mayores de 60 años; el 74% vive en zonas urbanas, y su ingreso per cápita al año es de 8,790 dólares norteamericanos, trabajando cuarenta horas a la semana. Además, su población crece anualmente a un ritmo de 2,1 millones (Inegi, 2010).

El 27,7 de la población infantil mexicana es extremadamente pobre y está concentrada (4 millones) en el Estado de México; lo cual contrasta con los 8 millones de personas entre 15 y 64 años. Ambos grupos coexisten en la zona con mayor densidad poblacional (aprox. 12 472 648 habitantes).

La Conagua (2010) señala que más de 11 km³ anuales han sido concesionadas en la zona del centro occidente; el 53% se extrae de acuíferos, y el 47% de lagos, ríos y manantiales. El 82% está destinada a la agricultura, el 15% al abastecimiento público y el 3% a la industria.

Las zonas norte, centro y noreste contribuyen con el 85% del Producto Interno Bruto (PIB), tienen el 77% de la población, y sólo cuentan con el 32% de la disponibilidad de agua (aprox. 1874 m³ por habitante). En contraste, la zona suroeste, que contribuye con el 15% del PIB, y concentra el 23% de la población, tiene una alta disponibilidad: el 66% de los recursos hídricos (aprox. 13 759 m³ por persona anuales). La disponibilidad nacional de agua es de 4573 m³ por individuo al año. Se estima que el 28% del agua disponible es consumida por el 77% de la población, que contribuye con el 84% del PIB, y el 72% del agua disponible es consumida por el 23% de la población, que contribuye con el 16% del PIB.

La zona de mayor industrialización y comercio ha sido clasificada con un índice de disponibilidad extremadamente baja, con menos de 1000 m³ por habitante al año. Respecto a las zonas centro y norte del país, donde el crecimiento económico es significativo, la disponibilidad del recurso está clasificada como muy baja, con 1000 a 2000 m³ por habitante al año. Sólo el sureste de México, que ha tenido un crecimiento económico poco significativo, ha sido clasificado con una alta disponibilidad, de 10 000 m³ por persona al año. Las zonas norte, centro y noreste, que contribuyen con el 85% del PIB, y tienen el 77% de la población, sólo cuentan con el 32% de la disponibilidad de agua (aprox. 1874 m³ por habitante al año. En contraste, la zona sureste, que contribuye con el 15% del PIB, y concentra el 23% de la población, tiene una alta disponibilidad del 66% de los recursos hidrológicos (aprox. 13759 m³ por persona anuales). De este modo, el promedio de disponibilidad nacional de agua es de 4573 m³ por individuo al año. Se estima que el 28% del agua disponible es consumida por el 77% de la población, que contribuye con 84% del PIB y, en contraste, el 72% del agua disponible es consumida por el 23% de la población, que contribuye con el 16% del PIB.

Mientras que el Distrito Federal y Nuevo León ocupan los primeros sitios de desarrollo humano, con respecto a los estándares internacionales, Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz se ubican en los últimos lugares de desarrollo humano.

La delegación Benito Juárez, del Distrito Federal, y el municipio de San Pedro Garza, Nuevo León, son las demarcaciones con mayor nivel de desarrollo humano, pero los municipios de Metlatónoc, Guerrero y Tehuipango (Veracruz) ocupan los últimos lugares de desarrollo humano (PNUD, 2011). Los primeros casos alcanzan niveles semejantes a Noruega, aunque los dos últimos municipios se encuentran en una situación semejante a Sierra Leona, en África.

Se estima que en el 2025 el 80% de la población mundial estará en alta escasez. La ONU (2010) pronostica para el año 2050 un rango de aumento de la temperatura de 1,4 a 5,6 °C, causando un incremento de 44 cm del nivel del mar, un 5% más de precipitaciones y la extinción de una cuarta parte de las especies. En este sentido, se estima para el año 2025 una crisis mundial de abasto irregular e insalubre de agua, en la que 2000 millones de individuos no dispondrán de agua bebible.

La Comisión Nacional de Población (Conapo), en su informe de 2010, espera que en el 2050 la población de México aumente el 48%, estimando su población para el 2030 de 131,7 millones de habitantes. En el año 2030 se espera un crecimiento poblacional de treinta y dos ciudades con más de 500 000 habitantes,

destacando la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), con 22,5 millones de habitantes; la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), con 4,8 millones de habitantes, y la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), con 4,9 millones de habitantes. La problemática de distribución de los recursos hídricos se enfocaría en aquellas ciudades con una población mayor a los 500 mil habitantes. Si se consideran las proyecciones poblacionales, las zonas metropolitanas de Guadalajara, Monterrey, Cuernavaca, Tlaxcala, Veracruz, Puebla, Aguascalientes, Toluca, San Luis y Cancún estarían en una crisis de disponibilidad hídrica, esperada para el año 2025 (Inegi, 2010).

Debido a esta situación hidrológica, económica, política y social, en el año 2025 la Conagua (2010) pronostica una extremadamente escasa disponibilidad de agua para la ZMVM.

El concepto leffiano de sustentabilidad

Las problemáticas hídricas globales y locales, enfocadas desde la escasez, desabasto e insalubridad, pueden ser analizadas a partir del planteamiento de saberes y racionalidad sustentables de Enrique Leff (2002; 2004; 2008).

En principio, la sustentabilidad, a diferencia de la sostenibilidad, implica una hibridación de los saberes y las racionalidades (véanse tablas 1, 2 y 3). Es decir, la economía y la tecnología se perfeccionarían en función de las identidades comunitarias. Leff (2002) sostiene que la economía y la tecnología, al estar en función de las leyes del mercado, reducen la sustentabilidad, al excluir las visiones diversas del mundo. En este sentido, el sociólogo plantea un proceso de reconversión capitalista con fundamentos étnicos, que ajusta sus necesidades a la disponibilidad percibida de los recursos y sus ciclos naturales. Tal ajuste es entendido por Leff (2002) como internalización de la ecología en la economía.

La naturaleza, principalmente los recursos energéticos e hídricos, al ser considerados externos al mercado, pueden ser incorporados a través de fundamentos étnicos de respeto y convivencia moral con la naturaleza. En el caso de las urbes, el reordenamiento de las edificaciones, los espacios públicos y las zonas naturales sería la tendencia de planificación urbana. La reducción de las diferencias entre los espacios naturales y las edificaciones, incentivaría el equilibrio entre disponibilidad de recursos y consumo per cápita.

Leff (2008) menciona que la renovación del capital natural estaría en función de la innovación del capital tecnológico y el control del capital financiero.

La vulnerabilidad de las comunidades, en el marco que propone el autor, estaría comprometida con el equilibrio entre los capitales.

En síntesis, el concepto de sustentabilidad de Leff (2002; 2008) se refiere a la hibridación de sistemas étnicos, económicos y tecnológicos, la internalización de valores y principios comunitarios, así como la articulación y equilibrio entre los capitales financiero, económico, tecnológico, social y natural.

Tabla 1. Definiciones de sustentabilidad

Año	Autor	Extracto	Página
2002	Leff	«Es el tiempo de la hibridación del mundo, –la tecnologización de la vida y la economización de la naturaleza–, del mestizaje de culturas, del diálogo de saberes, de la dispersión de subjetividades, donde se está deconstruyendo y reconstruyendo el mundo, donde se están resignificando identidades y sentidos existenciales, a contracorriente con el proyecto unitario y homogeneizante de la modernidad».	11
2002	Leff	«Implica la internacionalización de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico».	21
2002	Leff	«Implica el reordenamiento de los asentamientos urbanos, y el establecimiento de nuevas relaciones funcionales entre el campo y la ciudad».	55
2008	Leff	«Un principio que pone como condición la conservación de un <i>stock</i> básico de recursos y la renovación del capital natural».	19

El concepto de sustentabilidad de Enrique Leff (2002; 2008) está sustentado en dos principios esenciales: saberes y racionalidades. El primero —relativo a los usos y costumbres de las comunidades—, y el segundo —referido a los capitales, su funcionamiento y acoplamiento—, reúnen los elementos de su concepto de sustentabilidad.

Los saberes sustentables aluden a la reapropiación de la naturaleza a partir de las tradiciones y los valores de los pueblos originarios, que durante siglos conservaron los recursos hasta la llegada del capitalismo. Por reapropiación,

Leff (2002; 2004; 2008) considera que el nivel discursivo incidirá en las acciones, mediante un proceso dialéctico de contradicción. En efecto, la reapropiación discursiva y operativa de la naturaleza es la síntesis de las contradicciones entre disponibilidad de recursos y necesidades humanas, que fueron desarrolladas por el capitalismo y terminaron por desequilibrar la relación, hasta el surgimiento de la crisis ambiental, en la que los recursos cada vez son más escasos.

La crisis ecológica, en tanto causa de la injusticia social por la redistribución sesgada de los recursos, homogeneiza a las culturas porque las confronta, al competir por los recursos en situaciones de escasez. La fragmentación de la naturaleza implica la irrupción de conflictos, a partir de los cuales podría emerger la reapropiación de la naturaleza. Para tal propósito, habría que reivindicar tanto a los activistas sociales como a los ecologistas, las tecnologías verdes y los rituales, los saberes y las racionalidades. Se trata de una coyuntura en la que los sistemas antagónicos se unen para reorientar a la humanidad en su relación con la naturaleza. La disponibilidad de recursos y las necesidades humanas, fusionadas a partir de principios étnicos universales, serían el preámbulo para el diseño y la construcción de un sistema universal sustentable.

El pensamiento interdisciplinar de Enrique Leff (2002; 2004; 2008) está conformado por leyes termodinámicas, principios étnicos y acciones sociales que enmarcan un planteamiento de sustentabilidad, a partir de la sustitución paulatina del sistema capitalista por un sistema sustentable.

Si el capitalismo es un instante en referencia a la historia del universo, la sustentabilidad aspiraría a ser una eternidad ante la crisis provocada por la humanidad, sin importar que un sector o grupo hegemónico haya sido el autor intelectual. Las generaciones precedentes, que permitieron el desequilibrio natural y la crisis consecuente, también serían señaladas como responsables del deterioro ambiental. En este sentido, el discurso leffiano se desmarca del discurso marxista al señalar que la crisis ecológica no solo es responsabilidad del capitalismo, sino también de la humanidad, ya que en su transitar devastó especies animales y vegetales.

En resumen, los saberes, desde el pensamiento leffiano, son principios valorativos, normativos y afectivos en los que las visiones del mundo observaron a la naturaleza como un elemento esencial de la vida y la comunidad.

No obstante, al igual que el pensamiento marxista, el concepto leffiano de sustentabilidad evoca al capital tecnológico y económico, como pilares de un nuevo sistema de transacción entre humanidad y naturaleza.

Tabla 2. Dimensiones de los saberes sustentables

Año	Autor	Extracto	Página
2002	Leff	«Problematiza el conocimiento para refuncionalizar los procesos económicos y tecnológicos, ajustándolos a los objetivos del equilibrio ecológico, la justicia social y la diversidad cultural (...); emerge como un proceso de revalorización de las identidades culturales, las prácticas tradicionales y los procesos productivos de las poblaciones urbanas, campesinas e indígenas; ofrece nuevas perspectivas para la reapropiación subjetiva de la racionalidad; abre un diálogo entre conocimiento y saber en el encuentro de lo tradicional y lo moderno. (...) Reconoce las identidades de los pueblos, sus cosmologías y sus saberes tradicionales como parte de sus formas culturales de apropiación de su patrimonio de recursos naturales (...); emergen allí nuevas formas de subjetividad en la producción de saberes, en la definición de los sentidos de la existencia y en la calidad de vida de los individuos, en diversos contextos culturales».	253
2002	Leff	«Es la construcción de un concepto que enlaza lo material y lo simbólico, el ente y el ser, lo económico y lo ecológico, lo interno y lo externo, lo objetivo y lo subjetivo, lo sido y el porvenir».	334
2004	Leff	«Se inscribe en las formaciones ideológicas del ambientalismo y en las prácticas discursivas del desarrollo sustentable, incorporando nuevos principios y valores; de diversidad cultural, sustentabilidad ecológica, equidad social y solidaridad transgeneracional».	233
2004	Leff	«Se desmarca del pensamiento de la complejidad como un proceso de auto-organización de la materia, de la que emerge una conciencia ecológica que vendría a completar y a recomponer el mundo fragmentado y alienado, heredado de esta civilización en crisis, a través del pensamiento sistémico. Implica un proceso de deconstrucción de lo pensado para pensar lo aún no pensado, para desentrañar lo más entrañable de	242

Año	Autor	Extracto	Página
		nuestros saberes y para dar a conocer el curso del futuro por venir. Es un saber que se sostiene en la incertidumbre y en el aún no del saber, movido por el deseo de vida que se proyecta hacia la construcción de lo inédito, a través del pensamiento y la acción, en la perspectiva del infinito, la diferencia y la alteridad».	
2008	Leff	«La construcción de sentidos colectivos e identidades compartidas, que constituyen significados culturales diversos en la prospectiva de una complejidad emergente y de un futuro sustentable (...), constituye estrategias de reapropiación del mundo y la naturaleza».	191

Precisamente, el concepto leffiano de sustentabilidad incluye a la racionalidad como su fundamento. Leff (2002; 2004; 2008) sostiene que la racionalidad es un instrumento para equilibrar el desbalance ecológico. En tanto principio rector, la racionalidad sería utilizada para desmembrar la injusticia capitalista, que estriba en la concentración de recursos y la extinción de las especies excluidas. Leff (2004) observa en la inmoralidad capitalista el problema que inhibe la sustentabilidad, mientras legitima a la economía y la tecnología como instrumentos esenciales de un nuevo orden productivo. Se trata, en primera instancia, de reducir la influencia de los enfoques utilitaristas que consideran a la naturaleza como un instrumento y a las necesidades de progreso humano como un fin. Por ello, el problema de la sustentabilidad, según el pensamiento leffiano, es la inmoralidad utilitarista. Entonces la solución debiera ser una nueva racionalidad, que contemple a la humanidad y a la naturaleza como un fin más que como instrumentos.

En síntesis, la racionalidad se refiere al conjunto de normas, principios, valores, instrumentos, técnicas, métodos y tecnologías orientadas al equilibrio entre la disponibilidad de los recursos y las expectativas humanas de progreso, crecimiento y desarrollo.

Sin embargo, Leff (2008) advierte que la racionalidad está más orientada a la ciencia y la tecnología, ya que es indispensable la innovación productiva para lograr el equilibrio entre la disponibilidad de recursos y las necesidades o expec-

Tabla 3. Dimensiones de las racionalidades sustentables

Año	Autor	Extracto	Página
2004	Leff	«Una nueva teoría de la producción orientada a establecer un balance entre la producción neguentrópica de biomasa y recursos renovables, y la ineluctable degradación entrópica en la transformación productiva de la naturaleza».	225
2004	Leff	«Implica la necesidad de deconstruir los conceptos y métodos de diversas ciencias y campos disciplinarios del saber, así como los sistemas de valores y las creencias en que se funda, y que promueven la racionalidad económica e instrumental en la que descansa el orden social y productivo sustentable».	235
2004	Leff	«Forma de entendimiento de los procesos actuales de racionalización social, en cuanto a su posibilidad de conducir hacia la construcción de un consenso social, que oriente la acción social para alcanzar un futuro común sustentable».	300
2004	Leff	«Puede referirse a los rasgos que dan identidad a una cultura, su lengua, sus costumbres y prácticas, que configuran un estilo étnico».	356
2004	Leff	«Implica la consecución metódica de determinado fin práctico, a través de un cálculo preciso de medios y fines eficaces (...), la elaboración y uso de técnicas eficientes de producción, y formas eficaces de control de la naturaleza, así como la racionalización del comportamiento social para alcanzar ciertos fines».	203
2004	Leff	«Establece los medios que confieren su eficacia a la gestión ambiental, incluyendo las eco-técnicas y tecnologías limpias, los instrumentos legales y los arreglos institucionales de las políticas ambientales; así como las formas de organización del movimiento ambiental, de donde surgen las fuerzas sociales y las estrategias de poder para transformar la racionalidad económica dominante».	218

Año	Autor	Extracto	Página
2008	Leff	«Entendida como el reordenamiento de un conjunto de objetivos explícitos e implícitos; de medios e instrumentos; de principios éticos, reglas sociales, normas jurídicas y valores culturales; de sistemas de significados y de conocimiento; de teorías y conceptos; de métodos y técnicas de producción».	158

tativas humanas. En este sentido, la función de las ciencias sociales es facilitar el aprendizaje de la racionalidad, discutir sus bases jurídicas y gestionar los procesos que den forma al nuevo orden sustentable.

En el caso de las políticas públicas, el concepto leffiano de sustentabilidad permite deducir algunos ejes aplicables a las problemáticas hídricas de escasez, desabasto e insalubridad.

Políticas públicas y trabajo social para la sustentabilidad hídrica

La sustentabilidad requiere de un mecanismo de legitimidad para convertirse en un tema de la agenda pública. A partir de la participación ciudadana y la opinión pública, la agenda sustentable podrá transformarse en una agenda universal. En este sentido, es menester considerar que el Estado construye su agenda política a partir de la agenda ciudadana que a su vez es influida por la agenda mediática ya que es a través de los medios donde la ciudadanía se informa de las problemáticas ambientales.

La sustentabilidad es, de acuerdo al pensamiento leffiano, el resultado de la unión entre saberes y racionalidades. Pero las políticas sustentables son un producto de los temas ciudadanos, mediáticos y políticos en torno a la escasez, desabasto e insalubridad, derivados de la disponibilidad de los recursos hídricos. A medida que la cobertura ecológica de los medios de comunicación se intensifica, propicia un aumento en los temas de opinión pública y los contenidos de la agenda política. De este modo, las políticas públicas tendrían en sus contenidos las problemáticas ambientales enfocadas por los medios, la ciudadanía y la clase política.

En el caso de las políticas sociales orientadas a la sustentabilidad, los medios impresos se han erigido como las fuentes informativas más influyentes en los lectores con vocación ecologista, ya que son ellos quienes buscan fehacientemente información que corrobore sus creencias respecto a la escasez de agua o el aumento de sequías.

Tales factores —la cobertura mediática, la opinión pública y las iniciativas políticas— son filtros que reflejan la situación hídrica, y a partir de ellos se construye una agenda pública sustentable. En tal sentido, el Trabajo Social, como disciplina de investigación y gestión sustentable, requiere de competencias documentales que le permitan inferir la incidencia de la agenda mediática en la agenda ciudadana y de esta en la agenda política. Se trata de habilidades y conocimientos para el análisis del establecimiento de la agenda sustentable. Es decir, la escasez, el desabasto y la insalubridad, derivadas de la crisis hídrica, son reducidos o amplificadas según los intereses de los medios de comunicación, la opinión pública y la clase política. Tales sesgos, siguiendo el concepto leffiano de sustentabilidad, deben ser rebatidos por la agenda étnica, científica y tecnológica.

Bibliografía

- AGENCIA DE ESTADÍSTICAS SOBRE EL AGUA (2010): *Estadísticas del agua*. Nueva York: FAO/Aquastat.
- BARRIGA, L. y M. MARTÍNEZ (2011): *Reflexiones sobre la historia de la profesión de Trabajo Social*. En *Plaza Pública*, n.º 4.
- CAMPANA, M. (2009): *Los usos de Foucault en la formación del Trabajo Social*. En *Cátedra Paralela*, n.º 6.
- CAMPANINI, A. (2008): *Desarrollo y perspectivas de los estudios de Trabajo Social en Europa. Las organizaciones internacionales de Trabajo Social*. En *Humanismo y Trabajo Social*, n.º 7.
- COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA (2010): *Estadísticas del agua en México*. México: Conagua.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2010): *Situación demográfica de México*. México: Conapo.
- CORDERO, N. (2011): *Trabajo Social y hermenéutica crítica: una opción metodológica para desvelar elementos éticos en los orígenes de la profesión en Sevilla*. En *Portularia*, n.º 11.
- DÍAZ, R. (2007): *La asignatura de Historia del Trabajo Social en la diplomatura de Trabajo Social*. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, n.º 24.
- EVANGELISTA, E. (2006): *Aproximaciones epistemológicas al Trabajo Social*. Documento de trabajo.
- FALLA, U. (2010): *Praxis o investigación: dilemas de una profesión que se construye como ciencia*. En *Tabulara*, n.º 13.
- FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA, UNICEF (2010): *Pobreza infantil en países ricos*. Nueva York: Unicef.

- GARCÉS, J. *et al.* (1996): *Trabajo social con poblaciones receptoras de inmigrantes: un modelo cuasi experimental para fomentar actitudes culturales*. En *Cuadernos de Trabajo Social*, n.º 9.
- GÓMEZ, P. y M. SUNDHEIM (2002): *Una respuesta a la inmigración desde la cooperación al desarrollo: Trabajadores sociales solidarios*. En *Cuadernos de Trabajo Social*, n.º 15.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2010): *XIII Censo Nacional de Población y Vivienda*. México: Inegi.
- LEFF, E. (2002): *Saber ambiental*. México: Siglo XXI.
- ____ (2004): *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI.
- ____ (2008): *Discursos sustentables*. México: Siglo XXI.
- LERA, C. (2008): La práctica de investigación en el campo disciplinar del Trabajo Social. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, n.º 26.
- MARTÍN, I. (2007): Trabajo social con población inmigrante: un enfoque transcultural. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, n.º 23.
- MORALES, M. (2011): *El trabajo social en Latinoamérica: el caso de Colombia*. En *Revista Plaza Pública*, n.º 4.
- OLIVA, A. (2008): *Intervención y espacio ocupacional en los orígenes del Trabajo Social*. En *Plaza Pública*, n.º 1.
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (2010): *Agua para todos, agua para la vida. Informe sobre el desarrollo de recursos hídricos en el mundo*. Nueva York: ONU.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (2010): *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*. Nueva York: FAO.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2010): *Informe anual sobre pandemias*. Ginebra: OMS.
- PARRA, G. (2008): *La reconstrucción histórica de la profesión como sustento de una práctica crítica*. En *Plaza Pública*, n.º 1.
- QUIROGA, M.; VARGAS, F. y A. CRUZ (2010): *Trabajo Social y responsabilidad social: notas para una discusión ideológica*. En *Tabularasa*, n.º 12.
- RAMÍREZ, F. (2004): *Construyendo la historia del Trabajo Social en Chile*. En *Revista de Ciencias Sociales*, n.º 14.
- REPPETI, G. (2011): *Algunas reflexiones sobre el movimiento de reconceptualización del Trabajo Social argentino en el contexto latinoamericano*. En *Revista de Trabajo Social*, n.º 4.
- RIBEIRO, L. (2011): *La tensión del carácter asalariado del Trabajo Social en sus orígenes*. En *Plaza Pública*, n.º 4.
- RIBEIRO, M.; LÓPEZ, R. y S. MANCINAS (2007): *Trabajo Social y política social en México*. En *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 7.
- UNITED STATES CENSUS BUREAU (2010): *Census of Population and Housing*. Washington: USCB.



RESEÑAS

RESEÑA LIBRO

Naturaleza, desafíos y perspectivas contemporáneas del Trabajo Social.

Memorias I Seminario Internacional sobre
Intervención Social. Buenos Aires: Lumen, 2011

*Martha Inés Valderrama Barrera**
*Paula Andrea Vargas López***

Presentación

Los contextos local, nacional y latinoamericano demandan al Trabajo Social resignificar y reconstruir permanentemente su ejercicio profesional, en los niveles teórico-metodológico y ético-político, de manera tal que conjuguen la reflexión, la acción y la transformación como relación ineludible para incidir de manera sistemática en la complejidad de las manifestaciones de la cuestión social en la contemporaneidad, caracterizada por altos niveles de pobreza, violencias, marginalidad, flexibilidad laboral, desplazamientos, inmigración, desigualdades e inequidades, deslegitimación de las instituciones y la segregación de minorías por razones étnicas u orientaciones políticas, religiosas y sexuales, entre muchos otros fenómenos.

Estas particularidades actuales de la sociedad, obligan a la academia a establecer una discusión permanente frente al campo disciplinar del Trabajo Social

* **Martha Inés Valderrama.** Trabajadora Social. Magíster en Estudios Urbanos. Docente e investigadora del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Correo electrónico: martha.ines.valderrama@gmail.com

** **Paula Andrea Vargas.** Trabajadora Social. Magíster en Ciencia Política. Docente e investigadora del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Correo electrónico: cspaulac@yahoo.com.ar

y en particular, en torno a la necesidad de repensar su quehacer representado en razón de la intervención social, hacia la búsqueda de una profesión que trascienda la mirada conservadora y determinista de la acción por la acción; lo que es posible en tanto se genere conocimiento y debate público entre las diferentes unidades académicas, estudiantes, egresados-as y organizaciones gremiales.

El texto *Naturaleza, desafíos y perspectivas contemporáneas de la intervención en Trabajo Social* recoge las ponencias y los foros de discusión que hicieron parte del **I seminario Internacional sobre Intervención Profesional**, ofreciendo múltiples lecturas contextualizadas en términos históricos, teóricos, conceptuales y reflexivos de las tendencias que caracterizan hoy la profesión, la discusión disciplinar y por ende la relación con el entorno; en ellas se encuentran significativas convergencias pero también divergencias, que contribuyen a avanzar en la perspectiva epistemológica y ontológica del campo disciplinar.

Considerando lo señalado, se propone la reflexión, problematización e incluso reivindicación de categorías emergentes en el discurso académico, investigativo y profesional como son: intervención, identidad, especificidad, construcción de conocimiento, fundamentación ético política, interdisciplinariedad, entre otras, ofreciendo así una reflexión crítica propia de una profesión en evolución y deconstrucción, que busca la superación de los referentes descriptivos e instrumentales para instituirse como núcleo sustantivo que asuma la relación ineludible entre investigación e intervención, como diría Teresa Matus (1999: 71) “como una forma de trabajo reflexivo y crítico (...) que se constituya en una actividad creadora y no en una mera necesidad productiva”.

Como elementos centrales que orientaron la discusión y el debate desarrollado alrededor del libro, se presenta a continuación una síntesis de las principales ponencias presentadas por los docentes-investigadores, a fin de que los lectores logren establecer un acercamiento a los elementos más significativos abordados en el I seminario Internacional sobre Intervención en Trabajo Social.

1. Identidad y especificidad en Trabajo Social

Nora Cristina Aquín

Nora Aquín considera que para comprender la diferencia entre la identidad y la especificidad, es necesario partir por definir la identidad como una dimensión de la especificidad, pero no la única, con ello a la especificidad también

le concierne el saber de Trabajo Social, el currículo, el ejercicio profesional, el mercado del trabajo y, en otro sentido, el reconocimiento que otros pueden hacer de nuestra profesión. Concretamente la identidad, implica un punto de reconocimiento interno que permite diferenciarnos de otros y a veces contra otros. En definitiva, la relación entre especificidad e identidad, debe entenderse como la identidad formando parte de una de las dimensiones de la especificidad.

La autora plantea que la comprensión de la identidad y el status de una profesión demanda (a la profesión y a los profesionales) la capacidad de identificar los mecanismos de demarcación de su campo de conocimiento y de intervención, de manera tal que permita garantizar el monopolio de un escenario social específico y establecer para sí un nicho del mercado ocupacional. Podríamos ubicar al Trabajo Social en el plano de las profesiones subordinadas, en tanto no ha completado aún el proceso de autonomía y de construcción de un monopolio profesional. Los déficits que como profesión tenemos en este aspecto no son obra de la casualidad, por el contrario, es parte de nuestro “ADN”, ya que por características particulares de nuestro propio proceso de profesionalización, la necesidad de sustento teórico metodológico para la práctica profesional quedó relegada desde los orígenes, y ha jugado fuerte en el proceso de constitución del campo, adoptando la forma de una extrema división entre quienes organizan, estudian y elaboran y quienes “hacen” las cosas. Lo cual ha generado una relación ambivalente y desigual entre academia y gremio, y también con otras profesiones.

No obstante, un reposicionamiento más simétrico de nuestra profesión, producto de un mayor grado de legitimidad, no se logra con acciones individuales, sino con estrategias de reproducción ampliada de las instituciones propias de la profesión, la academia y el gremio.

Con estos planteamientos se establece como necesidad imperante de la profesión desarrollar estrategias articuladas y colectivas que permitan aumentar la autonomía relativa y lograr el monopolio de nuestro campo profesional y disciplinar. Ambos aspectos –autonomía relativa y monopolio profesional– constituyen el producto de un abordaje equilibrado entre el saber profesional, la legitimidad de la institución que certifica ese saber y el capital simbólico de la profesión. El empeño por alcanzar la autonomía relativa y el monopolio de nuestra actividad implica el fortalecimiento de un espacio académico y político propio y claro, al tiempo que requiere ineludiblemente la demostración en el espacio público de nuestra capacidad y superioridad en el manejo de las cuestiones que abordamos.

2. Identidad y formación en Trabajo Social

María Rocío Cifuentes

La identidad según María Rocío Cifuentes es una construcción cultural, relacional, procesual, diversa y conflictiva. Ello implica que la tensión continuidad-cambio es uno de sus rasgos característicos y, en consecuencia, debe entenderse como construcción subjetiva y social.

La preocupación recurrente por la identidad en Trabajo Social obedece a las dificultades para especificarse, para diferenciarse y para reconocerse desde la valoración. Ello se liga al lugar subalterno que la profesión tiende a ocupar en el abanico académico de lo social y en los ámbitos políticos e institucionales en los que se debate. Así mismo los cambios permanentes del mundo social le plantean nuevos y permanentes retos a una profesión que se construye al tenor de ello.

Estamos comprometidos como profesión con la construcción de condiciones de justicia social, de equidad, de reconocimiento entre diferentes, de convivencia, de respeto a los derechos y a la dignidad humana. Ello implica afianzar la crítica fundamentada tanto teórica como ética y políticamente, reconocer nuestras debilidades y nuestras posibilidades como profesión e identificar los desafíos para fortalecer nuestra presencia colectiva en los ámbitos académicos y sociales. Para lograrlo, para consolidar nuestros saberes, para aportar a la comprensión de la cuestión social, para que nuestra voz sea escuchada, es necesario afirmar el auto-reconocimiento y ganar el reconocimiento de las y los trabajadores sociales como interlocutores válidos e indispensables en este campo. Pero también, es necesario asumirnos críticamente frente a nuestra historia y desarrollos y comprometernos con nuestra propia transformación.

La otredad es condición de toda identidad sea esta colectiva o personal, para el caso de Trabajo Social ella adquiere singular importancia, entre otras razones porque somos una profesión esencialmente dedicada al trabajo con sujetos, para llevar a cabo nuestro quehacer -de intervención o investigación- hemos desarrollado habilidades y destrezas para el trabajo en equipos interdisciplinarios y capacidad para la inserción en colectivos sociales diversos y contamos con una red de organizaciones gremiales y académicas en los órdenes local, nacional, latinoamericano y mundial que convoca, interpela y construye, de manera permanente, el colectivo profesional.

A través de las redes sociales, académicas y gremiales se negocian enfoques y estilos de investigación e intervención, ordenamientos jerárquicos, formas de

cooperación y solidaridad en grupos sociales e interdisciplinarios; se distribuyen roles, funciones y status; se designan pautas normativas, se establecen límites a las actuaciones y, en fin, se construyen discursos y patrones de acción e interacción profundamente enraizados en la apropiación social que de la profesión hacen las trabajadoras y los trabajadores sociales. Se trata de procesos que ponen en escena: Tensiones entre tradición-cambio y entre unidad-diversidad; conflictos; luchas por el reconocimiento y el poder; formas de auto-reconocimiento; tendencias profesionales y enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos.

Los fundamentos teóricos y metodológicos, las áreas, los niveles y los contextos de actuación son cambiantes al tenor de los desarrollos académicos, de las dinámicas sociales, de las condiciones de desempeño y de los enfoques particulares. Sin embargo, los ideales de transformación social y los principios de conocimiento y actuación que sustentan estos, constituyen la marca identitaria que nos permite reconocernos como profesión comprometida con el cambio, en dirección a la construcción de condiciones propicias para el despliegue humano, social y ambiental.

Con respecto a la formación y la constitución de identidades en Trabajo Social, la autora considera que los programas académicos de Trabajo Social tienen responsabilidad en la consolidación de las identidades profesionales y en el desarrollo de procesos que les permiten el contacto reflexivo con la profesión y el despliegue de sus potencialidades de análisis crítico, investigación, construcción, organización, producción y proyección social.

3. Resignificación de la intervención profesional del Trabajo Social

Rosa María Cifuentes

Bajo la perspectiva de Rosa María Cifuentes, para resignificar la intervención en Trabajo Social es necesario que la profesión vuelva sobre su propio quehacer como objeto de conocimiento, y desde allí comprenda sus dimensiones éticas, políticas, ideológicas, estéticas, epistemológicas, técnicas y contextuales. Para ello es indispensable leer, escribir, investigar y sistematizar; crear constructos conceptuales y teóricos propios, que permitan el fortalecimiento interno de la profesión y el reconocimiento frente a otras disciplinas. Esto implica, revisitarla para permitir la comprensión compleja, dinámica, constructiva y prospectiva de la intervención profesional en Trabajo Social, visualizando integralmente a Trabajo Social, como profesión y disciplina.

Para alcanzar la consolidación disciplinar de Trabajo Social en el marco de las Ciencias Sociales es necesario avanzar en la construcción de conocimien-

to, de lenguajes y de reflexiones sobre las tendencias teóricas de la profesión. Así mismo se debe reflexionar sobre el objeto de la intervención como objeto de conocimiento y establecer debates críticos en el colectivo profesional, que permitan procesos de apropiación teórica y conceptual para el desarrollo de la disciplina y para las transferencias de conocimiento.

En términos Inter y transdisciplinares, Trabajo Social debe avanzar en el establecimiento de relaciones orientadas a la producción de conocimientos articulados e integrados, que accedan a capturar y transformar la complejidad de lo social.

Bajo este mismo orden de ideas, resignificar el Trabajo Social implica, a su vez, contextualizar el ejercicio profesional y los problemas sociales, afianzar las relaciones identitarias ante procesos de desprofesionalización, y construir mediaciones que le den sentido y posibilidades de realización y coherencia al compromiso ético político y técnico instrumental de la profesión.

La identidad profesional, en tanto identidad colectiva, demanda la búsqueda de representaciones conjuntas, que le permitan a los profesionales generar sentido de pertenencia e inclusión, identificarse con sus pares, diferenciarse de los otros y simultáneamente afirmar la interdisciplinariedad.

Se trata de construir representaciones colectivas en diálogo crítico y permanente con la realidad social; representaciones cimentadas sobre fines de equidad, de justicia social, de convivencia, de respeto a la dignidad humana, de defensa de los derechos humanos, de reconocimiento y de valoración de la diversidad. Representaciones en las que se reconocen los límites de la profesión, las deficiencias de sus propios desarrollos teóricos y metodológicos, y las implicaciones de su inserción en un ordenamiento social demandante y a la vez condicionante. Representaciones alimenten a la convergencia alrededor de ideales de fortalecimiento profesional y de cambio social.

4. Visibilidad/invisibilidad en la intervención del Trabajo Social: pistas para la revisitación de las pautas transaccionales de la disciplina con el mundo de lo social

Víctor Yáñez Pereira

A propósito de la visibilidad/invisibilidad profesional Víctor Yáñez considera que el progreso disciplinar del Trabajo Social, supone aprender a comenzar como algo nuevo, es decir, asumir el inicio de la diferencia a partir de aquello que nos es identitario. Esto es, encontrar otro principio, para edificar las bases

de una promesa de novedad en el acto fundacional, vista esta como una cualidad creadora de la revolución.

Alude a una revolución que se inicia en la reinención del pensamiento, de manera tal que nos encause hacia una profunda re – significación y re-operacionalización en los cimientos teórico – metodológicos de Trabajo Social, esos que se encuentran reafirmados en lo medular de nuestros procesos de investigación/intervención. Esta revolución permitirá enfrentarnos a la libertad del pensamiento y la acción; el reto significa romper con lo heredado transgeneracionalmente para imaginar posibles alternativas de reinención e innovación venidas de aquel espontáneo poder de la iniciación.

La reinención ha de ser vista como un fenómeno de revolución contenido en el núcleo esencial de la identidad del Trabajo Social, y de sus medios para proyectarse fuera de sí, para salir de las fronteras de su auto-referencia, mediante las transacciones de un *corpus* de sentido objetivo, social y temporalmente auto-reproducido en nuestros procesos de investigación/intervención.

Considera conveniente inaugurar una *meta-intervención*, la cual busca generar un cambio paradigmático que logre superar los rasgos identitarios y que permita, desde la investigación/intervención, expandir y regular nuevos conocimientos y saberes, formando otra configuración en sus interrogantes cognitivos, requerimientos teórico - metodológicos, y reales posibilidades de progreso, como, también, en las expectativas, demandas y esperanzas emanadas en esos espacios de la realidad, desde donde nos insertamos a la complejidad de lo social.

Ello supone situar el proceso en contexto, un contexto que emerge en la asociación de una serie de dimensiones históricas, sociales, económicas, culturales, políticas, que le proveen de sentido, define y orienta al Trabajo Social. La historicidad del proceso está en la constitución de un saber – hacer situado, interpretado como fundamento de las corrientes de conciencia, que circunscriben, comprensivamente, la asociación de su actuación, sobre los horizontes de un espacio delimitado imaginariamente.

Finalmente el autor resalta la importancia de asumir la convergencia entre el pensar y el hacer, concebidos como prácticas humanas imposibles de ser definidas neutralmente, ya que tanto acción científica como presuposiciones han de reconocerse recíprocamente incidentes, en la dinamización de las relaciones sociales. De ahí la importancia y la necesidad de que los Trabajadores Sociales desarrollemos la investigación como un correlato ineludible de la intervención

para producir conocimientos sistemáticos sobre la realidad social. Nuestra disciplina debe establecer el vínculo con la ciencia aplicada, a partir del cultivo de su praxis histórica concreta, pero, a la luz de replanteamientos epistemológicos que redefinan y resitúen a la intervención en un vértice preferencial en el campo del método, del objeto y de la instrumentación propia de las ciencias sociales. El carácter investigativo está dado en la producción de conocimiento teórico nuevo que, al mismo tiempo, enriquezca el patrimonio de saber disponible sobre la realidad.

5. Investigación en Trabajo Social

Olga Lucía Vélez Restrepo

La construcción de un estatuto disciplinario y de una nueva tradición de Trabajo Social, desde la perspectiva de Olga Lucía Vélez, imponen la necesidad de reflexionar críticamente sobre las metodologías de intervención y sobre la investigación como su soporte. El proceso de reconfiguración y la construcción de un estatuto disciplinario le demandan al Trabajo Social la reconversión de lo instrumental como mediación, es decir, como instancia de paso donde se articulan los elementos que conforman la cultura profesional para producir respuestas intencionadas, dotadas de sentido, acordes con los sujetos y contextos.

Una nueva perspectiva de reconfiguración de la profesión demandan a esa visión instrumental e instrumentalizada del Trabajo Social, desplazar la eficacia hacia el lugar de la significación o construcción de sentido, de la pertenencia o referencia al mundo donde se actúa - al conocimiento de los espacios profesionales y sociales - y hacia la posibilidad de explorar nuevas búsquedas. Para que el Trabajo Social logre despojarse de ese empirismo inmediato que lo caracteriza y acceder a la estructura de lo real, debe acudir a la construcción de un lenguaje significativo, dialogar con otros sistemas de pensamiento y examinar críticamente el andamiaje teórico sobre el que se erigen los lenguajes y prácticas discursivas. Ello demanda la necesidad de estimular una formación investigativa amplia y plural.

Las tendencias contemporáneas de la acción social, basadas en la valoración de la subjetividad y en el establecimiento de puentes comunicativos que permitan la comprensión, interpretación y abordaje de lo social y del “mundo de la vida” desde perspectivas dialógicas e interactivas, implican acudir a la investigación como modeladora de la acción o de las llamadas “Metodologías de Intervención”.

Bajo esta perspectiva Olga Vélez considera que la Sistematización y la Evaluación comportan gran valor al Trabajo Social en tanto respaldan los procesos de actuación profesional siempre y cuando ellas se asuman como modalidades de investigación sistemáticas y rigurosas que generen conocimiento sobre las experiencias y prácticas específicas que doten de sentido las lógicas y saberes de los actores sociales o institucionales involucrados en los proyectos y experiencias.

La investigación constituye un espacio de interacción profesional donde se fraguan procesos humanos que requieren ser direccionados con responsabilidad ética y social; para ello es necesario dotar al investigador de herramientas críticas que le permitan reflexionar sobre las implicaciones de su oficio y sobre el sentido ético que comporta la labor investigativa.

Finalmente Olga Vélez reitera su posición en torno a la necesidad de problematizar el término “intervención”, y avanzar en la construcción de una noción acorde con las nuevas tendencias. Dicho concepto está asentado en un imaginario ideológico que subordina la práctica profesional a visiones externas de manipulación y control de las personas y situaciones, tornándose insuficiente para designar procesos metodológicos que conectan la esencia del quehacer profesional con una Acción Social dialogante e interactiva.

6. Retos de la intervención profesional en el contexto Latinoamericano

María Cristina Melano

El ejercicio del Trabajo Social está indisolublemente ligado a las condiciones geopolíticas y a las relaciones estado-economía-sociedad del ámbito territorial en que se desenvuelve, así como al contexto de ideas circulantes del tiempo histórico en que se sitúan sus prácticas.

Viejos y nuevos problemas sociales nos desafían. A fenómenos como las migraciones forzadas, la exclusión, la pobreza, ameritan destacarse aquellos que afectan a colectivos específicos, tales como:

- La niñez en riesgo, el trabajo infantil, la vejez, el envejecimiento de la población, la desprotección de las familias, el abuso sexual.
- Los jóvenes en riesgo por diferentes factores: uso de sustancias adictivas, desaparición forzada, represión y violencia policial asociada a la criminalización de la pobreza, represión política, abortos clandestinos, accidentes de tránsito, trabajos riesgosos y falta de oportunidades

- El trabajo precario, el desempleo, el sobre empleo, el trabajo esclavo.
- La discapacidad física, psíquica y social
- El incremento de problemas de salud mental: depresión, ansiedad, suicidio entre otros en tendencia creciente.
- Problemas de salud y la mercantilización de servicios de la salud.
- La transculturalidad, el consumo acrítico de bienes culturales y/o la ausencia de productividad en dicha esfera.
- La violencia urbana, la seguridad ciudadana.
- Los problemas de reinserción y re socialización de personas que han estado privadas de libertad en instituciones penales o carcelarias.
- Las problemáticas asociadas a la bio tecnología analizables en el marco de la bio ética, como eutanasia, riesgos de discriminación genética, clonación, fertilidad asistida.
- Las cuestiones de género y de “minorías sexuales”
- Las víctimas de circuitos delictivos de “trata de personas”.
- Las cuestiones de depredación y preservación medioambientales.
- La precariedad laboral y condiciones de trabajo.
- La asistencia a víctimas y familiares en situación de catástrofes.

Frente a estos fenómenos y otros ocasionados por la actual crisis, María Cristina Melano considera que el primer desafío como profesión, es pensar en nuestras aporías, en aquellos callejones aparentemente sin salida, explicitar lo que está implícito, problematizar lo tácito, descubrir y plantear problemas, investigarlos.

Hoy se hace necesario avanzar en materia de derechos humanos y ciudadanos, que constituyen el eje vertebrador de nuestra profesión, y como desafío el trabajo en la línea de instauración, generación, difusión, exigibilidad de derechos de la ciudadanía. Así mismo desde la relación Trabajo Social-Política Social es imprescindible vigorizar la política social, restituyéndole su naturaleza contra cíclica. Nuestro desempeño en materia de políticas sociales debe ser orientado por criterios incluyentes e integradores, favoreciendo la convergencia con iniciativas que surgen desde la sociedad misma.

Todo esto demanda al Trabajo Social romper con la crisis de presencia que lo caracterizó desde el inicio de su proceso de profesionalización y que se prolonga a principios del milenio que vivimos. La ausencia de voz de la profesión en el escenario público, la dificultad para instalar de manera crítica y propositiva posición sobre demandas, acciones y omisiones de los actores intervinientes se constituyen en obstáculos a superar.

Es imperioso romper con la endogamia que impide que demos a conocer nuestros hallazgos, posiciones o prácticas más allá de las fronteras del Trabajo Social, y con las tendencias estereotipadas que visualizan que el rigor de las comunicaciones de los resultados investigativos exige el empleo de un lenguaje complicado para la sociedad que hace ininteligibles nuestros discursos y relatos para la gente común.

7. Naturaleza interdisciplinaria de la intervención familiar

Ángela María Quintero Velásquez

Los elementos centrales que desarrolla Ángela María Quintero precisan que la reflexión teórica sobre familia está permeada por premisas epistemológicas que replantean el enfoque centrado en el individuo, en los datos cuantitativos, en la fragmentación de los fenómenos y en la apología al statu-quo.

En sintonía con los discursos universales y con los desarrollos que el enfoque de convergencia instituye, en gran parte del continente iberoamericano, el tránsito desde hace varias décadas en el estudio y concepción científica de la familia sustenta la importancia y aportes de la cibernética, la sistémica, el constructivismo, el construccionismo social, las teorías de la comunicación, el caos, el género, la hermenéutica, la narrativa, los desarrollos alternativos y el pensamiento complejo. Caracterización sincrónica que visualiza diversidad de modelos de Intervención Familiar, que de por sí refieren y requieren de flexibilidad, de procesos colaborativos y de co-creación interdisciplinaria.

Los operadores sociales en primer término, para asumir opciones flexibles e innovadoras, requieren una formación rigurosa, especializada y continua de orden teórico y metodológico, que trascienda el uso de la técnica o el ejercicio empírico. Esta evolución epistemológica permite asumir con compromiso e impacto social y político los dilemas humanos que la sociedad del conocimiento y de la tecnología de punta presenta afines y convergentes: nuevas organizaciones familiares, de pareja y de parentalidad, la movilidad social y la exclusión e inequidad en todos los órdenes.

A tono con el paradigma moderno del conocimiento, Trabajo Social se ha caracterizado en el hemisferio hispanoparlante, por sus contribuciones en contextos clínicos y en contextos no clínicos, proponiendo una mirada integral de los sistemas humanos y lo que ello conlleva en términos de la concepción: *bio-psio-social-jurídica-espiritual*, que recoge los elementos fundamentales de la profesión y los potencia a ámbitos colaborativos.

Ángela María Quintero convoca a que sean estudiadas las investigaciones de las unidades académicas de Trabajo Social en Colombia, que sustentan por sí solas el crecimiento exponencial de la acción social en Familia y la colaboración de las áreas del conocimiento. Son estudios que refrendan la argumentación y validez científica de la *inter y transdisciplinariedad en familia*. Fundamentalmente los análisis disciplinarios en las Universidades de Antioquia, Caldas, Valle y La Salle, precisan las rutas metodológicas para que en distintos auditorios reflexionemos desde la argumentación y la sustentación interpretativa compleja y sociocrítica, trascendiendo el enfoque empírico-analítico y los modelos positivistas basados en la opinión, el sistema de creencias individual, la ideología y solo en el dato observable y verificable.

Entre otros, estos son los elementos centrales que aborda el texto sobre la naturaleza, desafíos y perspectivas de la intervención en Trabajo Social, constituyéndose en un material de lectura necesario o, tal vez, obligado para profesionales de Trabajo Social interesados en participar de las discusiones, resignificaciones y replanteamientos que la profesión identifica en sus niveles cinéticos y de contexto en la contemporaneidad.



HOMENAJE A GLORIA HERNÁNDEZ

A la carcajada irreverente y al desparpajo más ejemplar

*A la memoria de Gloria, la parquera, el ejemplo,
la amiga, la hermana*

Desde que entré a trabajar a la Universidad de Antioquia hace quince años, me dije siempre sobre la importancia de articular lo que se estudia y lo que se sabe con lo que se hace, y no solo por la firme convicción de que tal condición más que afortunada es escasa, sino también porque, sin lugar a dudas, verdaderamente es necesaria para el desarrollo y el compromiso profesional y académico con el Trabajo Social, que aprendí como algo vinculado estrechamente con los colectivos de base, en la búsqueda por el bien de todo lo que hacemos. Seguramente esa fue la clave para entablar conversaciones con Gloria, cuando empecé a acercarme al Centro Interdisciplinario de Estudios en Género. Desde su conformación, Gloria y yo participamos decididamente, con Margarita Peláez y otras muchas compañeras, y más tarde compañeros, que también se sumaron a la dinámica. Llamábamos mucho la atención: Gloria medía menos de 1,50 m, y yo alcanzo los 1,80 m. Caminar juntas por la Universidad fue motivo de risa para muchos.

Me llamaba la atención, primero, su voz aguda y penetrante, y sin duda contundente. Pero más me inquietaba su carcajada, que resonaba transparente donde estuviera y con quienes la rodearan, cerca o lejos. Nos acercamos por afinidades temáticas: la salud sexual y la reproductiva. Los derechos sexuales y reproductivos eran nuestros puntos en común, y allí convergíamos sin esfuerzo alguno. No fue difícil conectarme, a través de Gloria, al grupo GEMAS, del que

quedé prendada hasta la fecha. El grupo se adscribió, casi inmediatamente, a la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, que hasta ahora sigo acompañando; ambos espacios los conocí a través de Gloria.

Trabajábamos en temas comunes pero en Facultades diferentes. Llevamos a cabo muchos proyectos, de los cuales guardo entrañables recuerdos y aprendizajes, con los que me he hecho, a pulso, en la docencia universitaria. Por ejemplo, la memoria, la voz y la palabra de Alba Lucía Rodríguez Cardona, a quien decidimos acompañar desde el instante en que tuvimos noticia sobre la vulneración de derechos de que fue víctima; de la injusticia cometida contra ella y contra muchas mujeres de la región y el país. Por el derecho al derecho, *Alba Lucía libre* fue nuestra bandera, nos volcamos en su defensa por más de seis años. En la universidad desarrollamos infinidad de actividades para denunciar, analizar y estudiar su caso. Aprendimos todos sobre Derecho; del acceso efectivo a la justicia, de la lucha que se precisa, y de los costos sociales, políticos, afectivos y personales que Alba Lucía y su familia tuvieron que sufrir. Paradójicamente, Alba Lucía nos dio la voz a todas las mujeres en Colombia para decir ¡basta!, y el atropello a sus derechos fue nuestro impulso y motivación para defender los derechos de todas¹. Allí surgió la idea de escribir un libro que quedara como testimonio de la lucha y la movilización por *Todas somos Alba Lucía*, eslogan de la campaña titulada «¡Alba Lucía libre! Por el derecho al derecho».

Como colegas de trabajo social, con Gloria trabajamos justamente en incorporar la formación en género a nuestras estudiantes, a propósito de la convocatoria docente que ganó, para entrar al Departamento de Trabajo Social por tiempo completo. Seguimos articuladas por muchos lados: la vecindad (vivíamos cerca la una de la otra), los tangos del «Homero Manzi», las tertulias allí con las amigas y compañeras de la Red, y del movimiento de mujeres. Además las clases, que vinieron a intensificarse con la aprobación del proyecto de investigación que hicimos juntas, sobre la violencia de género en la Universidad de Antioquia. Allí nos metimos en la locura, que hoy se materializa en la propuesta de formación curricular de Trabajo Social. Porque fueron tres años trabajando con un equipo

1 Hoy Alba Lucía está libre por la presión social que generamos desde el movimiento de mujeres en Colombia, y por la presión directa de la Corte Internacional de Derechos Humanos, que se pronunció al respecto y exigió al Estado colombiano reparar el daño generado en seis años de detención siendo ella inocente; violando sus derechos durante el cautiverio, porque fue privada de la posibilidad de estudiar, capacitarse para el trabajo y contar con las condiciones para su adaptación social. Estamos aún esperando el cabal cumplimiento de esa orden.

de dieciocho estudiantes: entre ellos, dos practicantes del Departamento, una de Salud Pública, un co-investigador y un asistente de investigación. Madrugábamos, trasnochábamos pensando, discutiendo, redactando y aprendiendo con el equipo, sobre la investigación, la docencia y la proyección de lo aprendido hacia la transformación. De Gloria aprendí la paciencia en la docencia. Amaba sus clases y a sus estudiantes; tal vez por ello llegó a cumplir diecisiete años como profesora ocasional, cuando perfectamente hubiera podido estar vinculada de forma permanente.

No sé cómo terminamos el proyecto, pero si algo sé es que las estudiantes que trabajaron con nosotras terminaron y se graduaron por Gloria, no por mí. Ella era otra cuando daba clase: se emocionaba más que su grupo con los temas, presionaba y acompañaba a los quedados, y solía asumir casos perdidos para sacarlos adelante. Nunca dejó de creer en sus estudiantes; de hecho formó a buena parte del grupo que hoy pertenece al cuerpo docente del Departamento. Su vehemencia, altivez y compromiso se remarcan profundamente cuando de los derechos de las mujeres, y cuando de acompañar en su formación a los estudiantes se trataba. Cuando relevar el hacer en investigación y en docencia de Trabajo Social estaban ligados a movimientos sociales, a organizaciones comunitarias de base; muy especialmente en el ámbito de lo público.

Su risa me acompaña. También su amor por el trabajo, por Pili (su hija adoptiva). Su esperanza en las personas, y la defensa que siempre hizo de nuestro estudiantado, en las regiones y en la Ciudad Universitaria. Nunca temió a las verdades, y menos a los derechos, que decidió defender vehementemente y en los cuales, en parte, por su complicidad me mantengo. No cabe duda: por allí camina, marcha con nosotros con su carcajada, su paso cadencioso, sus ojos siempre brillantes y pícaros, y sus espontáneas expresiones de emoción, de rabia, de risa o de dolor.

EVALUADORES REVISTA TRABAJO SOCIAL N.º 14

Adela Claramunt Abbate

Asistente Social Universitaria
(Universidad de la República)
Máster en Servicio Social, por la
Universidad Federal de Río de Janeiro.
Doctoranda en Ciencias Sociales por la
Universidad de la República
Uruguay

Ana Agostino

Doctorado en Estudios del Desarrollo
(Unisa, Sudáfrica); Zertifikat (Estudios
del Tercer Mundo, Universidad
de Bremen, Alemania), Asistente Social
Universitaria (Universidad
de la República)
Uruguay

Juliana Restrepo Zuluaga

Trabajadora Social – Aspirante a
Magíster en Ciencias en Desarrollo Local
Perú

Carlos Iván Pacheco Sánchez

Médico, especialista en Epidemiología,
DEA en Sociología de la Salud, Candidato
a Doctor en Sociología
Colombia

Santiago Alberto Morales Mesa

Sociólogo, especialista en Trabajo Social
Familiar, Magíster en Salud Pública
Colombia

Juliana Mejía Jiménez

Trabajadora Social. UPB
Magíster en Estudios Políticos. UPB
Colombia

John Fredy López Pérez

Sociólogo, Especialista en Gestión
Ambiental, Máster en Relaciones
Internacionales Iberoamericanas,
estudiante de Doctorado en Ciencias
Ambientales

Bárbara García Godoy

Licenciada en Trabajo Social,
Universidad de Buenos Aires. Candidata
a magíster en Salud Pública por la
Universidad de Buenos Aires

Olga Lucia Restrepo Espinosa

Pediatra, especialista en Medicina
de Adolescente y Adulto Joven
Colombia

María José Escartín

Profesora de Trabajo Social
Universidad de Alicante
España

Carmen Cadrazco Salcedo

Profesora de Trabajo Social
Corporación Universitaria
del Caribe Cecar
Colombia

Normas para la presentación de artículos

La revista *Trabajo Social*, de la Universidad de Antioquia, publicará artículos de interés general para las ciencias sociales y humanas, y otras áreas afines. Privilegiará los artículos basados en investigaciones, y las siguientes líneas temáticas: familia y género; planeación y gestión del desarrollo; gerencia social y desarrollo organizacional; cultura política y sociedad; intervención profesional; gerencia social y desarrollo organizacional.

Los artículos deben ser resultado de la investigación, ser inéditos, certificados por los autores, y corresponder a una de las siguientes categorías:

- 1) **Artículo de investigación científica y tecnológica.** Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2) **Artículo de reflexión.** Presenta los resultados de una investigación terminada (desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica) sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- 3) **Artículo de revisión.** Es el resultado de una investigación terminada, donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas sobre ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica, de por lo menos cincuenta referencias.
- 4) **Artículo corto.** Presenta resultados originales preliminares, o parciales, de una investigación científica o tecnológica, que por lo general requiere de una pronta difusión.
- 5) **Reseña bibliográfica.**
 - Todo artículo se entregará en formato digital (Word para Windows) a través del correo electrónico: revistatrabajosocial.udea@gmail.com
 - Toda colaboración deberá estar precedida de una hoja independiente, donde aparezcan los datos del autor (nombres, apellidos, profesión, títulos, afiliación institucional, dirección electrónica y postal, teléfono).
 - Todo artículo debe contener: título; resumen de doscientas (200) palabras, en español; *abstract* de doscientas cincuenta (250) palabras, en inglés, y entre tres y cinco palabras clave (y *keywords*), referidas a las temáticas centrales.

- La estructura del artículo estará conformada por: presentación o introducción, contenido o desarrollo del tema, y conclusiones.
- La extensión de los trabajos será de mínimo quince (15) y máximo veinte (20) páginas (no superior a 16 000 caracteres con espacios), con interlineado sencillo y fuente arial de 12 pts.
- Los artículos deben expresar claramente el nombre de la investigación, período, institución, grupo investigador y país de ejecución del proyecto.
- Para las referencias bibliográficas se usará el formato APA (American Psychological Association), que consiste básicamente en:
 - a. Las únicas notas al pie de página serán para aclaraciones. Ejs.:
 - Artículo científico. Recibido: 1 de febrero de 2012. Aprobado: 22 de noviembre de 2012.
 - A nivel latinoamericano se pueden rescatar los aportes de Margarita Rozas Pagaza (2004) en Argentina, Teresa Matus (1999) en Chile, José Pablo Netto (2002) y Marilda Iamamoto (2003) en Brasil, y María Lorena Molina Molina (2001) en Costa Rica.
 - b. En el cuerpo del texto se pondrá entre paréntesis la referencia, así: (primer apellido, año: pág.). Ejs.:
 - «es intervención, porque es experiencia fundamentada e intencionada de cambio» (Eroles, 2005: 106).
 - ... el auge de los medios de comunicación y la creciente acumulación de riqueza (Pérez y Vargas, 2007).
 - c. Las referencias bibliográficas o bibliografías completas irán al final, con la siguiente estructura general:

Apellido(s), nombre(s) o iniciales (año): Libro o documento. Ciudad: editorial. Ejs.:

 - (Un autor): EROLES, CARLOS (2005): *Glosario de temas fundamentales en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
 - (Dos autores): GALEANO M., MARÍA EUMELIA y MARIA NUBIA ARISTIZABAL. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. *En Revista de Derecho, n.º 145. Medellín: Universidad de Antioquia*
 - (Tres autores): PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA; GOGNA, MÓNICA y S. RAMOS (2000): *Concepciones legas de salud y enfermedad: el SIDA según pobladores de un barrio pobre del Gran Buenos Aires*. En EDITH PANTELIDES y S. BOTT (eds.): *Reproducción, salud y sexualidad en América Latina*. Buenos Aires: Biblos/OMS.
 - (Más de tres autores): GÓMEZ, ESPERANZA *et al.* (2009): *Vivir bien frente al desarrollo: procesos de planeación participativa*. Medellín: Pregón, Ltda.

- (De la Red) (IBGE: *População jovem no Brasil: a dimensão demográfica*. Disponible en: http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/populacao_jovem_brasil/comentario1.pdf (consultado el 04-07-2012).
- Referencia consecutiva de un mismo autor: en ese caso, se usará *ibid.* Ej.: (*ibid.*, 1956: 27).
- Si se cita a un mismo autor, con otra cita de por medio, se usará *op. cit.* Ej.: (*op. cit.*: 35).
- Cuando se considere necesario, la revista (a juicio del corrector) hará los cambios editoriales que posibiliten la claridad y coherencia del texto.
- Con el envío de los artículos los autores aceptan el Manual de Procedimientos y las Normas de Publicación, y se comprometen a acoger los conceptos editoriales, de los pares evaluadores y de la corrección de estilo.
- Todos los artículos serán sometidos al peritazgo del Comité Editorial y, luego de su aprobación, a dos jurados (pares expertos), quienes dictaminarán si el artículo es aprobado para publicación, aprobado con modificaciones o rechazado. El fallo final proferido por el Comité Editorial es inapelable.
- La recepción de artículos por parte de la revista no garantiza su publicación, ni la evaluación positiva del mismo. Los artículos que no cumplan los anteriores requisitos, no se recibirán.
- Cada número de la revista incluirá los trabajos presentados durante el tiempo estipulado, y aprobados por el Comité Editorial. En caso de que los artículos superen el número establecido para la edición, el Comité Editorial se reserva el derecho de publicarlos en una edición posterior.

**Para mayor información, consultar el enlace
de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia:**

<http://antares.udea.edu.co/publicacionesymedios/revistas/trabajosocial>

Los artículos se enviarán a la dirección:

revistatrabajosocial.udea@gmail.com

Revista de Trabajo Social

Dirección postal: 1226. Código: 229

Teléfonos: (57-4) 219 57 67 / (57-4) 219 57 68

Medellín, Colombia.



Imprenta
Universidad de Antioquia

Teléfono: (574) 219 53 30. Telefax: (574) 219 50 13
Correo electrónico: imprenta@quimbaya.udea.edu.co
Impreso en julio de 2013

FAMILIA

- **EXCLUSIÓN SOCIAL Y SUBJETIVIDAD DE MADRES SOLTERAS QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN EN CONTEXTOS DE MARGINALIDAD**

TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL

- **ENTRE TRÁNSITOS Y RUTAS... LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO**

CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD

- **SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA. LUCES Y SOMBRAS DE LA POLÍTICA ADOLESCENTE EN ARGENTINA**
- **INGRESANDO AL DEBATE DE LAS POLÍTICAS DE INSERCIÓN AL TRABAJO PARA LOS JÓVENES BRASILEÑOS**

PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

- **DIMENSIONES CONCEPTUALES DE SUSTENTABILIDAD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA PÚBLICA Y LA RECONCEPTUALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL**

RESEÑAS

- **NATURALEZA, DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS DEL TRABAJO SOCIAL**

HOMENAJE A GLORIA HERNÁNDEZ



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

ISSN 1794-984X

